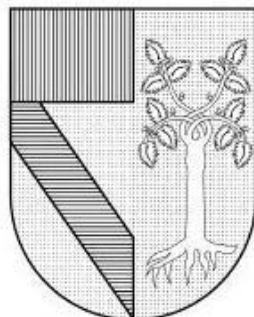


UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE GOBIERNO Y ECONOMÍA



SOBRE LA NATURALEZA, CAUSAS Y SOLUCIONES DE
LA POBREZA EN ADAM SMITH

TESIS PROFESIONAL

QUE PRESENTA

J. ENRIQUE SIQUEIROS FERNÁNDEZ

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**MAESTRO EN GOBIERNO
Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

DIRECTOR DE TESIS:

DR. JOSÉ LUIS RIVERA NORIEGA

Agradecimientos

A José Luis Rivera

A Ana Paula

A mi familia y amigos

A la Facultad de Filosofía UP

A la Facultad de Gobierno UP

A Rétor, Política de a pie y Stotans

A Arturo Damm y Guillermo Tenorio

Introducción	9
<i>Oikonomía</i> vs. economía	10
Pobreza, oikonomía no resuelta.	12
1. Adam Smith, filósofo moral	17
1.1 Los presupuestos de la filosofía moral de Adam Smith	20
1.1.1 Sentido de naturaleza y causalidad	21
1.1.2 Universo newtoniano, providencialismo estoico y deísmo ilustrado.	22
1.1.3 "Deísmo providencialista". La 'mano invisible' o la confianza en el orden natural.	23
1.1.4 Umbrales de la confianza en el orden natural: el problema del vicio y la libertad.	24
1.1.5 Naturaleza humana. Física social vs. libertad individual	25
1.1.6 Método smithiano: Aristóteles, Descartes y Newton	25
1.2 Los presupuestos de la economía clásica de Adam Smith	27
1.2.1 Economía positiva y economía normativa. El salto del ser al deber ser.	27
1.3 Los presupuestos jurídicos de Adam Smith	28
2. El modelo smithiano: el sistema de libertades naturales	31
2.1 Principios del sistema de libertad natural y evolución social	32
2.1.1 Principios individuales	33
2.1.1.1 Primer principio: el animal social	33
2.1.1.2 El interés propio	35
2.1.1.3 Trabajo, fundamento de la propiedad	36
2.1.1.4 Competencia	36
2.1.1.5 Mejora continua	36
2.1.1.6 Reconocimiento	37
2.1.1.7 Simpatía (o empatía)	37
2.1.1.8 El espectador imparcial: la racionalidad.	39
2.1.2 Principios sociales	40
2.1.2.1 Principio secundario extrínseco: el gobierno civil y el sistema de justicia	40
2.1.2.2 Principios sociales intrínsecos	43
2.1.2.2.1 Propiedad privada	43
2.1.2.2.2 Intercambio o comercio	43
2.1.2.2.3 División del trabajo	44
2.1.2.2.4 Crecimiento o "progreso de la opulencia"	44
2.1.2.2.5 Principio de Benevolencia	45
2.1.3 Principios en juego: círculos de interés propio y simpatía	46
2.1.3.1 Las clases sociales	47
2.2 Dirección del sistema: crecimiento o progreso de la opulencia	48
2.2.1 Mano invisible y crecimiento o progreso de la opulencia	48

2.2.1.1 Factores del crecimiento o progreso de la opulencia	49
2.2.1.2 ¿Crecimiento lineal o cíclico? Antecedente de los ciclos económicos	49
2.2.1.3 ¿Progreso o evolución? Smith: Newton vs. Darwin	50
2.2.2 Mano invisible y equilibrio primitivo	50
2.2.2.1 Factores exógenos: garantía de seguridad e impartición de justicia	51
2.2.2.2 Factores endógenos	52
2.2.2.2.1 Producto anual de la tierra: antecedente del PIB	52
2.2.2.2.2 Ajuste de precios	53
2.2.2.2.3 Asignación de recursos	53
2.2.2.2.4 Regulación social	54
2.2.3 Mano invisible y equilibrio dinámico: crecimiento o progreso	55
2.3 Umbrales naturales. Límites y alcances del sistema smithiano:	56
2.3.1 Criterio naturalista del sistema smithiano: lo apropiado	56
2.3.2 Sobre 'lo apropiado' en la tradición filosófica y la paradoja entre lo apropiado y lo virtuoso	58
2.3.3 Umbrales éticos. 'Lo apropiado' como el justo medio	61
2.3.4 Alcances del juicio ético: lo apropiado como criterio político, económico y moral	61
2.3.5 ¿'Lo apropiado' como criterio del desempeño natural?	63
2.3.6 Lo apropiado en el ser humano: libertad, igualdad y justicia	66
2.3.6.1 Principio de libertad	67
2.3.6.2 Principio de igualdad	67
2.3.6.3 Principio de justicia	68
3. Pobreza en Adam Smith: naturaleza, causas y soluciones	71
3.1 Naturaleza de la pobreza para Smith	73
3.1.1 Uso de los términos en la obra de Smith	73
3.1.1.1 Pobreza como condición relativa: <i>the labouring poor</i>	73
3.1.1.2 Pobreza como condición absoluta	74
3.1.1.2.1 Miseria	74
3.1.1.2.2 Indigencia	74
3.1.1.2.3 Hambruna	75
3.1.2 Origen de la pobreza: naturaleza humana	75
3.1.2.1 ¿Por qué existe la pobreza?	76
3.1.3 Ontología de la pobreza en Smith: algunas paradojas	77
3.1.3.2 Paradoja 1: Pobreza como privación	77
3.1.3.3 Paradoja 2: Pobreza como condición natural o antinatural: norma o fracaso	79
3.1.3.4 Paradoja 3: pobreza como condición necesaria y contingente	79
3.1.3.5 Paradoja 4: ¿Pobreza como hecho institucional?	80

3.1.3.6 Paradoja 5: Pobreza y el principio de escasez	80
3.1.4 Pobreza como opresión	85
3.2 Causas de la pobreza: fallas del sistema de libertades naturales	87
3.2.1 Fallas extrínsecas del mercado: principios jurídicos	87
3.2.1.1 Falta de gobierno: desorden y vacío de poder	88
3.2.1.2 Exceso de gobierno: sobrerregulación	89
3.1.2.1.1 Políticas económicas	89
3.1.2.1.2 Políticas sociales	90
3.2.2 Fallas naturales o intrínsecas del mercado	90
3.2.2.1 Fallas individuales. La responsabilidad individual: pobreza por inacción	90
3.2.2.1.1 Argumentos a favor de la imputabilidad individual	91
3.2.2.1.2 Argumentos en contra de la imputabilidad individual	91
3.2.2.1.1.1 Suerte o fortuna	91
3.2.2.1.1.2 Dependencia del Estado o situación económica nacional	92
3.2.2.1.1.3 Contexto social.	92
3.2.2.1.2.4 Pobreza como causa sui: primera forma de opresión	92
3.2.2.2 Fallas psicosociales	93
3.2.2.2.1 Desproporción en la sociabilidad animal: aislamiento o dependencia	93
3.2.2.2.2 Desproporción en el 'interés propio': egoísmo o negligencia en el cuidado de sí mismo	94
3.2.2.2.3 Desproporción del principio de competencia y competitividad: inacción o agresión	94
3.2.2.2.4 Desproporción en la simpatía: agresividad o falta de competitividad	95
3.2.2.2.5 Desproporción en el reconocimiento social: dependencia o marginación social	95
3.2.2.2.6 Desproporción de la racionalidad	96
3.2.2.2.7 Desproporción en la mejora continua: ambición o pereza	96
3.2.2.2.8 Desproporción en la benevolencia: crueldad u olvido de sí	98
3.2.2.2.9 Desproporción en el buen gusto: frivolidad o rudeza.	98
3.2.2.3 Fallas económicas: la desigualdad extrema o desproporción	99
3.2.2.3.1 Desigualdad antropológica	100
3.2.2.3.2 Desigualdad económica. Desproporción de propiedad: acumulación o pobreza.	100
3.2.2.3.3 Desigualdad de poder: oprimido y opresor	101
3.2.2.3.4 Desigualdad psicológica	101
3.2.2.3.5 Desigualdad competitiva: vulnerabilidad y agresividad	102
3.2.2.3.6 Desigualdad educativa. Desproporción de la división del trabajo: ineficiencia o estupidez	103
3.2.2.3.7 Desproporción del principio de crecimiento: estancamiento o agotamiento	103

3.2.2.3.8 Desproporción del comercio: mercantilización	105
3.2.2.4 Otras fallas	105
3.2.2.4.1 Opresión ecológica: desastres naturales	105
3.2.2.4.2 Opresión religiosa	106
3.3 Soluciones a la pobreza en Adam Smith	108
3.3.1 Contra fallas extrínsecas (3.2.1): instauración y manutención del sistema de libertades naturales	109
3.3.1.1 Instaurar gobierno constitucional: garantía de seguridad y libertad	109
3.3.1.2 Manutención del gobierno constitucional: defensa de la justicia y promoción de la libertad	111
3.3.1.2.1 Educación general: formación aristotélica	112
3.3.2 Contra fallas intrínsecas (3.2.2): corrección y equilibrio de principios	113
3.3.2.1 Educación minoritaria: formación estoica contra la desproporción económica y psicosocial	114
3.3.2.1 Corrección de la desproporción y desigualdad económica	115
3.3.2.1.1 Monopolios	116
3.3.2.1.2 Regulación monetaria y bancaria	117
3.3.2.1.3 Subsidios en agricultura y manufactura	117
3.3.2.1.4 Impacto positivo y negativo del comercio	119
3.3.3 El alivio de la pobreza: políticas sociales y beneficencia social	119
3.3.3.1 Políticas sociales en Smith	120
3.3.3.2 Beneficiencia social y el papel de la sociedad civil	122
4. Conclusión	127
Bibliografía	130

Introducción

El objetivo general de este trabajo es sentar las bases de un proyecto en Filosofía política, a partir de la reflexión en torno a un primer fundamento de toda comunidad humana: la satisfacción de las necesidades básicas, es decir, una economía (en sentido etimológico) resuelta y sostenida. En este trabajo partiremos del supuesto de que preguntarse por una economía resuelta es preguntarse por la mitigación de la pobreza. Por lo tanto, para definir un punto de partida de esta reflexión económica, el presente trabajo es una documentación de él o los sentidos en que Adam Smith, el llamado padre de la economía moderna, entendió la pobreza, así como una reconstrucción de la naturaleza, causas y soluciones de ésta dentro de su sistema de pensamiento. El trabajo se divide en 4 capítulos: 1) En el primero reconstruimos la cosmovisión de Adam Smith, después 2) expondremos los fundamentos y el funcionamiento de su sistema de libertades naturales. 3) En el tercer capítulo analizaremos la noción de pobreza y el lugar que ocupa en su cosmovisión y sistema, así como las causas y posibles soluciones. Por último, 4) ofreceremos conclusiones.

Los objetivos específicos del trabajo son ocho:

1. Defender que la pobreza es un problema filosófico de primer orden: un primer principio filosófico.
2. Comenzar una reivindicación del lugar de la economía en la filosofía política a partir de dos ejercicios: un diagnóstico de las causas de la poca atención que ha recibido y un exposición de las consecuencias: poca reflexión filosófica sobre la economía fallida o pobreza y poca comprensión del fenómeno social.
3. Exponer que hoy la pobreza es un fenómeno teórico más complejo y relevante debido al progreso moral de los últimos mil años y a las revoluciones económicas de los últimos dos siglos.
4. Reconstruir la noción de pobreza dentro del sistema smithiano, tomando en cuenta la teoría antropológica de “Teoría de los sentimientos morales” (TSM), las reflexiones económicas de la “Riqueza de las naciones” (WN) y las reflexiones jurídicas de “Lecturas en jurisprudencia” (LJ), es decir, dimensionar a la pobreza humana en la dinámica económica de las unidades políticas de su tiempo: las recientes naciones.
5. Mostrar que las principales causas de la pobreza en el complejo sistema smithiano, no son solamente, como defiende parte de la tradición económica liberal, una cuestión individual, i.e., una falta imputable de esfuerzo personal, sino que es causada por la fortuna, las fallas del sistema, la corrupción o el propio éxito desmedido de la dinámica productiva: la desigualdad desproporcionada.
6. Revalorar el problema del principio de desigualdad, identificando en Smith los umbrales o límites del funcionamiento de su propio sistema. Es decir, contrario a la extendida tesis de la Escuela pro-desigualdad¹, de que el problema económico-

¹ Representada, entre otros, por tendencias económicas liberales como la Escuela marginalista, la Escuela austriaca o Harry Frankfurt.

social nunca es la desigualdad sino la pobreza extrema, y que ambas se superan a través del trabajo y esfuerzo personal, expondremos una lectura de Smith en la que propone que, aunque la desigualdad es consecuencia inevitable e, incluso, deseable de la división del trabajo, principio civilizatorio que nos liberó de una supuesta y primitiva ‘pobreza universal’, la desigualdad desproporcionada afecta los fundamentos del mecanismo económico-social, descompone el equilibrio y, finalmente, frena la generación de riqueza y causa lo que pretendía evitar: formas de opresión a la libertad, entre ellas, la pobreza.

7. Este trabajo nos permitirá desactivar o, al menos, revalorar argumentos comunes en la discusión del combate a la pobreza como ‘la teoría del derrame económico’ para así repensar la responsabilidad y conveniencia de los agentes económicos, incluido el gobierno, en la lucha contra la pobreza y en la corrección de las fallas sistémicas, sin ignorar que una intervención violenta, artificial o desmesurada de cualquier poder político afecta el equilibrio de esa primitiva dinámica humana que llamamos comercio, fundamento material de la civilización.
8. Gracias a la exposición de las causas y soluciones que Smith da a la pobreza, podremos apoyar al debate público que antecede a la generación de políticas públicas.
9. Por último, este trabajo intenta sumar a la tradición de pensadores como Montesquieu, Kant, Smith, etc. que ven en el ejercicio del comercio el origen y florecimiento de la civilización.

Oikonomía vs. economía

Hay dos sentidos fundamentales de la palabra ‘economía’, el sentido moderno y el sentido arcaico. El sentido moderno, que impera en nuestro discurso público, lo encontramos en las primeras acepciones de los diccionarios de la RAE, la editorial Merriam-webster y Oxford: economía como la generación, acumulación y administración de recursos o riqueza, individual y nacional². La medida del PIB, como ejemplo paradigmático. El sentido arcaico o etimológico, presente en las entradas de Paul Cartledge en el *Oxford Classical Dictionary* o del *Merriam-Webster*³, proviene del griego *oikonomia* (*oikos*, casa y *nemein*, gestión o distribución) que originalmente refiere a la gestión o administración doméstica.

² “The state of a country or region in terms of the production and consumption of goods and services and the supply of money”, en <https://en.oxforddictionaries.com/definition/economy>. “Conjunto de bienes y actividades que integran la riqueza de una colectividad o un individuo”, en <http://dle.rae.es/?id=ELVW605>. “The structure or conditions of economic life in a country, area, or period also : an economic system. 2a : thrifty and efficient use of material resources : frugality in expenditures”, en <https://en.oxforddictionaries.com/definition/economy>.

³ “The management of household or private affairs and especially expenses”. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/economy>

Encontramos usos que lo confirman en la *Oikonomía*⁴ de Jenofonte y la *Política* de Aristóteles⁵, y algunos trazan los primeros usos hasta Folíclides de Mileto⁶.

¿Cuándo sufrió una transformación tan importante? Uno de esos momentos de transición fue, en el marco de los inicios de la economía moderna, la introducción de la expresión “economía política”⁷, entre otros, por Adam Smith, donde se considera a la disciplina económica, ya no desde la horizontalidad y cercanía o intimidad de la esfera doméstica, sino desde la verticalidad y lejanía de la arquitectura estatal, el gobierno civil:

Political œconomy, considered as a branch of the science of a statesman or legislator, proposes two distinct objects: first, to provide a plentiful revenue or subsistence for the people, or more properly to enable them to provide such a revenue or subsistence for themselves; and secondly, to supply the state or commonwealth with a revenue sufficient for the public services. It proposes to enrich both the people and the sovereign (WN, IV, I, 138).

Volviendo al sentido original, si seguimos una inquietud teleológica como la de Aristóteles preguntamos: ¿a qué bien apunta la administración del hogar? ¿Cuál es el criterio de una buena gestión doméstica? En otras palabras, ¿cuándo se puede hablar de una *oikonomía* lograda? Según la Política del estagirita, cuando están satisfechas las necesidades más básicas:

“La propiedad es parte de la casa, y el arte de adquirir los bienes económicos es parte del régimen familiar (pues sin lo necesario [*anagkeon*] es imposible en primer lugar vivir, y luego vivir bien)”⁸. (*Pol*, 1253b24)

Si para Aristóteles “el fin de la ciudad [la esfera política] es la vida buena”, el fin de la casa [esfera económica] es garantizar la primera condición necesaria de la vida buena: la supervivencia⁹ y un mínimo margen de bienestar.

⁴ “...el objeto de el buen Ecónomo es gobernar bien su propia casa”. (Jenófanes, 1786).

⁵ Usamos las traducciones de Gómez Robledo (2000) o Harris Rackman de la Política.

⁶ “The earliest appearance of the root in the texts that came down to us is in a poem by Phocylides (6th century B.C) that reflects the misogynic spirit of texts from the archaic age. In it, the poet classifies women by comparing them to “four breeds [of animals]: bee, bitch, savage-looking sow, and mare”. 1 Alongside the overt contempt shown towards the latter three types, he advises his friends to marry a bee, which is the best of the lot, because she is a “good oikonomos who knows how to work. Although oikos management was thoroughly dealt within texts from this period, Phocilides’ poem forms an exception, as the word ‘oikonomia’ hardly appeared in texts prior to the rise of the public sphere of the polis in the classical age. Hesiod’s *Work and Days* that is dedicated to the management of the oikos sets the best example for the unpopularity of the word at that time, as oikonomia is not mentioned even once” (Leshem, Dotan, “What Did the Ancient Greeks Mean by Oikonomia?” Published in volume 30, issue 1, pages 225-38 of *Journal of Economic thought*).

⁷ Aunque ya se discutía la administración de una ciudad en el texto atribuido a Aristóteles o Teofrasto, Οἰκονομικά.

⁸ Pol. 1253b24

⁹ “Una de las formas de adquisición es pues por naturaleza parte de la administración doméstica (oikonomia), en cuanto que mediante dicha forma hemos de tener a nuestra disposición aquellos bienes almacenados que son necesarios para la vida y útiles para la comunidad política o doméstica.» *Ibid*, 1256b 20.

Pobreza, oikonomía no resuelta.

Hoy hablamos de pobreza en dos grandes sentidos: pobreza absoluta¹⁰ y pobreza relativa:

Robert MacNamara, cuando fue presidente del Banco Mundial, destacó la importancia de distinguir entre la pobreza absoluta y la relativa. La última se refiere a la que existe en las naciones industrializadas, lo que significa que algunos ciudadanos son pobres en comparación con sus vecinos. [...] La pobreza absoluta, por otro lado, es pobreza según cualquier estándar. En palabras de MacNamara: La pobreza en un nivel absoluto (...) es una vida en los niveles ínfimos de la existencia. Los pobres absolutos son seres humanos con graves carencias, que luchan por sobrevivir en un ambiente de circunstancias miserables y degradantes casi más allá de lo que puede concebir el más sofisticado poder de la imaginación¹¹

Para no entrar en la discusión técnica de los satisfactores mínimos (dieta, asilo, vestido, etc.), mencionaremos, de todas las formulaciones de la pobreza como término absoluto, la del economista mexicano Félix Vélez Fernández Varela, exdirector del INEGI: “Los pobres extremos son las personas que no tienen un nivel de nutrición suficiente, lo cual incide en un desempeño físico y mental deficiente que no les permite participar en el mercado de trabajo ni en actividades intelectuales como la educación. Además, la condición de pobreza extrema prácticamente impide cualquier movilidad social; los pobres extremos nacen y mueren por lo general en la misma situación”¹².

En síntesis, a la dificultad o imposibilidad de ver garantizada la supervivencia y cierto nivel de bienestar se conoce generalmente como pobreza. El problema de la pobreza es tan evidente o incuestionable que históricamente ha detonado poca reflexión teórica. Dejando a un lado la hipótesis del estudio introductorio¹³, aventuramos dos razones inmediatas: 1) La pregunta parece ociosa: todos nacemos pobres. La pobreza es necesaria y “nadie delibera sobre lo que no admite ser de otra manera”¹⁴. 2) La respuesta parece demasiado simple: “el que no trabaje, que no coma” (2 Tes. 3,10. Por estos dos razonamientos, siendo un problema tan fundamental, la pobreza no parece demandar mayor consideración filosófica. Sin embargo, hoy vemos que el marco en el que se entiende y enfrenta la pobreza, el universo económico, vive una época de importante incertidumbre por la inestabilidad de sus fundamentos, el progreso en sus estándares éticos y el éxito

¹⁰ La principal medición de pobreza utilizada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y la Unión Europea es la línea de pobreza definida a partir de un nivel de ingreso fijado a cincuenta por ciento del ingreso medio por hogar; el Banco Mundial define la pobreza extrema como vivir con menos de 1.25 dólares al día.

¹¹ Dieterlen (2013), 31.

¹² Vélez (1994).

¹³ Considerar al pensamiento como un quehacer fundamentalmente elitista.

¹⁴ La condición originaria del ser humano y la sociedad, según Smith, es la “pobreza universal”. (Cfr. Condición de los cazadores y recolectores. *WN*, V,I, 3”. Incluso escuchamos sentencias bíblicas como “a los pobres siempre los tendrán con ustedes” (Mt 26,11) o “Nunca faltarán pobres en el país” (Dt, 15, 11).

desproporcionado de su dinámica productiva, que acarrea, como mostraremos, una inevitable contraproducción o “contraproduktividad”.

En el plano de las necesidades básicas, podemos decir que la pobreza o carencia es el primer problema humano, social e individual. Y generalmente sólo tiene dos causas inmediatas: la falta de trabajo y/o la falta de recursos o riqueza. La falta de trabajo para transformar los recursos en satisfactores o generar riqueza y/o la falta de recursos o riqueza para acceder a satisfactores.¹⁵ Mi primera tesis que enmarca este trabajo es que la pobreza se ha vuelto un profundo problema teórico, para empezar, porque ya no es necesaria y porque el trabajo no garantiza su resolución: 1) Hoy la pobreza ya no es necesaria: desde finales del siglo XX existen los recursos suficientes para satisfacer las necesidades de todos los habitantes de la tierra¹⁶, por lo que, si consideramos sólo la resolución universal de las necesidades básicas, podría decirse que superamos el principio universal de escasez. 2) Debido a la poca movilidad social que se genera por las estructuras hiper-técnicas e hiper-especializadas del mundo industrializado, hoy el trabajo no es condición suficiente para superar la pobreza.

A continuación, para exponer la pertinencia práctica de un análisis teórico, expondremos una suma de evidencias que muestran la inestabilidad de la teoría y práctica económica vigente:

Problemas teóricos y prácticos:

- **El problema semántico. Equivocidad de “economía”:** como ya adelantamos, hay al menos dos sentidos en que se usa la palabra economía en el siglo XXI, el sentido moderno y sentido arcaico o etimológico: 1) El sentido moderno refiere a la Economía nacional, que es la medida del PIB y 2) el sentido etimológico, la *oikonomia*, refiere a la satisfacción de las necesidades básicas de cada hogar.

El problema es que, usando el caso más cercano y extremo, México, si tomamos el primer sentido, la medida del PIB, según el Fondo Monetario Internacional¹⁷, de 189 países registrados en el acuerdo de cooperación, México es la economía 15. Mientras que si tomas el sentido etimológico, la economía de cada uno de los hogares mexicanos, las últimas mediciones del CONEVAL¹⁸ reportan un 45% de mexicanos viviendo por debajo de la línea de pobreza, es decir, con una *economía* no resuelta. De 189 países estamos en el lugar 15 con mayor riqueza y aprox. en el 30 con mayor pobreza. Es decir, que somos, al mismo tiempo, la economía 15 y aprox. la *oikonomía* 150. Ya desde el 2013 los premios Nobel de Economía Joseph Stiglitz y Amartya Sen, adelantaron este problema en su obra Medir nuestras vidas. Las limitaciones del PIB como indicador de progreso.¹⁹

- **El problema democrático: lenguaje cifrado.** La lógica económica compite en popularidad con otras racionalidades para liderar la carrera democrática. Pero hay

¹⁵ Smith reconoce que en un “declining stage of society”, trabajar no garantiza la generación de riqueza.

¹⁶Cfr. Jomo (2016).

¹⁷ Cfr. IMF, Gross Domestic Product (GDP), <http://www.imf.org/>, abril 2018.

¹⁸ Cfr. Reporte CONEVAL (2017).

¹⁹ Stiglitz, Sen, Fitoussi (2013)

países poco desarrollados como México en los que el nivel de especialización actual y la jerga hiperespecializada impiden que la mayor parte de la población entienda y aproveche la maquinaria económica y pueda elegir a los líderes capaces de administrarla.

- **Agotamiento de la antropología liberal:** buena parte de las teorías económicas y políticas dominantes en la modernidad, del contractualismo hobbesiano a la escuela económica marginalista tienen como fundamento el *homo economicus*, una noción de ser humano como individuo muy independiente, autónomo y racional. Esta concepción proviene de una larga tradición ya en ciernes desde el “animal racional” de Aristóteles, luego desarrollado por Boecio en su “sustancia individual de naturaleza racional”, cristalizado en el ‘yo cartesiano’ y, más tarde, elevado a “la persona como fin en sí mismo” de Kant, máxima fundamentada en nuestra supuesta autonomía y racionalidad. Una de las críticas a la antropología liberal la sostienen John Dewey²⁰ o Michael Sandel, quienes exponen la dificultad y error de comprender el fenómeno social a partir de un “sujeto dado y abstracto”.
- **La paradoja del crecimiento:** planteado ya desde La Riqueza de las naciones de Adam Smith: si una economía no crece, se estanca y desencadena una serie de círculos viciosos, empezando con el desempleo. Pero hoy organizaciones mundiales como *Global Footprint Network* o acuerdos internacionales como la COP21 (2015) en París, defienden que el uso anual de recursos planetarios rebasó el dinamismo de recuperación de los ecosistemas, lo cual trae y traerá crisis ambientales que afectan primero a los grupos más vulnerables de la sociedad²¹ y, en el largo plazo, crisis económicas de mayores dimensiones. En 2018 se estimó que el déficit planetario comenzó el primero de agosto²².
- **Principio de Escasez vs. principio de abundancia:** es discutible si antes de la Segunda Revolución industrial (a. del XIX y XX), el principio de la economía era la situación universal de escasez de recursos²³, y que de ahí el problema central fuera la generación de una oferta suficiente de satisfactores para los individuos de una comunidad: trabajar para superar la pobreza. Gracias a la industrialización, según el *World Economic Forum (WEF)*²⁴, hoy hay la certeza que la humanidad produce suficientes recursos para satisfacer las necesidades básicas de todos los seres humanos del planeta. Hoy el problema primordial es cómo administrar la abundancia

²⁰ *Perhaps the most famous critic of liberalism is the communitarian Michael Sandel (Liberalism and the Limits of Justice). Starting with Michael Sandel's (1982) famous criticism of Rawls, a number of critics charge that liberalism is necessarily premised on an abstract conception of individual selves as pure choosers, whose commitments, values and concerns are possessions of the self, but never constitute the self.* <https://plato.stanford.edu/entries/liberalism/> 3.1 Individualism and Abstraction: ('The Future of Liberalism', LW11: 291). Dewey critica el liberalismo clásico por concebir al individuo como 'algo dado'.

²¹ Francisco I (2015).

²² Cfr. www.overshootday.org

²³ “Modern economists hold that means are scarce. However, the ancient Greeks saw nature as potentially capable of satisfying all of man's needs if economized rationally (for an example from Aristotle, see Polanyi 1968, pp. 98–9; in Epicurean and Cynic economics, see Tsouna 2007, pp. 178–80)”. Leshem (2016), 230

²⁴ Cfr. Kwame (2016).

sin atentar contra la lógica económica: el problema de la justa distribución de la riqueza.

- **El problema del criterio ético:** al firmar y ratificar la declaración universal de los derechos humanos, la mayor parte del mundo contemporáneo se compromete a plantear sus metas humanitarias en términos universales. Hoy la pobreza, la competencia agresiva, la economía de guerra y varias externalidades negativas del sistema económico son incompatibles con nuestra idea de dignidad humana.
- **Problema de la conceptualización de la pobreza:** Hasta antes del siglo XX no había una conceptualización de la pobreza como problema político nacional²⁵, fue a partir de los programas sociales de Otto von Bismarck, la guerra fría, los Estados de bienestar y las socialdemocracias que se propuso una “guerra contra la pobreza” y su consecuente conceptualización.
- **Índices de Desigualdad:** si bien la industrialización y el libre mercado, resultados de la desigualdad y la especialización, han traído uno de los desarrollos materiales más importantes de la historia de la humanidad en términos de bienestar general, esperanza de vida e ingreso para la mayoría²⁶, cada día adquirimos más conciencia sobre la desproporcionada distribución de la riqueza. Un estudio de 2019 de *Credit Suisse*²⁷ muestra que el 1% de la población mundial tiene el 45% de la riqueza planetaria. En el caso de México, como otros países de América Latina,²⁸ la organización Oxfam²⁹ estima que hoy el 1% de la población mexicana acumula el 43% de la riqueza del país. Con un 0.45 de desigualdad en el coeficiente de Gini, México ocupa el primer lugar en desigualdad entre los países de la OCDE.
- **Índices de Pobreza o economía no lograda:** El Banco Mundial reporta que “en 2013, el año de la última medición integral de datos en pobreza global”³⁰, el 10.7% (767 millones) de la población mundial vive en pobreza extrema³¹. En México CONEVAL reporta en 2016³² que un 43.6% (53.4 millones) de personas vive en pobreza y 7.6% (9.4 millones) existe en pobreza extrema.

²⁵ Hasta antes de 1960, aunque existieron en la historia reflexiones e incluso estrategias gubernamentales para enfrentar la pobreza, como las homilias de los padres de la iglesia o las ‘poor laws en la Inglaterra del siglo XVII, la pobreza era un asunto moral o local y no era conceptualizado como un problema político. Un primer momento claro fue la declaración de “Guerra contra la pobreza” (1964) del presidente Lyndon Johnson (“unconditional war on poverty in America”), fruto del planteamiento del Estado de Bienestar, esbozado esbozado tempranamente en la década de 1880, cuando el Canciller de Hierro, Otto von Bismarck, estableció el seguro obligatorio de accidentes, enfermedad y vejez para los trabajadores, y sesenta años más tarde, en la primera mitad del siglo XX, con el “New Deal” y el “Second bill of rights” del presidente Roosevelt (1933-1938).

²⁶ Cfr. Hans (2010).

²⁷ Credit Suisse (2019): “The top 1% currently own 45.0% of global net assets”.

²⁸ Según cifras del Banco Mundial Colombia tiene un coeficiente de .50, mayor al de México (Cfr. datos.bancomundial.org/).

²⁹ Cfr. Esquivel (2015).

³⁰ World Bank. *Poverty and Shared Prosperity 2016: Taking on Inequality*. Washington, DC. doi: 10.1596/978-1-4648-0958-3. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO, 2016, OVERVIEW, pag. 3.

³¹ Por debajo de \$1.90 dólares por persona al día.

³² Cfr. CONEVAL, Comunicado de prensa No. 09: CONEVAL INFORMA LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA 2010-2016, Ciudad de México, agosto de 2017.

- **Marco político-económico contemporáneo:** desde el fracaso del comunismo con el derrumbamiento de la Unión Soviética, pasando por la ruidosa entrada de China a la economía global, la crisis financiera del 2008 y el desarrollo de las criptomonedas, hasta las limitaciones de los estados benefactores frente a los índices demográficos, la desigualdad, migración y la pandemia del Covid-19, hay pocos acuerdos teóricos sobre el mejor modelo a seguir en economía política. Y la incertidumbre seguirá incrementando, pues para el 2030 la ONU estima que la población crecerá de 7,500 a 8,400, y para 2050, 9.700 millones. Para terminar, el Banco mundial³³ prevé que si no se toman medidas sobre el cambio climático, para 2050 habrá en el mundo un movimiento migratorio a las ciudades de 140 millones de personas.
- **La automatización:** ¿qué orden económico y social habrá en 20 años con los avances de las ‘máquinas que aprenden’? Imposible saberlo, pero se dice que ‘el trabajo no se crea ni se destruye, sólo se transforma’.

Si hay un problema fundamental en la conceptualización de la pobreza y su marco de comprensión, el concepto de economía, nos parece importante hacer la pregunta por la naturaleza y causas de la pobreza desde uno de los nodos centrales del pensamiento económico moderno y quicio de toda la tradición económica: Adam Smith.

Advertencia al lector:

A lo largo de la tesis encontrarán un uso constante de citas paradigmáticas de la obra smithiana. Esta repetición en el uso de algunas citas se debe a que Smith, siguiendo un método de investigación marcadamente inductivo, se dedica a describir hechos más que a hacer deducciones de axiomas dados, por lo que sus juicios de valor y sus principios propuestos, al ser escasos y muy condensados, adquieren mayor valor y justifican su uso repetido.

³³<https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/03/19/climate-change-could-force-over-140-million-to-migrate-within-countries-by-2050-world-bank-report>

1. Adam Smith, filósofo moral

Smith es conocido comúnmente como el padre de la economía moderna,³⁴ aunque él, por su visión integral del fenómeno social o por la apenas naciente delimitación e independencia de la disciplina económica, se reconoce a sí mismo como un filósofo moral, cátedra que dirigió de 1752 a 1764 en la Universidad de Glasgow, Escocia. Para Smith la filosofía moral se dividía en cuatro grandes áreas: ética, economía política, jurisprudencia y teología natural³⁵. Sus principales obras responden a estas áreas: la cuestión ética es tratada en su 'Teoría de los sentimientos morales' (en adelante TMS), la economía política dio lugar a 'Una investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones' (en adelante WN), y la cuestión jurídica, "esa rama de la moral que se relaciona con la justicia", daría lugar a un proyecto trunco que hoy conocemos, por apuntes de sus alumnos, como sus 'Clases de jurisprudencia' (en adelante LJ). A Adam Smith se le conoce también como "padre del capitalismo" y su libro WN "biblia del capitalismo", pero él no utiliza el término capitalismo ni capitalista. Lo que sí hace, como veremos, es plantear un orden social donde el comercio, la competencia, el crecimiento económico y el capital juega un papel fundamental.

Para entender su contexto intelectual podemos esbozar algunos ejes de su pensamiento filosófico y económico:

Su sistema de pensamiento se construyó a partir de la cosmología newtoniana³⁶, visión del mundo que imperaba en su época y que él encontró o hizo compatible con su lectura de los pensadores clásicos —griegos, helenistas y latinos—, como Platón, Aristóteles y los estoicos romanos, entre otros³⁷. En relación a su tradición intelectual, como parte del movimiento ilustrado escocés, heredero de John Locke, reconocemos en Smith un empirismo metodológico recibido de su profesor Francis Hutcheson y compartido con su amigo David Hume y, en alguna medida, con Thomas Reid y Adam Ferguson: los moralistas escoceses. En temas de religión: su entorno calvinista configuró su visión sobre la vida lograda: no es casualidad, como defiende Max Weber³⁸, que el padre del capitalismo creciera en una atmósfera protestante. La tensión entre su tradición protestante-presbiteriana y la ola ilustrada de su tiempo puede leerse en la siguiente cita extraída de la correspondencia con su editor William Strahan: '*our forefathers kicked out the Pope and the Pretender [to] preserve the pretious right of private judgment*'³⁹.

A su vez, su visión antropológica puede rastrearse hasta el 'animal político' de Aristóteles, la concepción del ser humano como un animal capaz de palabra e intrínsecamente social.

³⁴ Hay quienes afirman, entre ellos William Stanley Jevons (1835-1882) o Murray N. Rothbard (1926-1995), que el padre de la economía moderna fue Richard Cantillon con su *Essai sur la nature du commerce en général*. Cfr. Murray (2010).

³⁵ Dugald (1794).

³⁶ Agradezco la anotación del Dr. José Luis Rivera.

³⁷ "Smith encountered leading Scottish figures in this movement when he went on to Glasgow University (1737–40), where he became vitally interested in Newtonian physics and mathematics, and also in Stoic philosophy". ROSS (2010).

³⁸ Cfr. Weber (2009).

³⁹ The Correspondence of Adam Smith, (1977), 50..

Este principio ayudará a superar “*Das Adam Smith problem*”, una discusión anglosajona sobre la compatibilidad de dos principios de naturaleza humana en las dos obras de Smith: el principio de “simpatía”⁴⁰ en Los sentimientos morales (1759), fundamento de un ser intrínsecamente social, y el principio del “interés propio” o “amor propio”⁴¹ de La Riqueza de las Naciones (1776), una de las raíces teóricas del individualismo económico liberal. El ser humano es un individuo intrínsecamente social⁴² y con capacidad de lenguaje, lo que lo hace radicalmente comercial. De esta naturaleza comercial se desprendió el pilar central del sistema smithiano: la división del trabajo.

“This division of labour [...] is the consequence of a certain propensity in human nature [...] the propensity to truck, barter, and exchange one thing for another”⁴³.

En resumen, sus inquietudes filosóficas y su proyecto intelectual se sintetizan en la siguiente cita, donde exhibe los presupuestos newtonianos de la época:

“The maxims of common life were arranged in some methodical order, and connected together by a few common principles, in the same manner as they had attempted to arrange and connect the phenomena of nature. The science which pretends to investigate and explain those connecting principles is what is properly called moral philosophy”⁴⁴.

Es difícil categorizar en un campo de estudio actual la filosofía moral de la tradición ilustrada escocesa. Hoy podríamos decir que entra en el campo de la economía conductual: partir de la observación y descripción del comportamiento humano y no de inquietudes normativas y presunciones como la autonomía y racionalidad, defendidas por tradiciones ilustradas como la anglosajona.

Expuesto el contexto filosófico, mencionaremos algunas claves para entender su pensamiento económico y político:

Smith pensó el mundo en un universo económico muy distinto al nuestro: en principio, un siglo antes de su nacimiento, año 1600, Escocia vivió periodos importantes de hambruna y crisis económicas por los fracasos coloniales, lo cuales dieron origen a las primeras políticas públicas para combatir la pobreza como las “poor laws” o leyes de pobres, legislación que obligaba a las parroquias⁴⁵ a contar, analizar y asistir a los pobres e

⁴⁰ Lo que nosotros entendemos por empatía. En adelante usaré los dos términos de manera intercambiable.

⁴¹ “It is not from the benevolence of the butcher, the brewer, or the baker, that we expect our dinner, but from their regard to their interest. We address ourselves, not to their humanity but to their self-love, and never talk to them of our own necessities but of their advantages”. WN, I, II, 2, 27.

⁴² “In almost every other race of animals each individual, when it is grown up to maturity, is entirely independent, and in its natural state has occasion for the assistance of no other living creature. But man has almost constant occasion for the help of his brethren, and it is in vain for him to expect it from their benevolence only”. Smith, Adam, WN, I, II, 2, 26.

⁴³ Idem.

⁴⁴ Smith, WN, V, I, 3.

⁴⁵ “When by the destruction of monasteries the poor had been deprived of the charity of those religious houses, after some other ineffectual attempts for their relief, it was enacted by the 43d of Elizabeth, c. 2, that every parish should be bound to provide for its own poor; and that overseers of the poor should be annually appointed, who, with the churchwardens, should raise, by a parish rate, competent sums for this purpose.” WN, I, X, 46, 152.

indigentes de su territorio. Para 1672 se construyeron las primeras casas de trabajo o casas de pobres, luego orfanatos y asilos.

Contrario a lo que se cree, el padre de la economía moderna no vivió ni escribió sobre la industrialización ni el mundo de la abundancia, pues de 1770 a 1830 apenas funcionaba la máquina de vapor. Ese periodo se llamó primera Revolución Industrial. Luego, en 1830, una segunda Revolución Industrial fue detonada por el uso de combustibles fósiles y el motor de combustión interna, con los que empezaba a tomar forma el mundo moderno. Y fue hasta la primera guerra mundial, en la competencia bélica entre naciones, que se aceleró el mercado y vino la industrialización. Smith sólo vivió los inicios de la máquina de vapor, el desarrollo temprano de los bancos de Inglaterra y Escocia y las revoluciones burguesas. Nuestro autor nació 35 años después de la Revolución Gloriosa y su monarquía constitucional, y 29 años después de la unión entre Inglaterra y Escocia: vivió el reciente éxito de la creación de Gran Bretaña y la apertura del comercio. Conoció un mundo con alrededor de mil millones de habitantes, muy lejano a nuestra velocidad de vida, demografía, globalización y urbanización actual.

A Smith se le considera el padre de la economía moderna, entre otras cosas, por sistematizar una propuesta de “economía política”, un cambio frente a la economía de escala doméstica en la Grecia antigua (*oikonomía*) o de los feudos como unidades autosuficientes en el mundo medieval. Él argumentó contra el mercantilismo de la época, propuesta económica de la monarquía absoluta: una escuela que abogaba, ante todo, por la edificación de estado (y la acumulación de metales preciosos), por lo que reducía la lógica económica a los intereses políticos.

Adam Smith fue un defensor de la libertad, sobre todo en el plano económico y religioso. Paradójicamente, para los que piensan que era un seguidor ciego del *laissez faire*⁴⁶, argumentó a favor de la intervención estatal en varias esferas de la sociedad y además trabajó como agente aduanal de 1776 hasta su muerte en 1790. Vivió una vida muy tranquila y solitaria junto a su madre, quien cocinó para él la mayor parte de su vida⁴⁷.

Quizá la popularidad de Smith se debe a la interpretación de sus discípulos o lectores. La “biblia del capitalismo”,⁴⁸ como conocen comúnmente a la Riqueza de las Naciones, influyó en tradiciones de pensamiento muy distintas e, incluso, antagónicas. En sus textos se leen claramente ideas que inspiraron el marxismo, como el origen de la autoridad, la teoría del valor-trabajo (aunque superada en la misma obra),⁴⁹ el problema de la propiedad privada⁵⁰

⁴⁶ “For most of the time since his death in 1790, Smith has had the reputation of an apologist for ‘laissez-faire’ at its most heartless. In one of the lectures I introduced in 2002, Emma Rothschild showed that this reputation was born in the shadow of the French Revolution, where it was not safe to admit that Smith’s work could be interpreted in any other way. In this book, Iain McLean brings the story forward to the present day. He argues that Smith was not opposed to all government, but merely government by vested interests. In book five of the *Wealth of Nations*, Smith – according to McLean – sets out the proper roles of the state and the market in a way that sounds almost contemporary”. McLean (2006).

⁴⁷ Cfr. Marçal (2016).

⁴⁸ Smith no usa el término “capitalismo”.

⁴⁹ “Labour is the real measure of the exchangeable value of all commodities”. (Smith, WN, I,V, 1, 45).

⁵⁰ “Civil government, so far as it is instituted for the security of property, is in reality instituted for the defense of the rich against the poor, or of those who have some property against those who have none at all”. WN, V, II, 12, 715.

y la alienación de los obreros causada por la especialización⁵¹ y, al mismo tiempo, los principios del capitalismo: la defensa de la desigualdad⁵², el crecimiento económico, la acumulación de riqueza y capital, el individualismo, el “orden espontáneo”⁵³ y la no-intervención gubernamental⁵⁴.

En nuestra opinión, el mérito de Smith, como sostienen los economistas Joseph A. Schumpeter⁵⁵ o Murray N. Rothbard⁵⁶, más que en la originalidad de sus propuestas, está en sintetizar las ideas económicas de su tiempo y articular un sistema partiendo de dos principios descriptivos: la historia y la psicología de su tiempo: estuvo influido⁵⁷ de igual manera por una gran red de obras y pensadores —historiadores, filósofos y economistas— que inspiraron su sistema de pensamiento: de Inglaterra, John Locke, de la tradición francesa el liberalismo de fisiócratas como François Quesnay, los enciclopedistas como Condillac o Turgot⁵⁸, los juristas Grocio y Pufendorf, los filósofos Hutcheson y Hume y muchos otros pensadores como Mandeville⁵⁹ y Cantillon⁶⁰.

1.1 Los presupuestos de la filosofía moral de Adam Smith

Un estudio de cualquier problema humano desde la obra de un pensador robusto demanda la pregunta por la coherencia de una serie de presupuestos sobre los que están montadas sus categorías conceptuales, discusiones y propuestas. Para empezar, podemos sintetizar el conjunto de presupuestos preguntando por la cosmovisión de nuestro autor y su fundamento conceptual más radical: su noción de naturaleza.

⁵¹ “The man whose whole life is spent in performing a few simple operations, of which the effects are perhaps always the same, or very nearly the same, has no occasion to exert his understanding or to exercise his invention in finding out expedients for removing difficulties which never occur. He naturally loses, therefore, the habit of such exertion, and generally becomes as stupid and ignorant as it is possible for a human creature to become”. Smith, Adam, WN, V, I, 12, 715.

⁵² Exponemos la secuencia del argumento: Para Smith la desigualdad permite la división del trabajo y ésta, a su vez, permite la especialización. La especialización detona el excedente comerciable y el comercio genera riqueza y expansión. Y al final, según Smith, la riqueza automáticamente llegará a las esferas más bajas de la sociedad a modo de un incremento en los salarios.

⁵³ La Escuela Austriaca es famosa por heredar la idea de la mano invisible y cimentar su pensamiento en la idea de una autorregulación de la sociedad mercantil. Cfr. Mises (1955) y Hayek (1948).

⁵⁴ “It is thus that every system which endeavours, either, by extraordinary encouragements to draw towards a particular species of industry a greater share of the capital of the society than what would naturally go to it, or, by extraordinary restraints, to force from a particular species of industry some share of the capital which would otherwise be employed in it, is, in reality, subversive of the great purpose which it means to promote. It retards, instead of accelerating the progress of the society towards real wealth and greatness; and diminishes, instead of increasing, the real value of the annual produce of its land and labour”. WN, IV, IX, 50, 687.

⁵⁵ “...the fact is that the Wealth of Nations does not contain a single analytic idea, principle, or method that was entirely new in 1776”. Schumpeter (2006 [1954]), 179.

⁵⁶ Cfr. Rothbard (2010).

⁵⁷ Cfr. Rashid (1990).

⁵⁸ Turgot (1770).

⁵⁹ Mandeville (1732).

⁶⁰ Cantillon (1755).

1.1.1 Sentido de naturaleza y causalidad

Preguntar por la naturaleza a principios del siglo XXI parece fuera de lugar. La mayoría de las corrientes filosóficas que sobrevivieron el siglo XX y que lideran la discusión pública tienen en común su rechazo a esta noción tan ambiciosa. Sin embargo, está por demás justificada la pregunta en Adam Smith, por el más inmediato hecho: no sólo hay más de 651 ocurrencias del término en su famosa obra, *Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, sino que en el mismo título encontramos la palabra en cuestión.

Preguntamos: ¿por qué no hay un estudio sistemático de la idea de naturaleza? Esto se debe a varias razones. Dejando a un lado el argumento de que Smith es más un economista que un filósofo y, por lo mismo, es incapaz de dar cuenta de sus compromisos primeros — él mismo se reconoce primero como filósofo—, podemos rastrear varias causas, para empezar, la atmósfera intelectual de su tiempo: el newtonianismo y la ilustración escocesa. Para adentrarnos al espíritu de la Atenas del Norte, como le llamaron a la Escuela escocesa a mediados del siglo XVIII, podemos volver a la incuestionable cosmovisión newtoniana, los principios intelectuales de los ilustrados franceses o a la propuesta del primer gran filósofo escocés: Francis Hutcheson. A eso añadimos su amistad con quizá uno de los críticos más implacables de la idea misma de causalidad: David Hume. Estas influencias, el rechazo a la autoridad intelectual y el conocido deísmo de los ilustrados franceses, y el utilitarismo de su mentor en Glasgow, explican por qué Adam Smith no da cuenta de manera estricto sobre los fundamentos de su proyecto intelectual y sólo echa mano de vez en cuando de los compromisos metafísicos de varias tradiciones, sobre todo la estoica y aristotélica.

Así que, no hallando en Smith un estudio sistemático⁶¹, pero sí un uso constante, de la expresión “naturaleza”, volveremos al siglo V a. C. para echar mano del aparato intelectual de uno de los máximos teóricos de la naturaleza: Aristóteles de Estagira.

En Física II, 1, Aristóteles define a la naturaleza (*phusis*) como “un principio y una causa del cambio y del reposo” (92b21). Si preguntamos por el primer principio y causa del cambio y del reposo en la cosmovisión smithiana, conviene detenerse en sus compromisos o creencias más fundamentales, las cuales quedan expuestas, entre otros lugares, en sus referencias al pensamiento griego y helenista, su tradición calvinista y la visión cósmica imperante en su tiempo: el universo newtoniano.

⁶¹ Esta es, quizá, una de las razones por las que se habla de Smith como un pensador de segunda categoría: no por la incapacidad de dar cuenta de los fundamentos últimos de sus propuestas, sino por no tener un estudio sistemático de tales fundamentos.

1.1.2 Universo newtoniano, providencialismo estoico y deísmo ilustrado.

La noción de naturaleza smithiana se fundamentó en tres compromisos últimos: una tradición científica, una filosófica y otra religiosa: el newtonianismo, el neoestoicismo y el cristianismo. Por un lado, su modelo científico respondía a una revolución comenzada por Copérnico y Galileo, seguida por Descartes y culminada en el mecanicismo newtoniano: *“And to us it is enough that gravity does really exist, and act according to the laws which we have explained, and abundantly serves to account for all the motions of the celestial bodies, and of our sea”*. (Newton, *General Scholium*, §507.) Por otro, integra el pensamiento estoico para completar su visión del mundo: *“The ancient stoics were of the opinion, that as the world was governed by the all-ruling providence of a wise, powerful, and good God, every single event ought to be regarded, as making a necessary part of the plan of the universe, and as tending to promote the general order and happiness of the whole”* (TMS, I, II, 4, 36) Y detrás de la visión mítica y científica, estaba su tradición religiosa. La religiosidad de Smith es un tema polémico entre los especialistas. Su forma de vida, según relatan sus biógrafos, refleja sus convicciones morales, pues vivió una vida muy moderada, acorde a su tradición calvinista presbiteriana. Por otro lado, en su obra apenas se encuentran referencias indirectas al cristianismo. Más bien, siguiendo la corriente ilustrada francesa, presente en su maestro Hutcheson, Smith estaba más interesado en la religión natural,⁶² expuesta en una suerte de deísmo,⁶³ fundamentado en Newton y modificado con referencias constantes al providencialismo estoico.

Así, entonces, para Smith la naturaleza, principio movimiento y reposo, respondía a una visión ordenada de las cosas compartida por estas tres tradiciones. Pero las mayores certezas venían de ese hombre que descifró las leyes de ese orden físico, presentándolo todo como una máquina cósmica y volviéndose, para entonces, el máximo teólogo natural: Isaac Newton.

Podemos resumir la revolución deísta de la ilustración con el análisis de Karl Popper:

La revolución naturalista contra Dios reemplazó la palabra Dios con la palabra Naturaleza. Casi todo lo demás fue dejado sin cambio. Teología, la ciencia de Dios, fue reemplazada con la Ciencia de la Naturaleza. Las leyes de Dios por las Leyes de la Naturaleza; el poder y voluntad de Dios por el poder y voluntad de la Naturaleza (las fuerzas naturales); y más tarde, el diseño de Dios y el Juicio Divino por la Selección Natural. El determinismo teológico fue reemplazado por un determinismo naturalístico, es decir, la omnipotencia y omnisciencia divina fueron reemplazados

⁶²“His public course in moral philosophy, according to John Millar, Smith’s pupil and later colleague, was organized in four parts. The first dealt with natural religion, presenting Smith’s system of deistic belief ultimately derived from Stoicism, distanced from the orthodox Calvinist Christianity of Scotland, and certainly reflected in his moral philosophy of a contemplative utilitarian cast, which has a place for divinely ordained and harmoniously operating natural laws”. ROSS (2010)

⁶³ While Smith maintained that he was a Christian, there is much evidence that he was more of a Deist. In his writings and correspondence, Smith appears partial to “Gentlemanly religion,” the eighteenth century intellectual current that emerged as a reaction to overly fervent Puritans and Quakers. Gentlemanly religion stressed an erudite, non-emotional approach in attempting to understand God. The Deist approach in Smith’s writings reflected a prominent intellectual current that traces its roots to John Locke (1632-1704) and Anthony Ashley Cooper, the Third Earl of Shaftesbury (1671-1713). Ward, Thomas J., *Adam Smith’s views on religion and social justice*.

por la omnipotencia de la Naturaleza y el conocimiento absoluto (producido por) la Ciencia⁶⁴.

1.1.3 “Deísmo providencialista”. La ‘mano invisible’ o la confianza en el orden natural.

Charles Taylor llamó a esta mezcla entre deísmo ilustrado y neoestoicismo, presentes en el siglo XVII y XVIII, “deísmo providencialista”, un momento en el proceso de secularización occidental donde se cree que Dios se relaciona con nosotros, primeramente, estableciendo un orden bueno de cosas que refleja su existencia y su bondad: al ser capaces de comprender ese orden se genera una religión natural y una visión providencial.⁶⁵ Este es el origen de la confianza en la autoorganización de los mercados y en la autorregulación de la economía: “*The idea was made notorious in Mandeville’s The Fable of the Bees, in the shocking thought that private vices conduce to public benefit. It was finally given canonical form in the invisible hand doctrine of Adam Smith, and was henceforth almost universally admitted*⁶⁶”.

It is not from the benevolence of the butcher, the brewer, or the baker, that we expect our dinner, but from their regard to their own interest. We address ourselves, not to their humanity but to their self-love, and never talk to them of our own necessities but of their advantages (WN, I, II, 2, 27).

Esta idea se cristalizó y popularizó en la historia del pensamiento como ‘la mano invisible’, una teoría muchas veces abusada, ya que el mismo Smith la utiliza sólo tres veces en toda su obra, y una vez en WN:

...by directing that industry in such a manner as its produce may be of the greatest value, he intends only his own gain, and he is in this, as in many other cases, led by an invisible hand to promote an end which was no part of his intention. [...] By pursuing his own interest he frequently promotes that of the society more effectually than when he really intends to promote it. (IV, II, 9, 456)

Y cierro este capítulo con su confianza en el orden natural:

Little else is requisite to carry a state to the highest degree of opulence from the lowest barbarism, but peace, easy taxes, and a tolerable administration of justice; all the rest being brought about by the natural course of things. All governments which thwart this natural course, which force things into another channel, or which endeavor to arrest the progress of society at a particular point, are unnatural, and to support themselves are obliged to be oppressive and tyrannical. (WN, IV, IX, 687)

⁶⁴ Popper (1991) Cap. 16, p. 414.

⁶⁵ Cfr. Taylor (2007), 221.

⁶⁶ Taylor (2007), 229.

1.1.4 Umbrales de la confianza en el orden natural: el problema del vicio y la libertad.

Como vemos, de la cosmovisión newtoniana, el deísmo ilustrado y la providencia estoica se consolidó su confianza en un orden natural y la autorregulación física mediante leyes mecánicas, igual en el movimiento de los astros, que en el orden social:

Human society, when we contemplate it in a certain abstract and philosophical light, appears like a great, an immense machine, whose regular and harmonious movements produce a thousand agreeable effects. (TMS, VII, III, 2, 316)

Pero, si bien Smith fue un defensor de la ordenación natural de las cosas, principio que lo posicionó en la historia de la economía como un enemigo de la excesiva intervención estatal en la autoorganización mercantil, él no confiaba ciegamente en el orden natural por tres razones: 1) una sana dosis de sospecha metodológica⁶⁷, transmitida, seguramente, por su amigo Hume, 2) el reconocimiento de fallas o limitaciones del sistema, ya sea por su funcionamiento agresivo o por su corrupción natural, y 3) sus convicciones morales, para empezar, su rechazo al vicio humano y su defensa profunda de la libertad. Por eso, aunque se refería a la providencia estoica y a la idea de que incluso los males son integrados a un plan mayor, defendía *"no speculation of this kind, however, how deeply soever it might be rooted in the mind, could diminish our natural abhorrence for vice"*⁶⁸. Sin mencionar que la confianza en el orden natural nos dice poco o nada de la suerte de los individuos de una especie y, menos aún, de los más vulnerables.

Para Smith, el vicio humano se explica por la corrupción natural y ésta, a su vez, tiene una explicación científica y religiosa. Aunque Smith se distanció de la ortodoxia calvinista, siendo criado y acompañado toda su vida por piadosa madre protestante⁶⁹, guardó en su cosmovisión el origen judeocristiano del mal y la corrupción: el pecado original. En el ensayo *Economics as Theology: Adam Smith's Wealth of Nations*, A. M. C. Waterman hace un recuento de expresiones que reflejan juicios morales que no pueden entenderse sin un contexto religioso cristiano, que él refiere directamente a la doctrina del pecado original⁷⁰. Sumadas a estas referencias, está la dura sentencia sobre la justicia divina frente al vicio humano en el capítulo sobre Justicia y beneficencia: como Dios es un *"being of infinite perfection"*, su ira está justificada frente *"so vile an insect"*. Aunque borró ese pasaje en su sexta y última edición de TSM⁷¹. Tal condición humana se sana o se palia con una educación en la virtud, como se comentará en el último capítulo de este trabajo.

⁶⁷ "Philosophy, of that science which pretends to lay open the concealed connections that unite the various appearances of nature". (Smith, *History of astronomy*, III)

⁶⁸ Smith, Adam, *TMS*, Chap. III: Of the unsocial Passions

⁶⁹ ROSS (2010), 173.

⁷⁰ "Neither the "violence and injustice of the rulers of mankind" nor "the mean rapacity... of merchants and manufacturer" can be "corrected" because they are evils for which "the nature of human affairs can scarce admit of a remedy" (W, p. 493). In this passage, especially the phrase "the nature of human affairs," Smith came as near as he ever does in W to the traditional Pauline, Augustinian doctrine of Original Sin". Waterman (2002), 907-921.

⁷¹ "...describing God as a 'being of infinite perfection', whose wrath is justly visited on 'so vile an insect' as man; but he finally abandoned this language". TMS II.ii.3.12, edns. 1–5, but not in edn. 6, 1790, en Ross, Ian.

1.1.5 Naturaleza humana. Física social vs. libertad individual

Para terminar de plantear los fundamentos sobre los que Smith construirá su filosofía moral, hace falta atender a la pregunta por la naturaleza particular de los móviles protagónicos en la física social, es decir, su antropología. En un universo mecánico cabe la pregunta: ¿hay espacio para la libertad? Smith no tenía mayor reparo en asumir ambas tesis, es decir, es un compatibilista: el universo es una maquinaria que opera con leyes físicas y, al mismo tiempo, hay seres que se desdoblan y que, entre sus muchos motores, poseen una voluntad de moverse: libertad. ¿Por qué? En principio, porque no defendía un mecanicismo absoluto. En segundo lugar, para Smith la libertad es un hecho natural. Nuestro filósofo moral entendía la libertad en dos sentidos: 1) sentido negativo, libre de los constreñimientos externos (la opresión del gobierno, esclavitud, hambre, etc.) y la libertad positiva, la capacidad de desdoblarse (cfr. “espectador imparcial”), autodeterminarse y “mejorar la propia condición”⁷². Pero dicha libertad estaba constreñida en buena medida por las leyes físicas. Gracias a su deísmo, Smith no tiene que defender la libertad como algo más allá de la naturaleza, porque o no hay o no se compromete con algo más allá. En sus textos no parece defender un dios trascendente. Todo opera con las leyes que apenas descubrió Newton. La libertad es otro mecanismo de la realidad natural. Por supuesto, Smith navega con algunas contradicciones, ya que tesis como la inmortalidad del alma y la vida después de la muerte⁷³ entran en conflicto con las leyes físicas. En pocas palabras, su utilitarismo le permitió conducirse con creencias sin fundamento, mientras que no afectaran directamente su sistema de pensamiento: la exposición de una física social.

1.1.6 Método smithiano: Aristóteles, Descartes y Newton

*...the freedom of the inland trade appears, both from **reason and experience**⁷⁴, not only the best palliative of a dearth, but the most effectual preventative of a famine ... (WN, IV, V, 539)*

Hay en Smith el reconocimiento de tres métodos de indagación científica con distinto grado de superioridad: “Cartesian philosophy, [...] it had the same superiority over the Peripatetic system, which the Newtonian philosophy has over it”. Y aunque él desdeña el “método aristotélico” por asignar un principio distinto a cada realidad estudiada o el cartesiano por ser “fantástico, ingenioso y elegante, aunque falaz”, no siempre parece operar de la manera en que dice operar: siguiendo a Newton: “...[a]nd if natural Philosophy and all its Parts, by pursuing this Method, shall at length be perfected, the Bounds of Moral Philosophy will also be enlarged”⁷⁵.

⁷² “...the desire of better our conditions” “come with us from the womb and never leave us till we go into the grave”. (WN, II,III, 28, 341)

⁷³ “The justice of God, however, we think, still requires, that he should hereafter avenge the injuries of the widow and the fatherless, who are here so often insulted with impunity. In every religion, and in every superstition that the world has ever beheld, accordingly, there has been a Tartarus as well as an Elysium; a place provided for the punishment of the wicked, as well as one for the reward of the just”. (TMS, II, II, 12, 91).

⁷⁴ Las negritas son mías.

⁷⁵ Citado en Newton (1979 [1704]), 25 405.

En 'The life of Adam Smith', I. S. Ross relata que el joven Smith se enfrentó a la física y matemática newtoniana en el tercer año en Glasgow⁷⁶. Fue Newton quien lo influyó para definir su método filosófico y su concepción mecánica del universo, y quien lo hizo soñar en formular su propia 'ciencia del hombre'⁷⁷. El giro que dio el método newtoniano lo alejó, pero no del todo, del racionalismo cartesiano y lo constituyó como un científico de los asuntos humanos. Dicho método empezaba en la observación, principio de un proceso de deducción-inducción. En palabras de Newton:

For whatever is not deduced from the phænomena, is to be called an hypothesis; and hypotheses, whether metaphysical or physical, whether of occult qualities or mechanical, have no place in experimental philosophy. In this philosophy particular propositions are inferred from the phænomena, and afterwards rendered general by induction. (Newton, General Scholium, §507).⁷⁸

En palabras de Smith:

In the manner of Sir Isaac Newton we may lay down certain principles known or proved in the beginning, from whence we count for the several Phenomena, connecting all together by the same Chain. This latter which we may call the Newtonian method is undoubtedly the most Philosophical, and in every science whether of Morals or Natural Philosophy, etc... is vastly more ingenious and for that reason more engaging than the other [Aristotle's]. (LRBL, p. 38)⁷⁹

¿Qué método seguía Smith? Como leemos, él se inclina más hacia el método newtoniano porque, aunque no encontró un sólo principio para encadenar toda la explicación del universo social, intentó ordenar una física social a partir de su noción del hombre como animal capaz de lenguaje articulado, en el que operan, al mismo tiempo, los principios de interés propio y simpatía. Sin embargo, hay quienes afirman, como William R. Waters en 'Social economics of Adam Smith', que nuestro filósofo moral no era tan newtoniano, argumentando que no siguió los tres pasos del método de Newton: la generalización empírica, el análisis matemático de las generalizaciones y la aportación de pruebas.⁸⁰ Lo que es un hecho es que en Smith se ve claro primero un afán descriptivo más que normativo y un camino más inductivo que deductivo.

⁷⁶ Curiosamente, Smith no estudió a Newton en Oxford, ya que en las universidades "pobres" como Glasgow, observó un Smith maduro, los profesores debían construir una reputación y por ello "debían prestar atención a las opiniones del mundo" (WN V,I,772), que en ese momento transitaba velozmente al newtonianismo.

⁷⁷ Cfr. Ibid, p. 71.

⁷⁸ Newton (1729).

⁷⁹ "The latter [Aristotle's] consists of going over the different branches of a science in the order in which they come, and establishing a new principle for every phenomenon". Citado en Monsalve (1989).

⁸⁰ "Had he been successful [following Newton's method] he would not have become the doctrinaire laissez faire advocate he is commonly reputed to be. As it was, Smith was more Cartesian than Newtonian. Newton's method comprises the three steps: empirical generalization, mathematical implications of the generalizations, and proof. In looking closely to see if Smith followed Newton, Worland claims Smith did not generalize from empirical data as Newton did with the effect that Smith's economics is not analogous to Newton's astronomy. Smith did not analyze the semi-microscopic processes of the economy in terms of axioms of motions to explain competition establishing market prices. He was not able to do this because he did not understand the crucial role of the equality of rates of change". Waters, (1976), p. 3.

1.2 Los presupuestos de la economía clásica de Adam Smith

La Riqueza de las Naciones y *la Teoría de los sentimientos morales* posicionaron a Smith en el historia del pensamiento como un atento observador de la conducta humana y social a partir de la descripción de la administración de recursos emocionales y mercantiles. Dicha descripción y el énfasis en ciertos principios lo identificaron con una tradición de pensamiento económica después llamada ‘economía clásica’.

Hay poca discusión sobre el origen, pero mucha sobre los alcances del concepto ‘economía clásica’. Comúnmente se atribuye a Karl Marx⁸¹ el primer uso de la expresión ‘economía política clásica’, término con el que designó “la corriente de teoría económica originada en Francia con Boisguillebert (1646-1714) y en Gran Bretaña con William Petty (1623-87) y llevada a su culmen con la obra de Smith y Ricardo (1772-1823) quien ‘dio a la economía política clásica su forma final’⁸². Y de ahí hasta Thomas Malthus y John Stuart Mill. La economía clásica nació como respuesta al mercantilismo y en la misma línea del pensamiento fisiócrata de Cantillon o de las teorías fisiócratas de François Quesnay (1694–1774) y Turgot (1727–1781), quienes enfatizaban que el trabajo productivo y no la acumulación de metales preciosos, eran el origen de la riqueza.

Otra características de la economía clásica, presentes en Smith, es la teoría de las economías de mercado, es decir, economía que se regulan a sí mismas por leyes de un orden natural y que pueden prescindir en buena medida de la regulación estatal o gubernamental. De aquí la teoría de la mano invisible. También son precursoras de la teoría del valor-trabajo, el *laissez-faire*, el crecimiento económico y, en palabras de Keynes, “la teoría de que la oferta crea su propia demanda”⁸³, esto implicaba que para los economistas clásicos, la economía siempre se movía hacia el equilibrio.

Más tarde, la noción de economía clásica será definida en contraposición a la neoclásica, también un concepto muy discutido⁸⁴, corriente que tiene supuestos fundamentales como la elección racional y el individualismo e instrumentalismo metodológico

1.2.1 Economía positiva y economía normativa. El salto del ser al deber ser.

A la pregunta de hacia dónde se inclina Smith en la dicotomía que la tradición de pensamiento económico llamó economía positiva o economía normativa, es decir, a si se limita a describir la realidad o prescribe principios o ideales de acción que deben modelar la realidad, podemos contestar que ambas, de ahí las discusiones de si fue un pensador proto-utilitario o deontológico⁸⁵. Fue su amigo David Hume, quien esperando “subvertir

⁸¹ Marx (1904). Chapter.1, Note A. p. 56.

⁸² Pilling (1980).

⁸³ “*From the time of Say and Ricardo the classical economists have taught that supply creates its own demand*”. Keynes (1923), p.18.

⁸⁴ “...classical economic theory is necessarily an interpretation or combination of occasionally contradictory arguments. Nonetheless”. Lefebvre (2000), 525–542. Colander (2000).

⁸⁵ “The fact that Smith explicitly links propriety to Cicero’s officia supports my view that this concept, within the context of the supposed impartial spectator and the virtue of self-command, is linked to duty. My thesis therefore, is that there are more grounds to consider Smith as a deontologist, than as a proto-utilitarian”. Montes (2004).

todos los sistemas vulgares de moralidad”⁸⁶, señaló en el libro III de su Tratado sobre la naturaleza humana la tajante y sana división entre el ejercicio de describir y prescribir. Pero, como adelantamos en la reconstrucción de su cosmovisión y su sistema de pensamiento, aunque Smith describe la realidad social e individual y, al mismo tiempo, defiende algunos principios normativos como la libertad de los agentes económicos y la necesidad de simpatizar para lograr un orden civilizado, no da saltos lógicos, sino que lo justifica por sus cimientos naturalistas y su observación histórica: como naturalista, por un lado defiende una cosmovisión providencialista que le permite confiar que es mejor el libre despliegue de la realidad que un devenir planificado racionalmente. Por otro lado, siendo un lector de Aristóteles⁸⁷ es capaz de pensar en unas realidades cuyas formas contengan en sí mismas su causalidad final y en ese sentido se le permita extraer un deber ser del ser observado. Por último, aunque primitivos y cuestionados, sus estudios históricos de las etapas de la sociedad verifican la validez de sus principios. Y es justamente este método o cosmovisión naturalista la que nos permitirá extraer una crítica al sistema smithiano desde el propio Smith.

1.3 Los presupuestos jurídicos de Adam Smith

Jurisprudence is that science which inquires into the general principles which ought to be the foundation of the laws of all nations (LJ [B], 2).

Para entender a Smith, además de sus postulados filosóficos y económicos hace falta tener presente sus presupuestos jurídicos: su noción de justicia y su posición frente al origen de la autoridad y la ley. Smith bebe de una tradición de filósofos y juristas que le permiten cimentar su sistema de libertades naturales con pilares no sólo filosóficos, psicológicos y económicos, sino también jurídicos. Entre ellos destacan Hobbes, Locke, Pufendorf y, sobre todo, Grocio, quien “*seems to have been the first who attempted to give the world any thing like a regular system of natural jurisprudence*” (LJ [B], 2).

Smith tiene dos nociones de justicia que están en aparente tensión: mientras que defiende una justicia natural, universal e inmutable, también sostiene otra noción de justicia aparentemente positiva o que depende de la evolución o progreso de la sociedad: la primera es una noción natural, pues, siguiendo una cosmovisión providencialista, confía en que cada cosa tiene o irá adquiriendo su lugar apropiado en el universo: “*The ancient stoics were of the opinion, that as the world was governed by the all-ruling providence of a wise, powerful, and good God, every single event ought to be regarded, as making a necessary part of the plan of the universe, and as tending to promote the general order and happiness of the whole*”. (TMS, I, II, 4, 36). La segunda, una concepción positiva, refiere a la descripción de las condiciones de paz y seguridad necesarias para que el animal humano coexista civilizadamente (“*the end of justice is to secure from injury*” (LJ [B], 5) y así pueda funcionar la maquinaria del mercado,⁸⁸ progrese la opulencia y, por ende, el sistema de

⁸⁶ Hume, *THN*, III, I, I

⁸⁷ Aristóteles es mencionado al menos 106 veces en su *Historia sobre la Astronomía*

⁸⁸ Smith es, junto con Montesquieu y Kant, parte de una tradición que ve en el mercado un ejercicio civilizatorio. Smith escribe en su capítulo sobre ‘las ventajas del descubrimiento de América’: “...nothing seems more likely to establish this equality of force than that mutual communication of knowledge and of all sorts of

libertades naturales: "*Justice [...] is the main pillar that upholds the whole edifice. If it is removed, the great, the immense fabric of human society..., must in a moment crumble into atoms*". (TMS, II, II, 3, 4). Así, del sentido de justicia como seguridad se construye todo el aparato jurídico, ya que uno "*may be injured in his body, reputation or estate*" (LJ [B], 6), es decir, como individuo, miembro de una familia o comunidad, o como ciudadano.

No es este el lugar para profundizar en la discusión sobre si Smith era iusnaturalista o iuspositivista, pero sí podemos atisbar una tensión, ya que si bien su deísmo ilustrado y su inclinación al providencialismo estoico le permitiría alinearse a la tradición humanista⁸⁹ del derecho natural, también es heredero del proto utilitarismo hutchesiano, mismo que le permitiría aceptar ciertos ámbitos en los que funciona el derecho positivo. ¿Cómo conciliaba ambas tradiciones? Él resuelve la controversia entre lo eterno y lo presente, lo necesario y lo contingente e, incluso, lo ideal y lo dado, confiando que si bien el orden jurídico actual no es perfecto, es tolerable porque, mediocrementemente llevado, ayuda a avanzar en un progreso lineal que nos llevará paulatinamente al mejor mundo posible.

Hallamos prueba de esta tensión en su esfuerzo por conciliar su ideal igualitario y sus primitivos estudios sociológicos sobre el origen de la desigualdad y la autoridad en las etapas de la sociedad. Frente a la justificación divina de la autoridad defendida, por ejemplo, por Jaime I de Inglaterra⁹⁰ (1603-1625), Smith reconstruye el origen de la autoridad a partir de elementos hallados en estudios sociológicos como el recuento de las eras de la sociedad: *1st, the Age of Hunters; 2dly, the Age of Shepherds; 3dly, the Age of Agriculture; and 4thly, the Age of Commerce* (LJ [A], 27). Para Smith, la desigualdad y el gobierno aparecieron en la época de los pastores debido a la apropiación de los recursos, es decir, a la aparición de la propiedad privada:

The age of shepherds is that where government properly first commences. And it is at this time too that men become in any considerable degree dependent on others. The appropriation of flocks and herds renders subsistence by hunting very uncertain and precarious. (LJ [A], 8)

Es interesante notar las expresiones o el tono que usa Smith para referirse a este estado anterior a la propiedad privada y a las relaciones de subordinación que se generaron con la apropiación de los rebaños y la tierra. Se pueden leer claramente tensiones entre clases sociales, como la relación patrón-trabajador, mismas que permitirán las lecturas comunistas de autores como Marx:

In that original state of things, which precedes both the appropriation of land and the accumulation of stock, the whole produce of labour belongs to the labourer. He has neither landlord nor master to share with him (WN, I, VIII, 82).

improvements which an extensive commerce from all countries to all countries naturally, or rather necessarily, carries along with it". (WN, IV, VII, 3)

⁸⁹ Existe otra tradición jusnaturalista que aboga por la supervivencia del más fuerte, misma que podemos rastrear desde el Calicles de Platón (*Gorgias*, 481-523) hasta la "Moral de esclavos" de Nietzsche (*Genealogía de la moral*, 1967).

⁹⁰ *The state of monarchy is the supremest thing upon earth, for kings are not only God's lieutenants upon earth and sit upon God's throne, but even by God himself they are called gods.* James I (1610), "A speech to parliament".

As soon as land becomes private property, the landlord demands a share of almost all the produce which the labourer can either raise, or collect from it. [...] The workmen desire to get as much, the masters to give as little as possible. The former are disposed to combine in order to raise, the latter in order to lower the wages of labour.
(WN, I, VIII, 83)

La autoridad, entonces, no nació de un derecho divino, no fue resultado de un contrato social⁹¹, ni se fundó sobre un orden jurídico con base en una ley natural, sino que el “*government was founded on the principles of utility and authority*” (LJ [B], 93). En un sentido, el gobierno no es justo ni injusto, es un hecho del mundo y responde a una lógica particular. De la misma manera que la conquista de poder se da por cuestiones de “*cualidades personales, edad, fortuna o cuna*” la apropiación de recursos se da por diversos factores que no son en sentido estricto justos, sino necesarios o, mejor dicho, inevitables. Aunque ya veremos más adelante que sí hay un criterio último para juzgar si la justicia o injusticia gubernamental: lo apropiado o inapropiado de su operación dentro de un equilibrio sistémico y un esquema cósmico (ver 2.3). Para Smith, un caso de un gobierno injusto que fue necesario derrocar es el de el reinado del católico Jacobo II, quien fue forzado por una “*general insurrection*” (WN, V, II, 661, 852) “*to quit the throne and the kingdom altogether*” (LJ[B] 62:421) durante la Revolución gloriosa. En 1689 el parlamento inglés, en un acto de poder político, llama a reinar a Guillermo III de Inglaterra y María II, pero con los constreñimientos de un Bill of Rights. Aquí se dio la transición de la monarquía absoluta a la monarquía constitucional, una estructura jurídica que, según Smith, posibilitó el desarrollo del comercio y que se estableciera en Inglaterra el sistema de libertades naturales. Prueba de ello, además del respeto a los derechos civiles, son todas las regulaciones liberales que Smith documenta. Incluye casos como el levantamiento de las restricciones para la exportación de lana (WN, IV, VIII, 18, 648), la supresión de la ley que prohibía exportar acero y plata (WN, IV, VIII, 36, 656) y el subsidio para incentivar el comercio de trigo (WN, IV, V, 38, 538).

⁹¹ *Ask a common porter or day labourer why he obeys the civil magistrate, he will tell you that it is right to do so, that he sees others do it, that he would be punished if he refused to do it, or perhaps that it is a sin against God not to do it. But you will never hear him mention a contract as the foundation of his obedience.* (LJ [B], 15)

2. El modelo smithiano: el sistema de libertades naturales

Como advertimos desde el principio del trabajo, durante el análisis de este capítulo utilizaremos varias veces los mismos fragmentos para explicar distintos principios.

*All systems either of preference or of restraint being thus completely taken away, the obvious and simple system of natural liberty establishes itself of its own accord*⁹²

Como hemos expuesto en el capítulo anterior, Adam Smith defendía un orden natural de cosas, a partir de ciertos principios y causas del cambio o del reposo del universo físico y de la dinámica social, es decir, a partir de la descripción de un sistema natural. Dicho orden natural era el modelo de Isaac Newton. Así, según la cosmovisión newtoniana, un sistema físico o natural⁹³ es una agregación de elementos cuyas partes tienen algún grado de interacción y que responden a ciertas leyes y magnitudes físicas, como la ley de la gravedad. Todo lo que está afuera del sistema es el ambiente y sólo es relevante si afecta de alguna manera significativa al sistema. A su vez, a menos que se vaya al infinito, todos los sistemas funcionan con base en primeros principios, que expondremos a continuación.

Para introducir el análisis de los principios del sistema smithiano y distinguirlos de los elementos, fuerzas, direcciones y ordenamientos, así como diferenciar principios individuales y sociales, haremos ejercicios categóricos inspirados en su formación aristotélica⁹⁴ y newtoniana. A manera de introducción, examinaremos el sistema desde las cuatro causas de Aristóteles y después desarrollaremos un análisis más amplio, distinguiendo entre 2.1 principios, 2.2 direcciones y 2.3 límites o umbrales del sistema.

- Causa material (elementos): animales sociales/comerciales y recursos.
 - Oferentes y demandantes: mercado.
 - Recursos escasos.
- Causa eficiente (motor):
 - Motor: interés propio.
 - Resistencia: simpatía, benevolencia y el espectador imparcial.
- Causa final (dirección del sistema): crecimiento del espacio de libertad económica y equilibrio civilizado.
- Causa formal (definición): el sistema de libertades naturales es un mecanismo espontáneo que consiste en la interacción de animales sociales, quienes, mediante el libre intercambio de recursos detonan el crecimiento del espacio de libertad económica o mercado y un equilibrio civilizado.

⁹² Smith, WN.

⁹³ Sistema físico.

⁹⁴ Aunque en el tiempo de Smith se creía superada la cosmovisión aristotélica, nuestro autor sigue pensando el mundo de manera teleológica: *"I shall consider, first, the cause which gives occasion to it, or the mechanism by which nature produces it; secondly, the extent of its influence; and, last of all, the end which it answers, or the purpose which the Author of nature seems to have intended by it"* (TMS, II, III, 6, 93).

2.1 Principios del sistema de libertad natural y evolución social

Para categorizar los principios del sistema de libertades naturales utilizaremos dos criterios presentes en la obra de Smith, TMS, WN y LJ, los principios individuales y sociales, y dentro de los secundarios, los principios intrínsecos o extrínsecos del mercado. Pero antes, expondremos su evolución en las 4 etapas de la sociedad:

Según Adam Smith, los principios del sistema de libertades naturales se verifican en el devenir de la sociedad y generan, a su vez, otros principios. La narrativa histórica del sistema económico-social de Smith, regido por las formas de supervivencia y el progreso lineal de las condiciones sociales, puede resumirse en la siguiente clasificación de las etapas de la sociedad⁹⁵:

The four stages of society are hunting, pasturage, farming and commerce (LJ [B], 149, 459).

- 1) Cazadores y recolectores: en el origen de la humanidad los **animales sociales**⁹⁶ vivíamos en ‘pobreza universal’ e ‘igualdad universal’⁹⁷. Siguiendo el **interés propio**, las tribus **competían** entre ellas, ‘as we find it among the native tribes of North America’ (WN V, I, 2, 690). Y debido a nuestra capacidad de cooperar gracias a un primitivo lenguaje y a los primitivos principios de **simpatía** y **reconocimiento** sobrevivimos el paso del tiempo siendo una especie tan débil.
- 2) Pastores: garantizada la supervivencia, gracias a una tendencia natural de “**mejorar las propias condiciones**”,⁹⁸ y algo de suerte⁹⁹, en la era de los pastores algunos acumularon el ganado y surgió la **propiedad privada**¹⁰⁰ y, con ella, la **desigualdad**, la sujeción económica y un **gobierno civil** que protegiera y más tarde regulara esa nueva relación desigual. ‘[This is a] more advanced state of society, such as we find it among the Tartars and Arabs’ (WN, V, I, 3, 690).
- 3) Agricultores: después o en paralelo, por nuestra tendencia natural a **intercambiar o comerciar** (no era necesario ni eficiente que cada uno resolviera, una por una, sus distintas necesidades [WN, I, XI, 16]), espontáneamente comenzó a darse la **división del trabajo** y la especialización, lo que trajo un segundo grado de desigualdad: desigualdad en habilidades. Con el descubrimiento de la agricultura, el desarrollo de herramientas más sofisticadas y la domesticación animal, la humanidad se hizo sedentaria y tomaron forma las civilizaciones. Para Smith este periodo se

⁹⁵ Schorr, (2018).

⁹⁶ Pongo en negritas cada uno de los principios.

⁹⁷ “*The first period of society, that of hunters, admits of no such inequality. Universal poverty establishes their universal equality; and the superiority, either of age or of personal qualities, are the feeble, but the sole foundations of authority and subordination. There is, therefore, little or no authority or subordination in this period of society*”. (WN, V, I, 7, 712).

⁹⁸ “...the desire of better our conditions” “*come with us from the womb and never leave us till we go into the grave*”. (WN, II, III, 28, 341) “*The appropriation of herds and flocks which introduce an inequality of fortune, was that which gave rise to regular government. We also find here a form of property which can be accumulated and transmitted from one generation to another...*” (Prologue, WN, Glasgow Edition).

⁹⁹ “*Birth and fortune are evidently the two circumstances which principally set one man above another*”. (WN, V, I, 11, 714)

¹⁰⁰ “*The appropriation of flocks and herds renders subsistence by hunting very uncertain and precarious*”. (LJ, [A], 7, 202)

verificó en las poblaciones bárbaras después de la caída del Imperio Romano y, más tarde, en lo que conocemos como el periodo feudal.

- 4) Comerciantes: la especialización trajo el desarrollo de las actividades económicas, el excedente para **comerciar**, mayor competencia, cooperación y **crecimiento** económico. Y dicho crecimiento empujó toda clase de circunstancias humanas:
 - a) **Ámbito económico:**
 - i) Desarrolló el dinero moneda como medio de cambio.
 - ii) Excedente de capital que se puede ahorrar e invertir para promover el crecimiento.
 - iii) Creación de bancos
 - b) **Ámbito humanista y científico:** forzó el choque entre culturas, formó un suelo mínimo para el desarrollo de la excelencia humana y trajo el tránsito del *mitos* al *logos*: el origen de la filosofía. Y, con ella, el desarrollo de la ciencia.
 - c) **Orden político:** “...*the elimination the direct dependence of the feudal period and to this extent diminishing the power to be derived from the ownership of property*” (Prologue, WN, Glasgow Edition). Más tarde, 35 años antes del nacimiento de Smith, vino más libertad económica por la instauración de la monarquía constitucional en la Revolución Gloriosa. Y un año después de su muerte se daría la Revolución Francesa. Fue contemporáneo de los enciclopedistas franceses y pudo ver las circunstancias comerciales que originaron las revoluciones burguesas¹⁰¹.
 - d) Y en términos sociales, dicho crecimiento, por medio del incremento en el salario del obrero, entre otros mecanismos económicos, permite que la riqueza se distribuya¹⁰² (cfr. “teoría del derrame”) hasta los círculos más bajos de la sociedad (WN, I, I, 10), que alcancemos un equilibrio general y opere el principio universal de empatía que nos permite vivir pacíficamente en la desigualdad y la virtud de la benevolencia para que ayude a mantenerla y corregirla.

2.1.1 Principios individuales

Para entender el orden y evolución del sistema de libertades naturales conviene distinguir los primeros principios y los subprincipios que surgieron de ellos. Como vimos en el apartado anterior, el criterio para distinguir uno de otro es la subordinación cronológica expuesta por Smith en las etapas de la humanidad.

2.1.1.1 Primer principio: el animal social

Si bien Smith no ve la necesidad de definir al ser humano con género y diferencia específica, se distancia del racionalismo moderno asumiendo en varios lugares una antropología sostenida por buena parte de los filósofos morales escoceses o naturalistas ingleses, que

¹⁰¹ Whatmore (2002), 65–89.

¹⁰² “It is the great multiplication of the productions of all the different arts, in consequence of the division of labour, which occasions, in a well-governed society, that universal opulence which extends itself to the lowest ranks of the people”. (WN, I, I, 10, 22)

el ser humano no es más que otro animal gregario¹⁰³, y que lo propio, señala nuestro filósofo, es su capacidad para intercambiar cosas, entre ellas palabras y razones:

This division of labour [...] It is the necessary, though very slow and gradual consequence of a certain propensity in human nature...; the propensity to truck, barter, and exchange one thing for another. ...it be the necessary consequence of the faculties of reason and speech. It is common to all men, and to be found in no other race of animals... (WN, I, II, 1, 25)

Las palabras no son sólo la condición de posibilidad del intercambio, sino que, al mismo tiempo, son elementos intercambiables. Pero el ser humano es, antes que un animal capaz de palabra o racional, un animal social, ya que la capacidad de palabra y racionalidad dependen de la necesidad y deseo de interactuar con los demás, es decir, de socializar.

The desire of being believed, the desire of persuading, of leading and directing other people, seems to be one of the strongest of all our natural desires. It is, perhaps, the instinct upon which is founded the faculty of speech, the characteristic faculty of human nature. No other animal possesses this faculty, and we cannot discover in any other animal any desire to lead and direct the judgment and conduct of its fellows. (TMS, VII, IV, 24, 336)

Entonces, el primer principio del sistema de libertades naturales es el animal social¹⁰⁴. Los errores más grandes¹⁰⁵ al leer a Smith surgen de ignorar este hecho: el individuo al que Smith se refiere es un ser radicalmente social y dependiente: un mamífero. Aquí hay una ruptura radical con el atomismo antropológico, herencia del 'yo' cartesiano, presente en teorías políticas como el *Leviatán*¹⁰⁶ de Hobbes o el *Contrato social*¹⁰⁷ de Rousseau. Frente al hipotético estado de naturaleza constituido por lobos feroces o buenos salvajes¹⁰⁸, la historia evolutiva y el día a día reporta que el ser humano es un animal mamífero y, como tal, gregario.

For Smith, human affairs cannot be reduced to a mathematical-deductive method in order to emulate Newton's success in his Principia. Smith did not view man as an isolated atom but, following the 'civic humanistic tradition' (Pocock, 1975, 1983, 1985), as a zoon politikón. [...] For example, his reaction against the 'man of system' constitutes clear evidence of his view of human beings as members of society, and not as isolated atoms. Using the metaphor of individuals as pieces upon a chess-

¹⁰³ "But there are many other passions that we have in common with the lower animals—e.g. resentment, natural affection, even gratitude". (TMS, I, II, 3, 28)

¹⁰⁴ Sobre la animalidad: "It is common to all men, and to be found in no other race of animals..." (WN, I, II, 2, 25), "As men, like all other animals..." (WN, I, XI, 1, 162). Sobre el ser intrínsecamente social: "THIS division of labour [...] is not originally the effect of any human wisdom [...] It is the necessary, though very slow and gradual consequence of a certain propensity in human nature...; the propensity to truck, barter, and exchange one thing for another". (WN, I, II, 1, 25)

¹⁰⁵ "...popularity of quoting Smith seems to far exceed that of reading him". (Sen [2010], p.52).

¹⁰⁶ El atomismo hobbesiano se expresa de manera fulminante en su estadio hipotético, anterior a la sociabilidad: *Bellum omnium contra omnes* (Hobbes, *De Cive*, Prefacio).

¹⁰⁷ "Cada individuo es, por sí mismo, un todo perfecto y solitario". Rousseau (1923), trad. Fernando de los Ríos, p. 37.

¹⁰⁸ "So long as men remained content with their rustic huts, so long as they were satisfied with clothes made of the skins of animals and sewn together with thorns and sh-bones [...] they lived free, healthy, honest and happy lives". Rousseau (1923), 207.

board, the 'man of system' who intends to control individuals as mere pieces forgets that 'in the great chess-board of human society, every single piece has a principle of motion of its own' (TMS, VI, II, 2, 17, 234). But this movement is not uniform, neither it is the result of homogeneous human natures. It is the member of society moving autonomously, as an internally structured and complex human being who lives in an open and changing society. That is why no one can control human affairs. In corroboration of this point, Smith is continuously aware of the ineluctable 'unintended consequences' that are pervasive in reality. Therefore, to restrict Adam Smith to a mechanistic-empiricist-positivist view of human beings is to ignore his humanistic legacy.

Y si el argumento biológico no termina de mostrar la interdependencia de los individuos entre sí y con su entorno, su presupuestos estoicos hará:

A wise man never complains of the destiny of Providence, nor thinks the universe in confusion when he is out of order. He does not look upon himself as a whole, separated and detached from every other part of nature, to be taken care of by itself and for itself. He regards himself in the light in which he imagines the great genius of human nature, and of the world, regards him. (TMS, I, III, 1, 59)

En conclusión, contra los supuestos herederos de Adam Smith, como la tradición liberal marginalista, que considera a los individuos como seres atómicos (ver *homo economicus*) realmente para Smith somos radicalmente sociales, animales dependientes, nunca individuos aislados. Por eso, la fuerza fundamental del sistema, el interés propio, como propone Flavio Monsalve debe entenderse socialmente.¹⁰⁹

2.1.1.2 El interés propio

El motor del interés propio entendido de manera social tiene tres momentos: el interés primario o la necesidad de supervivencia, el interés secundario o el deseo de mejorar la propia condición y el interés terciario o el grado de interdependencia generado por la división del trabajo. Los tres intereses dependen de lo social: 1) la dependencia del interés primario se verifica desde la experiencia de vulnerabilidad de todos los recién nacidos hasta la necesidad de cooperación de las comunidades primitivas para sobrevivir, hecho que se dio, entre otras cosas, gracias al lenguaje y el principio de empatía. 2) la dependencia del interés secundario se manifiesta desde el origen del deseo humano que, según Smith, es el reconocimiento y la aprobación social. 3) El interés terciario está presente en la más simple instancia de la división del trabajo, por ejemplo, la compleja narrativa del diseño, manufactura, logística y venta de un sándwich y una cerveza. Dinámica que explica nuestro grado actual de civilización. Así, desde la perspectiva del animal social se supera, en buena medida, lo que la Escuela Histórica Alemana llamó *Das Smith problem*¹¹⁰, la supuesta

¹⁰⁹ Monsalve (2011)

¹¹⁰ "The 'Adam Smith Problem' is supposed to describe this paradox, the apparently fundamental contradiction between these anthropological assumptions that are the two principal works of Adam Smith, the *Theory of Moral Sentiments* (1759) on the one hand, and the *Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* (1776) on the other". Göçmen (2007), 2-3.

contradicción entre, por un lado, el principio “egoísta” del interés propio y, por otro, los principios “sociales” de empatía y benevolencia.

2.1.1.3 Trabajo, fundamento de la propiedad

Para Smith, el primer sentido de propiedad refiere a la libertad y la capacidad de trabajar, que sería un principio primario:

The property which every man has in his own labour, as it is the original foundation of all other property, so it is the most sacred and inviolable. The patrimony of a poor man lies in the strength and dexterity of his hands; and to hinder him from employing this strength and dexterity in what manner he thinks proper without injury to his neighbour, is a plain violation of this most sacred property. (WN, I, X, 12, 138)

2.1.1.4 Competencia

In the race for wealth, honours, and promotions he may run as hard as he can, straining every nerve and muscle in order to outstrip all his competitors. (TMS, II, II, 1, 83)

La libre interacción de animales sociales, es decir, seres necesitados que buscan su propio interés, se traduce en cooperación y competencia. Y la competencia es uno de los principios fundamentales del sistema smithiano, aunque no la haya desarrollado sistemáticamente. A continuación, leemos su exposición de esta dinámica y el reconocimiento de su importancia social:

The same increase of competition would reduce the profits of the masters as well as the wages of the workmen. The trades, the crafts, the mysteries, would all be losers. But the public would be a gainer, the work of all artificers coming in this way much cheaper to market. (WN, I, X, II, 140)

Smith, como nota McNulty, no tiene un estudio sistemático de la competencia: "Smith did not state how he was led to [the] elements of a concept of competition"¹¹¹. Si bien Smith no se detiene a definir y analizar términos, sus descripciones nos permiten adentrarnos a su pensamiento. Hay en Smith la conciencia de que la ‘libre competencia’, nacida de la necesidad de sobrevivir, el deseo de mejorar la propia condición y/o el afán de reconocimiento, es uno de los motores de la civilización y mecanismo que mueve al individuo y detona el progreso en el individuo y la comunidad.

2.1.1.5 Mejora continua

En la historia de los animales humanos y en cada narrativa individual vemos que a diferencia de los demás animales, el ser humano es movido no sólo por necesidad, sino que, una vez cubiertas las urgencias familiares,¹¹² en él aparece otra fuerza que lo mueve, otro motor: el deseo. Si recordamos que estamos ante una cosmovisión deísta, entenderemos que el deseo no tiene a otro lado que apuntar más que hacia la plenificación

¹¹¹ McNulty (1967), 395-399.

¹¹² “As subsistence is, in the nature of things, prior to conveniency and luxury...” (WN, III, I, 2, 377).

de lo que hay, la propia naturaleza: “...*the desire of better our conditions [...] come with us from the womb and never leave us till we go into the grave*”. (WN, II, 3, 28, 341).

2.1.1.6 Reconocimiento

Y si la propia naturaleza es social, dado que somos animales gregarios, Smith propondrá que el principio del deseo de superación personal no proviene solamente del individuo sino del reconocimiento o aprobación social¹¹³: “*to feel that we are taken no notice of, necessarily damps the most agreeable hope, and disappoints the most ardent desire, of human nature*”. (TMS, I, III, 1, 51). En dicho deseo podemos fundamentar el ejercicio de la excelencia o virtud y el desarrollo de actividades que no persiguen ninguna utilidad. Por ejemplo, estamos ante el motor del principio de benevolencia y ante uno de los fundamentos del complejo proceso que dio origen a la búsqueda del conocimiento por sí mismo: la filosofía.

2.1.1.7 Simpatía (o empatía)

Del animal social se siguen tres principios que fundamentan la convivencia social y sustentan y plenifican el interés propio: la simpatía, el espectador imparcial y la benevolencia. Para entender la naturaleza de cada uno y la diferencia conviene entender la diferencia de lo apropiado (*propriety*) y lo virtuoso:

There is [...] a considerable difference between virtue and mere propriety; between those qualities and actions which deserve to be admired and celebrated, and those which simply deserve to be approved of. Upon many occasions, to act with the most perfect propriety, requires no more than that common and ordinary degree of sensibility or self-command which the most worthless of mankind are possess of... [Whereas] The amiable virtues consist in that degree of sensibility which surprises by its exquisite and unexpected delicacy and tenderness. The awful and respectable, in that degree of self-command which astonishes by its amazing superiority over the most ungovernable passions of human nature (TMS, I,I,7, 25).

El principio de simpatía se expone en una de las frases más célebres de Smith:

...how selfish soever man may be supposed, there are evidently some principles in his nature, which interest him in the fortune of others, and render their happiness necessary to him, though he derives nothing from it except the pleasure of seeing it (TMS, I, I, 1, 9).

La radicalidad de este principio sólo puede entenderse cuando recordamos que Smith está construyendo una especie de ‘moral newtoniana’. Dicen los comentadores:

¹¹³ The jurisdiction of the man without is founded altogether in the desire of actual praise, and in the aversion to actual blame. The jurisdiction of the man within is founded altogether in the desire of praise-worthiness, and in the aversion to blame-worthiness. In that sense the impartial spectator becomes the great judge which led us to act looking for the “praise-worthiness”, the real purpose of “all the toil and bustle of this world”. (TMS, III, 2, 32).

*[TMS is] founded on Sympathy, a very ingenious attempt to account for the principal phaenomena in the moral world from this one general principle, like that of Gravity in the natural world*¹¹⁴

Es un principio descriptivo porque vemos que aplica en todo o casi todo el universo social y además es un principio normativo por que, al ser una realidad agradable, es deseable¹¹⁵. Si recordamos que para Smith la realidad es de suyo buena o parte de un plan, se entiende por qué al encontrar un principio de la realidad social lo convertirá en uno de los criterios morales fundamentales. En su cosmovisión no habría salto injustificado del ser al deber ser, porque se justifica a la naturaleza como un criterio moral: si la naturaleza es buena, lo normativo se extrae de la mera descripción general.

Para Smith, la simpatía es algo cercano a lo que nosotros entendemos como empatía, ambas palabras construidas con una de las raíces más profundas del idioma griego: *pathos*¹¹⁶. Simpatía no es respaldar a una persona o causa, como lo usamos en nuestra jerga política, sino que tiene dos momentos que podemos distinguir mentalmente: 1) el intento por padecer lo que padece el otro. En palabras de Smith: “...to place ourselves in his situation, we conceive ourselves enduring all the same torments, we enter as it were into his body, and become in some measure the same person...” (TMS, III, IV, 3, 157) En términos poéticos, ponerse en la piel del otro. 2) Una vez alcanzada la empatía, la simpatía va más allá: es la aprobación de esos sentimientos como reacciones legítimas o razonables. Hay una acción que sí tiene un sutil componente de aprobación. La naturaleza de la empatía es no sólo una reacción involuntaria y espontánea frente a la realidad del otro, lo que Smith llama *fellow feeling* sino que comporta, como apunta un comentarista de Smith, un aprobación o desaprobación. Tiene un componente deliberativo: hay cognición y volición.

*If “sympathy” is not synonymous with “fellow feeling,” then what is the difference? Sympathy is not responsive in the sense of pity or compassion, the latter being reactions to the suffering of another. Yet sympathy has its responsive dimension. Sympathy requires a responsive approbation or disapprobation of the beneficial or mischievous conduct of the other individual. In Smith, sympathy is fellow feeling plus (dis)approbation*¹¹⁷.

Un ejemplo que pone Smith de la simpatía (empatía), los testimonios de las reacciones de distintas personalidades frente a los padecimientos de los vagabundos:

Persons of delicate fibres and a weak constitution of body complain, that in looking on the sores and ulcers which are exposed by beggars in the streets, they are apt to

¹¹⁴ James Wodrow, June 1808: Mitchell Lib., Glasgow, Buchan MSS, Baillie 32225, fos. 47–51.

¹¹⁵ ‘Human society [...] appears like a great, an immense machine, whose regular and harmonious movements produce a thousand agreeable effects. (TMS, VII, III, 1, 2.)

¹¹⁶ Según el Manual Griego-Español la expresión *pathos* refiere a “acontecimiento, todo lo que uno experimenta o siente, prueba, experiencia; suceso, coyuntura; castigo, sufrimiento, desgracia, infortunio, triste suerte, desastre; enfermedad, muerte; estado del alma, disposición moral [piedad, placer, amor, tristeza, odio, cólera, aflicción, pena]; cambio, fenómeno; afecto, pasión” DICCIONARIO MANUAL GRIEGO: GRIEGO CLASICO - ESPAÑOL (20ª ED.) Editorial: VOX.

¹¹⁷ Agosta (2011)

feel an itching or uneasy sensation in the correspondent part of their own bodies. The horror which they conceive at the misery of those wretches affects that particular part in themselves more than any other; because that horror arises from conceiving what they themselves would suffer, if they really were the wretches whom they are looking upon, and if that particular part in themselves was actually affected in the same miserable manner. [...] Men of the most robust make, observe that in looking upon sore eyes they often feel a very sensible soreness in their own... (TMS, I, I, 1, 5)

Para Smith, la simpatía surge en dos condiciones: 1) Cuando te vuelves consciente de las circunstancias de otro e imaginas tu reacción ante dichas circunstancias y 2) cuando vemos las reacciones de una persona e imaginamos sus circunstancias. En ambas condiciones, para que se dé la simpatía debemos imaginar a la persona en cuestión respondiendo sensiblemente a su situación, es decir, reaccionando razonablemente. ¿Cuál es el termómetro de lo razonable? Primero, nuestra experiencia. Smith ve que normalmente sólo tenemos acceso a evaluar otro comportamiento comparándolo con el nuestro, que es el que mejor conocemos: “Every faculty in one man is the measure by which he judges of the like faculty in another” (TMS, I, I, 3, 10, 19). En segundo lugar: recurrimos a un famoso ejercicio de autodistanciamiento, reflexión y búsqueda de objetividad: “We endeavour to examine our own conduct as we imagine any other fair and impartial spectator would examine it”. (TMS, III, I, 2, 110)

2.1.1.8 El espectador imparcial: la racionalidad.

Reason is, and ought only to be the slave of the passions, and can never pretend to any other office than to serve and obey them. (Hume, Treatise of human Nature, III, 3, 413)

En la larga pugna sobre cuál es el principio que rige la acción humana, si la razón o los sentimientos, tenemos a Hume y Kant de lados contrarios. ¿Dónde queda Smith? Aunque su libro más importante fue ‘La teoría sobre los sentimientos morales’, en él declara que es la razón el principio humano que ordena o debería ordenar la realidad social:

*When our passive feelings are almost always so sordid and so selfish, how comes it that our active principles should often be so generous and so noble ? [...] It is not the soft power of humanity, it is not that feeble spark of benevolence which Nature has lighted up in the human heart, that is thus capable of counteracting the strongest impulses of self-love. It is a stronger power, a more forcible motive, which exerts itself upon such occasions. **It is reason, principle, conscience, the inhabitant of the breast, the man within, the great judge and arbiter of our conduct** (TMS, III, 3, 4, 137).*

La razón, para Smith, es ese espectador imparcial capaz de tomar distancia crítica y buscar objetividad.

¿El principio del espectador imparcial es intrínseco o extrínseco al mercado? Es mixto: es una capacidad intrínseca del ser humano de verse fuera del sistema, es decir, extrínsecamente. El espectador imparcial puede jugar las veces del alma racional en Platón, explicada con “un conductor que guía” en la analogía del ‘carro alado’:

Podríamos entonces decir que [el alma humana] se parece a una fuerza que como si hubieran nacido juntos, lleva a una yunta alada y a su auriga. [...] Por lo que a nosotros se refiere, hay, en primer lugar, un conductor que guía un tronco de caballos y, después, estos caballos de los cuales uno es bueno y hermoso, y está hecho de esos mismos elementos, y el otro de todo lo contrario, como también su origen. Necesariamente, pues, nos resultará difícil y duro su manejo. [...]" (Fedro, 246a-246b6)

2.1.2 Principios sociales

A partir de los principios individuales, en el transcurso de las etapas de la humanidad, fueron generándose subprincipios que dieron origen a la civilización. Para entender su papel en el sistema de libertades naturales, los separaremos en principios extrínsecos e intrínsecos al mercado.

2.1.2.1 Principio secundario extrínseco: el gobierno civil y el sistema de justicia

Para Smith el sentido más básico de justicia es el orden de seguridad mínimo que permite que una comunidad exista y progrese:

Justice [...] is the main pillar that upholds the whole edifice. If it is removed, the great, the immense fabric of human society, must in a moment crumble into atoms. (TMS, II, II, 3, 4).

Inclusive antepone la seguridad al comercio:

...defence, however, is of much more importance than opulence. (WN,IV,II, 464-465).

Hay un ligero pesimismo o realismo antropológico que recuerda a la visión hobbesiana de un estado de naturaleza bélico, en el que la seguridad se vuelve un imperativo vital:

As the violation of justice is what men will never submit to from one another, the public magistrate is under a necessity of employing the power of the commonwealth to enforce the practice of this virtue. Without this precaution, civil society would become a scene of bloodshed and disorder, every man revenging himself at his own hand whenever he fancied he was injured. (V, II, 2, 709)

Contrario a una caricatura cuasi anárquica de Adam Smith, preguntamos: ¿el gobierno es parte del sistema de libertades naturales? ¿La regulación es parte esencial del mercado? Si para Smith el ser humano es un mamífero social, la autoridad es un factor inevitable: nacemos completamente vulnerables y necesitamos estar asegurados por nuestros padres. Y llevado al plano colectivo, aunque con distintos grados o formas de vulnerabilidad, si la

seguridad es la condición de posibilidad de la libertad individual y, por lo mismo, del agregado de libertades o sistema de libertad natural, es necesaria una autoridad no familiar. Luego, entonces, el gobierno es fundamento del sistema:

According to the system of natural liberty, the sovereign has only three duties to attend to [...] first, the duty of protecting the society from violence and invasion of other independent societies; secondly, the duty of protecting, as far as possible, every member of the society from the injustice or oppression of every other member of it, or the duty of establishing an exact administration of justice; and, thirdly, the duty of erecting and maintaining certain public works and certain public institutions which it can never be for the interest of any individual, or small number of individuals, to erect and maintain; because the profit could never repay the expense to any individual or small number of individuals, though it may frequently do much more than repay it to a great society. (WN IV, IX, 51, 687-8)

Es importante observar que para Smith la justicia es un concepto muy básico: un orden donde se ha superado la violencia mediante cualquier medio posible, empezando con la instauración y defensa de la desigualdad:

Laws and government may be considered in this and indeed in every case as a combination of the rich to oppress the poor, and preserve to themselves the inequality of the goods which would otherwise be soon destroyed by the attacks of the poor, who if not hindered by the government would soon reduce the others to an equality with themselves by open violence. (LJ [A] 23, 208)

Por otro lado, contrario a la visión minarquista (Estado mínimo) de Smith, el moralista escocés reconoce en el gobierno otras actividades fundamentales. Incluso da argumentos que podrían defender la imposición de un salario mínimo, como leemos en su capítulo sobre los subsidios (*bounties*):

The real effect of the bounty is not so much to raise the real value of corn as to degrade the real value of silver, or to make an equal quantity of it exchange for a smaller quantity, not only of corn, but of all other homemade commodities: for the money price of corn regulates that of all other home-made commodities.

It regulates the money price of labour, which must always be such as to enable the labourer to purchase a quantity of corn sufficient to maintain him and his family either in the liberal, moderate, or scanty manner in which the advancing, stationary, or declining circumstances of the society oblige his employers to maintain him (WN, IV, V, 11, 509).

A su vez, en casos de desastres naturales, el gobierno debe gravar a la gente según sus posibilidades:

The canton of Unterwald in Switzerland is frequently ravaged by storms and inundations, and is thereby exposed to extraordinary expenses. Upon such occasions the people assemble, and every one is said to declare with the greatest frankness what he is worth in order to be taxed accordingly. (WN, V, II, II, II)

Y para terminar con argumentos que restan al supuesto minarquismo de Smith, presento a continuación un texto donde Gavin Kennedy (2008) expone varias instancias donde Smith piensa que el *gobierno debe intervenir en la dinámica mercantil*:

- *"The Navigation Acts, blessed by Smith under the assertion that 'defence, however, is of much more importance than opulence'; (WN464)*
- *Sterling marks on plate and stamps upon linen and woollen cloth (WN138-9)*
- *Enforcement of contracts by a system of justice; (WN720)*
- *Regulations of paper money in banking; (WN437)*
- *Obligations to build party walls to prevent the spread of fire; (WN324)*
- *Rights of farmers to send farm produce to the best market (except 'only in the most urgent necessity'); (WN 539)*
- *Premiums and other encouragements to advance the linen and woollen industries'; (TMS185)*
- *'Police', or preservation of the 'cleanliness of roads, streets, and to prevent the bad effects of corruption and putrifying substances';*
- *Ensuring the 'cheapness or plenty [of provisions]'; (LJ6; 331)*
- *Patrols by town guards, fire-fighters and of other hazardous accidents; (LJ 331-2)*
- *Erecting and maintaining certain public works and public institutions intended to facilitate commerce (roads, bridges, canals and harbours); (WN723)*
- *Coinage and the Mint; (WN4 78; 1724)*
- *Post office; (WN724)*
- *Regulation of institutions, such as company structures (joint stock companies; co-partneries, regulated companies); (WN731-58)*
- *Temporary monopolies, including copyright, patents, of fixed duration; (WN754)*
- *Education of youth ('village schools', curriculum design); (WN758-89)*
- *Education of people of all ages (tythes or land tax) (WN788);*
- *Encouragement of 'the frequency and gaiety of publick diversions'; (WN796)*
- *The prevention of 'leprosy or any other loathsome and offensive disease' from spreading among the population; (WN787-88)*
- *Encouragement of martial exercises; (WN786)*
- *Registration of mortgages for land, houses, and boats over two tons; (WN861, 863)*
- *Government restrictions on interest for borrowing (usury laws) to overcome investor 'stupidity'; (WN356-7)*
- *Laws against banks issuing low-denomination promissory notes; (WN324)*
- *Natural liberty may be breached if individuals 'endanger the security of the whole society'; (WN324)*
- *Limiting 'free exportation of corn' only 'in cases of the most urgent necessity' ('dearth' turning into 'famine'); (WN539)*

- *Moderate export taxes on wool exports for government revenue; (WN 879)*¹¹⁸

2.1.2.2 Principios sociales intrínsecos

2.1.2.2.1 Propiedad privada

Para Smith, el primer sentido de propiedad refiere a la libertad y la capacidad de trabajar, que sería un principio primario. En segundo lugar, la propiedad privada, como la entiende Locke¹¹⁹, es expuesta por Smith en sus Lecturas sobre Jurisprudencia como un principio secundario. Como eran nómadas, antes de la apropiación de la tierra, hay una apropiación primitiva de los rebaños de animales propensos a ser domesticados:

*The age of shepherds is that where government properly first commences. And it is at this time too that men become in any considerable degree dependent on others. **The appropriation of flocks and herds renders subsistence by hunting very uncertain and precarious.** Those animals which are most adapted for the use of man, as oxen, sheep, horses, camels, etc. which are also the most numerous, are no longer common but are the property of certain individuals. The distinctions of rich and poor then arise. Those who have not any possessions in flocks and herds can find no way of maintaining themselves but by procuring it from the rich. The rich, therefore, as they maintain and support those of the poorer sort out of the large possessions which they have in herds and flocks, require their service and dependance. And in this manner every wealthy man comes to have a considerable number of the poorer sort depending and attending upon him. (LJ [A] 8, 202)*

2.1.2.2.2 Intercambio o comercio

Ya hemos expuesto el texto clave en WN, I, II, 1, 25 donde Smith declara que el intercambio, trueque o comercio es una propensión humana, consecuencia de nuestra facultad de palabra. En este principio social se fundamenta buena parte de la convivencia pacífica.

¹¹⁸ Kennedy (2008), 247-48.

¹¹⁹ In his "Lecture on Justice," Smith made one important distinction in Locke's reasoning: natural rights he confined to the rights to liberty and life, whereas the right to property was an acquired right depending on the current disposition of society. "The rights which a man has to the preservation of his body and reputation from injury are called natural . . ." (Smith 1896, 401). Smith's separation of natural rights from the rights to property are further expressed in the following quotation from his Glasgow lectures: The origin of natural rights is quite evident. That a person has a right to have his body free from injury, and his liberty free from infringement unless there be a proper cause, nobody doubts. But acquired rights such as property require more explanation. Property and civil government very much depend on one another. The preservation of property and the inequality of possession first formed it, and the state of property must always vary with the form of government. (Smith 1896, 401) Edwin (2001)

2.1.2.2.3 División del trabajo

Si pudiéramos jerarquizar por orden de importancia los subprincipios del sistema smithiano, uno de los primeros sería la división del trabajo. Como principio intrínsecamente social, la división del trabajo fue resultado de un progreso o evolución en la interacción humana a lo largo de los siglos, la cual trajo el desarrollo del comercio y la civilización. Dicho fundamento consiste en la especialización que resulta de la repetición de una misma tarea y la comunicación de dicha especialización a través de la educación.

...without the disposition to truck, barter, and exchange, every man must have procured to himself every necessary and conveniency of life which he wanted. All must have had the same duties to perform, and the same work to do, and there could have been no such difference of employment as could alone give occasion to any great difference of talents. (WN, I, II, 4, 29).

La división del trabajo es el principio que trajo el desarrollo de toda la sociedad:

It is the great multiplication of the production of all the different arts, in consequence of the division of labour, which occasions, in a well governed society, that universal opulence which extends itself to the lowest ranks of the people. (WN, I, I, 10, 22)

2.1.2.2.4 Crecimiento o “progreso de la opulencia”

Como hemos adelantado en los presupuestos filosóficos de Smith (1.1.1), su cosmovisión aristotélica supone que hay principios que son, al mismo tiempo, fundamento y meta o, en jerga aristotélica, la causa final está contenida en la causa formal. Por ello a continuación mencionaremos el principio del crecimiento y el principio de benevolencia, al mismo tiempo, como fundamentos (2.1) y metas (2.2) del sistema smithiano.

¿En qué situación somos más libres para comerciar y tenemos más alternativas para mejorar nuestra propia condición? Para empezar, en un lugar donde haya mayor pluralidad de ideas, productos y servicios, es decir, donde haya más división del trabajo, principio que, a su vez, está condicionado por la extensión del mercado: “...it is the power of exchanging that gives occasion to the division of labour, so the extent of this division must always be limited [...] by the extent of the market” (WN, I, III, 1, 29). La división del trabajo depende del tamaño del mercado y el tamaño del mercado depende de su crecimiento. Aquí yace la radical importancia del dogma del crecimiento económico.

A este proceso de crecimiento es lo que Smith llamó el “progreso natural de la opulencia”, desarrollo que se verifica en las etapas de la humanidad, antes expuestas, en los índices demográficos¹²⁰ y de bienestar general y en instancias claves de la civilización, como el ágora o mercado griego, lugar donde, gracias al crecimiento económico y el inevitable

¹²⁰ Banco mundial (2017), Población total:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/sp.pop.totl?end=2017&start=1960>

choque comercial entre Medio oriente, Egipto y Europa se enfrentaron distintas visiones del mundo y se dio el tránsito del mitos al logos: comenzó la filosofía.

Además de posibilitar la civilización, Smith ve que un estado de crecimiento sostenido trae orden social al beneficiar a todas las esferas de la sociedad. En la “Riqueza de las naciones” dice que para disminuir la pobreza y mejorar la condiciones sociales lo principal es generar más riqueza: más productos y servicios para que se cubran más necesidades y deseos de más personas. Para Smith el crecimiento económico es la condición de la distribución de la riqueza y el equilibrio social. Él propone la idea de que el crecimiento traerá espontáneamente una distribución de la riqueza a los grupos más pobres de la sociedad, idea que luego se llamará “la teoría del derrame” o *Trickle-Down Economics*:

It is the great multiplication of the production of all the different arts, in consequence of the division of labour, which occasions, in a well governed society, that universal opulence which extends itself to the lowest ranks of the people (WN I, I, 10, 22).

Es decir, para que la riqueza se derrame a todas las clases sociales necesitamos crecer. Para Smith el crecimiento es el estado ideal de una economía:

It is not the actual greatness of national wealth, but its continual increase, which occasions a rise in the wages of labour. It is not, accordingly, in the richest countries, but in the most thriving, or in those which are growing rich the fastest, that the wages of labour are highest. (WN, I, VIII, 22, 87)

Y el criterio de Smith no es sólo el crecimiento en abstracto, sino que él reconoce que una economía creciente es el estado en el que incluso los pobres viven mejor:

...it is in the progressive state, while the society is advancing to the further acquisition, rather than when it has acquired its full complement of riches, that the condition of the labouring poor, of the great body of the people, seems to be the happiest and the most comfortable. It is hard in the stationary, and miserable in the declining state. The progressive state is in reality the cheerful and the hearty state to all the different orders of the society. The stationary is dull; the declining, melancholy. (WN, I, VIII, 123).

El sistema de libertades naturales no es un sistema estático, sino un sistema que tiende al crecimiento, debido a una razón anterior a la experiencia y otra fundada en la experiencia: la primera es que, como se expuso en el contexto histórico del Cap. 1, la mayoría de los pensadores modernos creía o esperaba un progreso lineal de la sociedad. Por otro lado, la razón fáctica es doble: por un lado, la evidencia antropológica de nuestra tendencia a ‘mejorar la propia condición’ y la evidencia histórica de cómo el crecimiento de la opulencia nacional mejora la salud social gracias al incremento de los salarios de los trabajadores.

2.1.2.2.5 Principio de Benevolencia

El principio de primario de simpatía no es suficiente para entender el éxito evolutivo del ser humano y el grado civilizatorio que hemos alcanzado. Una vez que gracias a la instauración

de un sistema de justicia se garantizó la supervivencia, se desarrolló en la mayor parte de los seres humanos la capacidad de simpatizar. Y más adelante, con la evolución de la sociedad, algunos seres humanos privilegiados, movidos por el deseo de reconocimiento y la mejora de las propias condiciones, desarrollaron un grado más alto de simpatía, llamado benevolencia.

The wise and virtuous man is at all times willing that his own private interest should be sacrificed to the public interest of his own particular order or society. He is at all times willing that his own private interest should be sacrificed to the greater interest of the state or sovereignty, of which it is only a subordinate part. He should, therefore, be equally willing that all those inferior interests should be sacrificed to the greater interest of the universe, to the interest of that great society of all sensible and intelligent beings, of which God himself is the immediate administrator and director (TMS, VI, III, 25, 247)

La simpatía es decencia, la benevolencia es excelencia. La diferencia es de grado: la segunda requiere cierta disposición socioeconómica y mucho esfuerzo. Y hay una serie de actos o sentimientos elevados que provienen de la benevolencia:

Generosity, humanity, kindness, compassion, mutual friendship and esteem, all the social and benevolent affections, when expressed in the countenance or behaviour, even towards those who are not peculiarly connected with ourselves, please the indifferent spectator upon almost every occasion. (TMS, I, II, 4).

¿De dónde nace y cuáles son los alcances de la benevolencia? Aquí es donde confluyen la ética, la política y la teología natural:

This universal benevolence, how noble and generous soever, can be the source of no solid happiness to any man who is not thoroughly convinced that all the inhabitants of the universe, the meanest as well as the greatest, are under the immediate care and protection of that great, benevolent, and all-wise Being, who directs all the movements of nature; and who is determined, by his own unalterable perfections, to maintain in it, at all times, the greatest possible quantity of happiness. [...] The idea of that divine Being, whose benevolence and wisdom have, from all eternity, contrived and conducted the immense machine of the universe, so as at all times to produce the greatest possible quantity of happiness, is certainly of all the objects of human contemplation by far the most sublime. (TMS, VI, II, 3).

2.1.3 Principios en juego: círculos de interés propio y simpatía

Como la organización que describe Smith está fundamentada en los sentimientos morales, y estos se fundamentan en el dolor y placer del individuo, toda la estructura social propuesta puede entenderse como una organización de círculos concéntricos que parten del individuo y se debilitan a medida que la distancia del centro crece (Neil 1986). Y aquí es donde se verifica la relación entre dos principios pilares de la sociedad: interés propio y la empatía. Superada la supuesta contradicción de principios, llamada por racionalistas alemanes del siglo XIX 'Das Smith problem' (ver 2.1.2.1), entenderemos los círculos concéntricos como

una organización que nace del individuo, en su capacidad de simpatizar consigo mismo y de ahí con los que se encuentran a su alrededor. Esto hace que uno sea responsable 1) de sí mismo y después procure a 2) su familia o allegados más cercanos: padres, hijos, hermanos y hermanas, "*naturally the objects of his warmest affection*" (TMS, VI, II, 1, 2-3). Incluso las primeras amistades, 'the friendships which are naturally contracted when the heart is most susceptible of that feeling' (TMS, VI, II, 1, 4).

3) Los familiares segundos y políticos. (TMS, VI, II, I, 5-6) 4) 'Colleagues in office, partners in trade', quienes 'call one another brothers; and frequently feel towards one another as if they really were so' (TMS, VI, II, 1, 15) 5) Las personas que encontramos diariamente, como nuestros vecinos o las personas que admiramos en cierto grado o a quienes estamos agradecidos (TMS, VI, 1, 16-19). Y esta es una regla fundamental de convivencia:

The general rule is established, that persons related to one another in a certain degree, ought always to be affected in a different manner, and that there is always the higher impropriety, and sometimes even a sort of impiety, in their being affected in a different manner. A parent without parental tenderness, a child devoid of all filial reverence, appear monsters, the objects not of hatred only but of horror. (TMS, VI, II, I, 7)

2.1.3.1 Las clases sociales

Si bien parte de la tradición liberal como son los marginalista proponen abolir el concepto de clase social y usar el de "agentes económicos" para evitar politizar el discurso económico, Adam Smith tenía sus argumentos para hablar, antes que Marx, de distintas clases sociales. En el siguiente pasaje, parece declarar que aunque hubiera perfecta justicia, igualdad y libertad, aún así existirían las clases sociales:

The establishment of perfect justice, of perfect liberty, and of perfect equality is the very simple secret which most effectually secures the highest degree of prosperity to all the three classes. (WN, IV, IX, 17, 669)

Smith argumenta que existen tres clases sociales básicas: 1) terratenientes, que viven de la renta, 2) los que reciben un salario y 3) los que viven de las ganancias del trabajo, que más adelante Marx llamará capitalistas:

The whole annual produce of the land and labour of every country, or what comes to the same thing, the whole price of that annual produce, naturally divides itself, it has already been observed, into three parts; the rent of land, the wages of labour, and the profits of stock; and constitutes a revenue to three different orders of people; to those who live by rent, to those who live by wages, and to those who live by profit. These are the three great, original, and constituent orders of every civilised society, from whose revenue that of every other order is ultimately derived. (WN, I, IX, 7, 265)

2.2 Dirección del sistema: crecimiento o progreso de la opulencia

Detrás de toda la maquinaria psicológica, económica y política llamada el sistema de libertades naturales, el filósofo moral Adam Smith apuntaba hacia un objetivo moral: “*the liberal plan of equality, liberty and justice*” (WN, IV, IX, 3, 664).

The establishment of perfect justice, of perfect liberty, and of perfect equality is the very simple secret which most effectually secures the highest degree of prosperity to all the three classes. (WN, IV, IX, 17, 669)

Y la condición de posibilidad o condiciones materiales para lograrlo era “el progreso natural de la opulencia”:

2.2.1 Mano invisible y crecimiento o progreso de la opulencia

La dirección del sistema de libertades naturales apunta hacia lo que Smith llamó el “progreso natural de la opulencia”, un proceso que comporta, al mismo tiempo, crecimiento económico y equilibrio social.

Como adelantamos en el apartado del origen de la virtud, del principio de la mejora de las propias condiciones y del progreso individual y social, en una cosmovisión naturalista, el progreso se entiende como la plenificación o perfección de la propia naturaleza: progresar es ser más lo que se es esencialmente o por naturaleza. Entonces si para Smith somos animales sociales que tenemos una “cierta tendencia a transportar, regatear e intercambiar” (WN, II, 1, 279), guiados por el interés propio, el progreso significa una situación en la que pudiéramos intercambiar más y mejor, es decir, donde seamos más libres para comerciar.

¿En qué situación somos más libres para comerciar y tenemos más alternativas para mejorar nuestra propia condición? Para empezar, en un lugar donde haya mayor pluralidad de ideas, productos y servicios, es decir, donde haya más división del trabajo, principio que, a su vez, está condicionado por la extensión del mercado: “...it is the power of exchanging that gives occasion to the division of labour, so the extent of this division must always be limited [...] by the extent of the market”. La división del trabajo depende del tamaño del mercado y el tamaño del mercado depende de su crecimiento. Aquí yace la radical importancia del dogma del crecimiento económico. El progreso humano depende del crecimiento económico, que se expresa con el “producto anual de la tierra y el trabajo” (ancestro del PIB). A este proceso de crecimiento es lo que Smith llamó el “progreso natural de la opulencia”, desarrollo que se verifica en las etapas de la humanidad, antes expuestas, en los índices demográficos¹²¹ y de bienestar general y en instancias claves de la civilización, como el ágora o mercado griego, lugar donde, gracias al crecimiento económico y el inevitable choque comercial entre Medio Oriente, Egipto y Europa se enfrentaron distintas visiones del mundo y se dio el tránsito del mitos al logos: comenzó la filosofía.

No carece de significación [...] el hecho de que la filosofía griega haya nacido en la época (siglo VI) y en el lugar (colonias jónicas) donde se habían intensificado las

¹²¹ Banco mundial (2017), Poblaciones totales:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/sp.pop.totl?end=2017&start=1960>

relaciones con las civilizaciones orientales, avanzadas ya en el conocimiento de muchas formas de técnica, y donde se habían desarrollado cada vez más las actividades técnicas, causa y consecuencia, a un mismo tiempo, del florecimiento y de la expansión de aquellas ciudades jónicas. [...] este intercambio de acciones recíprocas permitió a los cosmólogos presocráticos extraer de formas particulares e invenciones técnicas sugerencias para sus ideas sobre la realidad universal¹²².

2.2.1.1 Factores del crecimiento o progreso de la opulencia

“...the division of labour remained the key to economic growth”
(WN, Prologue, 43).

En síntesis Ayhan UÇAK reconstruye, a partir de comentadores de Smith, los principales factores que afectan la maquinaria del crecimiento económico: crecimiento poblacional, crecimiento de capital, división del trabajo (progreso tecnológico), un marco institucional de la economía (libre mercado) y un marco legal estable¹²³.

2.2.1.2 ¿Crecimiento lineal o cíclico? Antecedente de los ciclos económicos

Es posible hablar de ciclos económicos porque en la economía moderna somos capaces de señalar grandes bloques comerciales llamados estados o economías nacionales e identificar índices o criterios para homologarlos. Si bien Smith es el precursor de varios índices macroeconómicos como el “producto anual de la tierra y el trabajo”, abuelo del Producto Interno Bruto, e incluso ya encontramos en él varios factores de la economía moderna como el principio de crecimiento y los tres estados de una economía, expansión, estancamiento y declive o decrecimiento, aún no encontramos una comprensión de los ciclos económicos. ¿Por qué? Para empezar, si los ciclos económicos están empujados por una potencialización de la inversión y por un proceso de generación de deuda, el primer banco de Inglaterra, institución central del Reino Unido, y el banco de Escocia, apenas habían nacido en 1694 y 1695, veintinueve años antes del nacimiento de Adam Smith. Smith sí tenía noticia de crisis económicas como la de los Tulipanes en 1637 o el crack de 1720 por la burbuja especulativa se produjo alrededor de las acciones de la Compañía de los mares del sur (South Sea Company). Pero eran casos atípicos y era muy pronto para trazar patrones y anticipar una teoría de los ciclos económicos.

¹²² Mondolfo (1960).

¹²³ Rostow (1992:508) states that according to Adam Smith (1776), the main factors affecting the engine of economic growth are population growth, capital growth, the division of labour (technological progress) and institutional framework of the economy (competitive-free traded market economy). Smith also stated the importance of stable legal framework in which invisible hand of the market could function, and open trading system (see in Viner (1927) , Hutchison, T. (1976), Spengler, J. J. (1959a, 1959b) Rothschild (1992). En UÇAK (2015), p. 2.

2.2.1.3 ¿Progreso o evolución? Smith: Newton vs. Darwin

Frente a la descripción de las etapas de la sociedad (2.1.1), cabe la pregunta: ¿hay progreso lineal o existieron mutaciones azarosas, es decir, evolución? Si bien el modelo smithiano responde a un progreso lineal fundado en la lógica newtoniana, parece que el desarrollo de la sociedad reporta cambios inesperados que nos hacen preguntarnos si Smith anticipó mutaciones azarosas en el proceso. Por ejemplo, parece que Smith no plantea la desigualdad como primer principio o condición originaria de los seres humanos¹²⁴, pero mediante este discurrir histórico la desigualdad se convirtió en un principio de segundo orden, una consecuencia natural de la dinámica de los animales capaces de palabra: su condición humana. ¿Estamos frente a una propuesta evolutiva o simplemente progresiva? ¿Hay azar o una progresión esperada: lineal?

Como pensador moderno, se lee en los momentos históricos propuestos por Smith una confianza en el progreso lineal de la sociedad. Aunque se limita a describir, hace sutiles calificaciones. La pregunta que se alza es si ese proceso se deduce necesariamente de los principios o fue un resultado que venció azarosamente a otras posibilidades iguales o con una probabilidad similar. Dilucidar esto no es objetivo de este trabajo.

2.2.2 Mano invisible y equilibrio primitivo

Como observamos en la reconstrucción de la cosmovisión smithiana (Cap. 1), nuestro autor fundamenta la confianza en la autoorganización de la economía a partir de la creencia en una naturaleza que se autorregula y que encuentra una especie de equilibrio en la libre interacción de sus partes. ¿Qué supone dicho equilibrio? En principio, un estado ordenado resultado de la acción de fuerzas económicas. Aquí un ejemplo de cómo se autoregula la fuerza laboral de una comunidad:

The whole of the advantages and disadvantages of the different employments of labour and stock must, in the same neighbourhood, be either perfectly equal or continually tending to equality. [...] This at least would be the case in a society where things were left to follow their natural course, where there was perfect liberty, and where every man was perfectly free both to chuse what occupation he thought proper, and to change it as often as he thought proper. (WN, I, X, 1,116)

Tal parece que Smith, siguiendo un supuesto mecanicismo newtoniano¹²⁵ y reconstruyendo todo un sistema económico a partir de principios como la división del trabajo, la oferta y demanda y el crecimiento económico, anticipó una teoría del equilibrio general, como apunta Schumpeter: “*The rudimentary equilibrium theory of Chapter 7, by far the best piece of economic theory turned out by A. Smith, in fact points toward Say and, through the latter’s work, to Walras*”. Para Smith, una vez que el interés propio echa a andar el sistema, este se va ordenando y transformando, gracias a la división del trabajo, la competencia, el capital invertido y el crecimiento. En la misma línea, un crítico del newtonianismo de Smith,

¹²⁴ Más bien, para él, en el principio todos éramos iguales: “The first period of society, that of hunters, admits of no such inequality. Universal poverty establishes their universal equality”. (Smith, WN, V,I, 3).

¹²⁵ *Adam Smith took Newton’s conception of nature as a law-bound system of matter in motion as his model when he represented society as a collection of individuals pursuing their self-interest in an economic order governed by the laws of supply and demand.* Hetherington (1983), 497–505.

Leónidas Montes, acepta: *Smith has come to be known as a precursor of Walrasian general equilibrium theory, because: both authors [Smith and Walras] looked to Newtonian celestial mechanics as a model for their vision of social science*¹²⁶.

Si bien está presente en Smith la idea de un equilibrio económico, la idea de un equilibrio general no se desarrolla sino hasta la corriente neoclásica, con las investigaciones de Menger, Walras, Pareto y Alfred Marshall, entre otros.

*The development of twentieth century equilibrium economics began late in the nineteenth century with the discovery of the concept of marginal utility in independent works by Menger, Jevons, and especially Walras, and quickly became the centerpiece of economic theory with the publication of the first edition of Alfred Marshall's Principles of Economics in 1890*¹²⁷.

Encontramos en Smith una propuesta temprana de diversos factores que interviene en el equilibrio económico y que se pueden dividir entre los que están dentro o fuera del mercado, es decir, si son endógenos o exógenos a él. Los libros I y II de WN están dedicados a los endógenos y el libro V a los exógenos.

2.2.2.1 Factores exógenos: garantía de seguridad e impartición de justicia

Los factores exógenos al mercado son el 1) el gobierno, garante de la seguridad y justicia, condición de posibilidad de una libertad mínima para el correcto funcionamiento del edificio del mercado (WN, II.ii.3.4) y, por otro lado, aunque recién nacidos, 2) están los bancos, instituciones que soportan y aceleran el funcionamiento del mercado a través de la acumulación y préstamo de capital para proyectos de inversión. En su caso, está el ejemplo del banco de Inglaterra (WN, II, 320).

1) Sobre el gobierno: seguridad e impartición de justicia

Para entender la radical importancia del factor seguridad, garante de la libertad, hay que dimensionar la importancia de la libertad en la maquinaria económica. A continuación Smith propone el libre intercambio como la mejor forma de asignar recursos económicos, dinámica fundamental de la autoorganización mercantil:

The whole of the advantages and disadvantages of the different employments of labour and stock must, in the same neighbourhood, be either perfectly equal or continually tending to equality. If in the same neighbourhood, there was any employment evidently either more or less advantageous than the rest, so many people would crowd into it in the one case, and so many would desert it in the other, that its advantages would soon return to the level of other employments. This at least would be the case in a society where things were left to follow their natural course, where there was perfect liberty, and where every man was perfectly free both to

¹²⁶ Montes (2004).

¹²⁷ Holcombe (1999).

choose what occupation he thought proper, and to change it as often as he thought proper. (WN, I, X, 1, 116).

2) Sobre los bancos

Por otro lado, hablado de los bancos, después de la unión entre Inglaterra y Escocia y la creación de Gran Bretaña se dio la apertura del comercio y la creación de los primeros bancos: el de Inglaterra (1694) y el de Escocia (1695). Para Smith los bancos, sobre todo el de Inglaterra, ayudaban al crecimiento nacional:

The stability of the Bank of England is equal to that of the British government. [...] It acts, not only as an ordinary bank, but as a great engine of state. (WN, II, 320)

Específicamente, en el libro II, capítulo II de WN, explica que los bancos permiten ahorrar oro y plata y crean más “circulación de capital”, lo cual 1) permite más liquidez para prestarle a los trabajadores, 2) mayor liquidez en negocios e inversiones, lo cual estimula el crecimiento económico y 3) mayor posibilidad de convertir el dinero en capital fijo, es decir, invertir en equipo y maquinaria que aumenta la productividad (WN, II, II). Como queda expresado en las palabras de Smith:

The judicious operations of banking, by substituting paper in the room of a great part of this gold and silver, enables the country to convert a great part of this dead stock into active and productive stock; into stock which produces something to the country.

[...]

The judicious operations of banking, by providing, if I may be allowed so violent a metaphor, a sort of waggon-way through the air; enable the country to convert, as it were, a great part of its highways into good pastures and corn fields, and thereby to increase very considerably the annual produce of its land and labour (WN, II, II, 4, 86, 321).

2.2.2.2 Factores endógenos

2.2.2.2.1 Producto anual de la tierra: antecedente del PIB

Para Smith, el crecimiento económico se expresa con el “producto anual de la tierra y el trabajo”, ancestro del PIB.

...the annual produce of land and labour, the real revenue of every society.

The whole of what is annually either collected or produced by the labour of every society, or what comes to the same thing, the whole price of it, is in the manner originally distributed among some of its different members. Wages, profit, and rent, are the three original sources of all revenue as well as of all exchangeable value. All

other revenue is ultimately derived from some one or other of these (WN, I, IV, 17, 69)

...we may imagine the real wealth and revenue of a country to consist in, whether in the value of the annual produce of its land and labour, as plain reason seems to dictate; or in the quantity of the precious metals which circulate within it, as vulgar prejudices suppose. (WN, II, III, 25, 340)

2.2.2.2.2 Ajuste de precios

Para Smith, precursor de las teorías modernas de equilibrio general, el principal factor endógeno del equilibrio económico es el ajuste de precios de mercado¹²⁸ generado por el interés propio y expresado en las leyes de oferta y demanda. Esta dinámica da como resultado un precio natural¹²⁹ o “el precio de la libre competencia” (WN, IV, III, II, 494).

The natural price, therefore, is, as it were, the central price, to which the prices of all commodities are continually gravitating (WN, I, VII, 15, 75).

2.2.2.2.3 Asignación de recursos

Este ajuste de precios, a su vez, regula la asignación de recursos (tierra, trabajo y ganancia) de la economía:

There is in every society or neighbourhood an ordinary or average rate both of wages and profit in every different employment of labour and stock. This rate is naturally regulated, as I shall show hereafter, partly by the general circumstances of the society, their riches or poverty, their advancing, stationary, or declining condition; and partly by the particular nature of each employment. (WN, I, VII, 1, 72).

Aquí Smith hace honor a su reputación del padre del liberalismo económico y se levanta contra la idea de una economía planificada y es tajante en su exclusión del gobierno en la asignación de recursos:

The sovereign is completely discharged from a duty, in the attempting to perform which he must always be exposed to innumerable delusions, and for the proper performance of which no human wisdom or knowledge could ever be sufficient; the

¹²⁸ *...its market price may vary from its natural price, and depends upon the proportion between the supply and the demand. WN.*

¹²⁹ Contrario a la lectura marxista de la teoría valor- trabajo que se aprecia en frases como "*Labour is the real measure of the exchangeable value of all commodities*" (WN, I, V, 1, 45), Smith defiende la teoría del valor-trabajo sólo en las primeras etapas de la sociedad, pero sabe que dicha tesis se superó con el inicio de la apropiación de los medios de producción, por lo que "Smith termina usando muy poco esta teoría". (Canterbury, E. Ray, [2001], pp. 52–53). Por esto termina defendiendo el precio natural como el resultado de la ley de oferta y demanda: "The natural price, or the price of free competition..." (WN, IV, III, II, 494), "depends upon these natural rates of wages, profit and rent at the place where it is produced". A continuación un pasaje que defiende esta tesis: "*The real price of everything, what everything really costs to the man who wants to acquire it, is the toil and trouble of acquiring it. [...] Labour was the first price, the original purchase-money that was paid for all things. It was not by gold or by silver, but by labour, that all the wealth of the world was originally purchased; and its value, to those who possess it, and who want to exchange it for some new productions, is precisely equal to the quantity of labour which it can enable them to purchase or command*". (WN, I, V, 42)

duty of superintending the industry of private people, and of directing it towards the employments most suitable to the interest of the society.

Un ejemplo claro del equilibrio natural en la asignación de recursos es la autorregulación del trabajo expuesta en 2.2.2.1 (WN, I, X, 1, 116). Dicha autorregulación, en un escenario de libertad¹³⁰, garantiza lo siguiente: competencia perfecta, pleno empleo¹³¹, crecimiento y extensión del mercado, mayor margen de libertad y derrame económico a los más desfavorecidos, traducido en un equilibrio en el precio de trabajo mínimo:

2.2.2.2.4 Regulación social

Antecedente de la teoría del derrame:

It is the great multiplication of the production of all the different arts, in consequence of the division of labour, which occasions, in a well governed society, that universal opulence which extends itself to the lowest ranks of the people. (WN, I, I,10, 22)

Medio que permite el derrame:

...money price of labour, which must always be such as to enable the labourer to purchase a quantity of corn sufficient to maintain him and his family either in the liberal, moderate, or scanty manner in which the advancing, stationary, or declining circumstances of the society oblige his employers to maintain him. (WN, IV, V, 12, 509)

Expuestos los factores que conspiran para lograr un equilibrio es momento de atender a una tensión que presenta el sentido común: ¿puede haber un equilibrio dinámico? ¿Puede existir al mismo tiempo equilibrio y movimiento? ¿Pueden algunas fuerzas jalar hacia el equilibrio y otras empujar hacia el crecimiento?

Las fuerzas *inherentes, naturales o endógenas* al mercado, por medio de los precios, presentan una doble función, por un lado conducen al equilibrio (Winch, 1997), por otro, estimulan el cambio y la evolución (Kaldor, 1972). Los economistas se han concentrado en la primera tarea estudiando el papel de los precios en un ejercicio de asignación estática de recursos descuidando la segunda, en la cual los precios operan como generadores de cambios estructurales y evolución dinámica.

Esta dualidad revelada en las fuerzas del mercado mediante los precios, empieza a investigarse en los tres primeros capítulos de la Riqueza de las Naciones,

¹³⁰ *Every man, as long as he does not violate the laws of justice, is left perfectly free to pursue his own interest his own way, and to bring both his industry and capital into competition with those of any other man, or order of men (WN IV, IX ,51, 687).*

¹³¹ "Adam Smith (1723-1790) definía que el empleo o el pleno empleo estaba determinado por la variación de los salarios, tratando de decir: que cuando los salarios eran altos se genera desempleo, y cuando existían variaciones del salario (bajos) se estaría llegando aún pleno empleo, porque se aumenta la población en ocupación. En pocas palabras el empleo estaba determinado por la variación de los salarios". (Impacto del Empleo formal en la economía de Nicaragua 2009-2013).

presentando la importancia de las fuerzas del mercado no sólo como garantes del equilibrio sino como motor del progreso económico¹³².

2.2.3 Mano invisible y equilibrio dinámico: crecimiento o progreso

Expuestos los presupuestos vislumbrados por Smith para hablar de un equilibrio general, toca preguntar qué clase de equilibrio tenía en mente, uno estático o dinámico. La grandeza de un pensador político como Adam Smith radica en la cantidad de factores dinámicos que tenía en mente cuando organizaba su sistema de pensamiento. El sistema de libertades naturales no es un sistema estático, sino un sistema que tiende al crecimiento o progreso de la opulencia, debido a una razón anterior a la experiencia y otra fundada en la experiencia: la primera es que, como se expuso en el contexto histórico del Cap. 1, la mayoría de los pensadores modernos creía o esperaba un progreso lineal de la sociedad. Por otro lado, la razón fáctica es doble: por un lado, la evidencia antropológica de nuestra tendencia a 'mejorar la propia condición' y la evidencia histórica de cómo el crecimiento de la opulencia nacional mejora la salud social gracias al incremento de los salarios de los trabajadores:

It is not the actual greatness of national wealth, but its continual increase, which occasions a rise in the wages of labour. It is not, accordingly, in the richest countries, but in the most thriving, or in those which are growing rich the fastest, that the wages of labour are highest. (WN, I, VIII, 22, 87).

Smith enfatiza cómo este equilibrio entendido como crecimiento progresivo es el estado donde se dan las mejores condiciones socioeconómicas para la mayor parte de la población:

...it is in the progressive state, while the society is advancing to the further acquisition, rather than when it has acquired its full complement of riches, that the condition of the labouring poor, of the great body of the people, seems to be the happiest and the most comfortable. It is hard in the stationary, and miserable in the declining state. The progressive state is in reality the cheerful and the hearty state to all the different orders of the society. The stationary is dull; the declining, melancholy. (WN, I, VIII, 123).

La relación entre mano invisible y crecimiento es vista con claridad por Randall Holcombe:

Equilibrium is that state toward which an economy is pulled by economic forces, and the invisible hand refers to those forces that pull the individuals in an economy

(...)

Economic growth occurs because the invisible hand is pulling individuals in an economy to engage in entrepreneurial insights that change the nature of inputs and

¹³² Mora (2012), 81-110, 2012.

*outputs. The result is called growth by economists, but it might be better to refer to the process as economic progress*¹³³.

2.3 Umbrales naturales. Límites y alcances del sistema smithiano:

Aún cuando Smith haya anticipado alguna mutación azarosa en el desarrollo de las sociedades, la idea de un progreso lineal era natural a una cosmovisión que, como mencionamos en el capítulo anterior, está edificada sobre el mecanicismo newtoniano y el providencialismo estoico. Aquí yace el fundamento de la afamada confianza en la autoorganización o autorregulación de los mercados. Hace falta preguntarse por los límites o umbrales del sistema y es una pregunta legítima porque Smith defiende un criterio de orden fundamental de su sistema: su noción de naturaleza. Como se adelantó en el apartado 1.1.3, existe un umbral en la confianza en el orden natural que abrirá la posibilidad de argumentar por correcciones o enmiendas, ya que, siendo una realidad natural, existe un umbral máximos y mínimos en el equilibrio del sistema de libertades.

Smith forma parte de una tradición de pensadores¹³⁴ que anteponen un orden fáctico condicionado por la necesidad material a sus observaciones y especulaciones, dicho orden fáctico no es otra cosa, al menos en nuestro autor, que una noción fuerte de naturaleza. En pocas palabras, estamos ante un pensador naturalista. Y aunque existen varios autores cuyos planteamientos y lenguajes pueden servirnos para entender los alcances y limitaciones de este sistema, primero queremos analizar a Smith desde el propio Smith, y por esa razón nos dimos a la tarea de reconstruir no sólo su sistema de pensamiento sino su cosmovisión, término que intenta expresar la complejidad del contexto y perspectiva particular de un pensador. Es por esto que para leer el proyecto político y económico desarrollado en su más famosa obra, La Riqueza de las Naciones, echaremos mano de los presupuestos expresados en sus tratados sobre astronomía y los criterios estéticos de los Sentimientos Morales.

2.3.1 Criterio naturalista del sistema smithiano: lo apropiado

La clave para leer los límites y alcances del sistema de libertades naturales no se encuentra en WN sino en la primera sección del primer libro de TMS: el principio de lo apropiado o *priopriety*.

¿Cómo es que el principio regula los sentimientos morales pueda ser, al mismo tiempo, principio de este sistema económico si hemos visto que en el mundo moderno, claramente a partir del Príncipe de Maquiavelo, las denuncias de Hume y la ética formal kantiana, se dio un divorcio entre lo moral y lo político-económico? Hoy, cuando se dan argumentos morales, se presentan como una alternativa, muchas veces contraria, a los argumentos

¹³³ Holcombe (1999), 227–243

¹³⁴ Por decir algunos: Aristóteles, Tomás de Aquino, Heidegger, Schumacher e Illich.

económicos. Esto es porque lo moral se ha entendido en la modernidad como lo normativo y lo económico como lo descriptivo. Y esa moralidad no comporta cualquier forma de normatividad, sino, sobre todo, la normatividad kantiana y su conocida formalización ética: el deber por el deber.

Curiosamente, Smith se distancia de este divorcio, asumiendo una teoría de la virtud que tiene como primer criterio no lo formal ni lo utilitario o meramente fáctico, sino lo apropiado: una síntesis de lo descriptivo y normativo, de lo económico y lo moral, de lo fáctico y lo formal. Lo apropiado es lo correcto en cada caso concreto, es decir, toma en cuenta normas generales y condiciones particulares.

In short, the purpose of judgement is to form an opinion as to the propriety or impropriety of an a expression of feeling, where these qualities are found to consist in 'the suitableness or unsuitableness, in the proportion or disproportion which the affection seems to bear to file cause or object which excites it' (TMS, I, I, III, 18)

¿De dónde se extrae el criterio para decidir si algo es apropiado o no? ¿Hay algo que permanezca en las distintas circunstancias? ¿Estamos ante una propuesta relativista o hay una teoría sustancial del bien? El criterio de lo apropiado proviene de reglas generales dadas por la experiencia y de la conducta agradable a los demás: la conducta aceptada.

...the general rules derived from our preceding experience of what our sentiments would commonly correspond with, correct upon this, as upon many other occasions, the impropriety of our present emotions. (TMS, I, I, III, 18)

¿Cómo concilia Smith la idea de leyes generales provenientes de la experiencia del mundo? ¿Es Smith un empirista radical? En un sentido sí. El matiz es que él tiene confianza en que el orden natural mostrará poco a pocos sus propias reglas. Si hay una conducta generalmente aceptada, es suficiente para hablar de moral. La moral está sustentada por un orden agradable de cosas. Frente a esta tensión, afirman los editores de la edición de Glasgow de WN:

The solution to this particular logical problem is found in the idea of general rules of morality or accepted conduct; rules which we are disposed to obey by virtue of the claims of conscience, and of which we attain some knowledge by virtue of our ability to form judgements in particular cases¹³⁵. As Smith argued:

It is thus that the general rules of morality are formed. They are ultimately founded upon experience of what, in particular instances, our moral faculties, our natural sense of merit and propriety, approve, or disapprove of. We do not originally approve or condemn particular actions; because, upon examination, they appear to be agreeable or inconsistent with a certain general rule. The general rule, on the contrary, is formed, by finding from experience, that all actions of a certain kind, or circumstanced in a certain manner, are approved or disapproved of. (III.4.8) It will be noted that such rules are based on our experience of what is fit and proper to be done or to be avoided, and that they become standards or yardsticks against which we can

¹³⁵ Campbell y Skinner (1976).

judge our conduct even in the heat of the moment, and which are therefore 'of great use in correcting the misrepresentations of self-love' (III. 4.iz).

El criterio es naturalista: lo moral es lo apropiado. Y lo apropiado, lo correcto, es ir conforme a los umbrales de las normas sociales y las leyes naturales. La manera general de reconocer cuándo se está actuando conforme a las normas sociales, que surgen de las leyes naturales, es el reconocimiento social:

Yet even here Smith does not claim that a knowledge of general rules will of itself be sufficient to ensure good conduct, and this for reasons which are not unconnected with yet a further facet of man's nature. [...] For to what purpose is all the toil and bustle of this world? What is the end of avarice and ambition, of the pursuit of wealth, of power and pre-eminence? [...] what are the advantages we propose by that great purpose of human life which we call bettering our condition? To be observed, to be attended to, to be taken notice of with sympathy, complacence and approbation, are all the advantages which we can propose to derive from it. (TMS, I, III, 1, 50)

2.3.2 Sobre 'lo apropiado' en la tradición filosófica y la paradoja entre lo apropiado y lo virtuoso

Smith se suma a la tradición de pensadores que ven lo virtuoso como lo apropiado:

According to Plato, to Aristotle, and to Zeno, virtue consists in the propriety of conduct, or in the suitableness of the affection from which we act to the object which excites it.

Y desarrolla a Aristóteles, confesando que comparte explícitamente la misma visión de virtud:

*Virtue, according to Aristotle, [3] consists in the habit of mediocrity according to right reason. Every particular virtue, according to him, lies in a kind of middle between two opposite vices, of which the one offends from being too much, the other from being too little affected by a particular species of objects. [...] Thus too the virtue of frugality lies in a middle between avarice and profusion, of which the one consists in an excess, the other in a defect of the proper attention to the objects of self-interest. **It is unnecessary to observe that this account of virtue corresponds too pretty exactly with what has been said above concerning the propriety and impropriety of conduct.** (TMS VII, II, 12, 271)*

Con esto queda claro que la visión naturalista de Adam Smith está armada con el apoyo de uno de los bloques de pensamiento más robustos de la historia de la filosofía: el proyecto aristotélico. Sí hay una noción sustantiva de lo que está bien o lo que es correcto o apropiado: actuar según la plenitud natural. Pero Smith no sólo compró la idea de que la naturaleza fija condiciones necesarias, como creía Aristóteles, sino que dio un paso más, además de ser necesarias, son deseables, porque las diseñó un dios bueno. Smith fue más un estoico:

Virtue and the propriety of conduct consisted in choosing and rejecting all different objects and circumstances according as they were by nature rendered more or less the objects of choice or rejection. [...] By choosing and rejecting with this just and accurate discernment, by thus bestowing upon every object the precise degree of attention it deserved, according to the place which it held in this natural scale of things, we maintained, according to the Stoics, that perfect rectitude of conduct which constituted the essence of virtue. This was what they called to live consistently, to live according to nature, and to obey those laws and directions which nature, or the Author of nature, had prescribed for our conduct. So far the Stoical idea of propriety and virtue is not very different from that of Aristotle and the ancient Peripatetics.

Y aunque considera los puntos en común entre ambas tradiciones, al final se inclina a una visión de la excelencia que va más allá de la búsqueda del interés propio y el justo medio aristotélico:

As all the events in this world were conducted by the providence of a wise, powerful, and good God, we might be assured that whatever happened tended to the prosperity and perfection of the whole. If we ourselves, therefore, were in poverty, in sickness, or in any other calamity, we ought, first of all, to use our utmost endeavours, so far as justice and our duty to others would allow, to rescue ourselves from this disagreeable circumstance. But if, after all we could do, we found this impossible, we ought to rest satisfied that the order and perfection of the universe required that we should in the mean time continue in this situation. [...]. It was our own final interest considered as a part of that whole, of which the prosperity ought to be, not only the principal, but the sole object of our desire.

Y concluye con un pasaje contra los que buscan acercarlo más a una tradición deontológica, como el pensamiento kantiano, aceptando que, aunque es muy loable actuar movido sólo por el deber, quienes actúan por otras motivaciones más humanas como el reconocimiento, también son sujetos de aplauso, y aquí está la diferencia entre lo que él distingue como 'virtud' y 'perfecta virtud'¹³⁶:

The man who acts solely from a regard to what is right and fit to be done, from a regard to what is the proper object of esteem and approbation, though these sentiments should never be bestowed upon him, acts from the most sublime and godlike motive which human nature is even capable of conceiving. The man, on the other hand, who while he desires to merit approbation is at the same time anxious to obtain it, though he too is laudable in the main, yet his motives have a greater mixture of human infirmity.

¹³⁶ The man of the most perfect virtue, the man whom we naturally love and revere the most, is he who joins, "The man of the most perfect virtue, the man whom we naturally love and revere the most, is he who joins, to the most perfect command of his own original and selfish feelings, the most exquisite sensibility both to the original and sympathetic feelings of others. The man who, to all the soft, the amiable, and the gentle virtues, joins all the great, the awful, and the respectable, must surely be the natural and proper object of our highest love and admiration" (TMS, III, III, 35, 152).

Antes de continuar, nos enfrentamos a un aparente problema: en los párrafos anteriores Smith trata a lo apropiado como una virtud, e incluso se confiesa como parte de una tradición clásica que se remonta a Aristóteles. Por otro lado, hay pasajes de su obra donde considera lo apropiado como algo distinto a una virtud, mismos que tratamos en el apartado 2.1.3, para distinguir entre simpatía y benevolencia. Porque dice que la virtud es sólo de unos pocos y lo apropiado se espera de todos. Lo virtuoso es lo excelso y lo apropiado es lo mínimo esperado. Leemos el planteamiento de la paradoja en *Two Concepts of Morality: A Distinction of Adam Smith's Ethics and its Stoic Origin* de Norbert Waszek:

The distinction between 'propriety' and 'virtue' is explicitly made by Smith himself: "There is... a considerable difference between virtue and mere propriety; between those qualities and actions which deserve to be admired and celebrated, and those which simply deserve to be approved of. Upon many occasions, to act with the most perfect propriety, requires no more than that common and ordinary degree of sensibility or self-command which the most worthless of mankind are possess of... [Whereas] The amiable virtues consist in that degree of sensibility which surprises by its exquisite and unexpected delicacy and tenderness. The awful and respectable, in that degree of self-command which astonishes by its amazing superiority over the most ungovernable passions of human nature" (TMS, I.I.5.7 & 6)

Consequently, questions like 'wherein does propriety consist?', 'how can it be measured?', and 'how can everybody achieve this level?' take up plenty of space in the Theory of Moral Sentiments, whereas the account of perfect virtue is restricted to a few esoteric passages. In order to explicate the meaning of 'propriety' let us begin by considering Smith's general definition: "In the suitableness or unsuitableness, in the proportion or disproportion which the affection seems to bear to the cause or object which excites it, consists the propriety or impropriety, the decency or ungracefulness of the consequent action" (TMS, I.I.3.6,18). According to Smith we judge upon this "proportion or disproportion" by imagining how we would have acted in a similar situation.

The crucial claim of Smith's Theory of Moral Sentiments, first published in 1759, might be summed up as follows: Everybody can act or can be expected to act with complete 'propriety', determined by the 'sympathy' of an 'impartial spectator'. The description of social-psychological processes by which Smith elucidates upon the above concepts constitutes the originality and lasting significance of his ethical thought. Beside this main line of explaining how everybody can behave with propriety, another, more esoteric line is also discernible in Smith's thought, showing the praiseworthy path of 'perfect virtue' that is open to a small elite. The first purpose of the present paper is to clarify and emphasize the relevance of this two-level approach of Smith's moral philosophy¹³⁷.

La claves para abordar la paradoja son dos: 1) aceptar que Smith usa estos términos con alguna ligereza para poder cuadrarlos con las teorías antiguas sobre la virtud, como vimos

¹³⁷ Waszek (1984), 591-606

en el apartado 2.3.3 y/o 2) que aunque en un momento habla de 'lo virtuoso' como algo distinto de 'lo apropiado', después lo equipara porque introduce un matiz relevante para expresar la diferencia entre excelencia y mera decencia: a la excelencia la llama 'virtud perfecta'.

2.3.3 Umbrales éticos. 'Lo apropiado' como el justo medio

It is unnecessary to observe that this account of virtue [Aristotle's] corresponds too pretty exactly with what has been said above concerning the propriety and impropriety of conduct. (TMS VII, II, 12, 271)

Aunque lo habíamos intuido en el desarrollo de su cosmovisión naturalista, en esta cita queda expuesta la confesión explícita de que para Smith 'lo apropiado' es el 'justo medio' aristotélico: "*Virtue, according to Aristotle, [3] consists in the habit of mediocrity according to right reason*" (TMS VII, II, 123, 271)¹³⁸. Los alcances de esta herramienta ética permiten a Aristóteles juzgar las pasiones y acciones humanas con base a un umbral entre dos extremos, el exceso y el defecto. Usamos precisamente la palabra umbral, por su poder explicativo. Por umbral, término extraído en la psicología moderna,¹³⁹ entendemos el valor mínimo o máximo de una magnitud a partir del cual se produce un efecto determinado. En el caso de la sensación "se llama umbral mínimo o absoluto la intensidad más pequeña necesaria para que un estímulo sea capaz de excitar un receptor sensorial. El umbral máximo es la mayor cantidad de un estímulo que pueden soportar los sentidos". En otras palabras, en el umbral mínimo no hay sensación por defecto y en el umbral máximo por exceso. Dicho margen nos permitirá evaluar las actividades económicas y política y quizá, también, los límites mismos del funcionamiento del sistema económico y su equilibrio natural.

2.3.4 Alcances del juicio ético: lo apropiado como criterio político, económico y moral

Y desde una cosmovisión naturalista y providencialista, lo apropiado, en el plano económico, es en principio lo que deviene espontáneamente, sin la intervención de una inteligencia ordenadora o, en el orden político, una racionalidad gubernamental. Y cabe

¹³⁸*Every particular virtue, according to him, lies in a kind of middle between two opposite vices, of which the one offends from being too much, the other from being too little affected by a particular species of objects. [...] Thus too the virtue of frugality lies in a middle between avarice and profusion, of which the one consists in an excess, the other in a defect of the proper attention to the objects of self-interest. It is unnecessary to observe that this account of virtue corresponds too pretty exactly with what has been said above concerning the propriety and impropriety of conduct. (TMS VII, II, 12, 270)*

¹³⁹ La noción de 'umbral' es un recurso de la psicología moderna. Este término se acuñó con base en la Ley de Weber-Fechner, la cual establece una relación cuantitativa entre la magnitud de un estímulo físico y cómo éste es percibido. De aquí se desprende la idea de los umbrales sensoriales, los cuales postulan un umbral absoluto con el que se definen los límites de nuestras percepciones. De este umbral absoluto se desprenden el umbral absoluto mínimo y el absoluto máximo, que se refieren a la magnitud mínimo o máxima que debe tener un estímulo para ser percibido. Cuando el estímulo, tomando en cuenta el umbral absoluto, es demasiado fuerte (exceso), no se percibe y, cuando es demasiado débil (defecto), tampoco. El umbral absoluto es relativo a cada persona y es sujeto de cambio. Cfr. Baron (1997)

insistir en que Smith no es un ningún ingenuo anarquista, sabe que la regulación externa al mercado es inevitable: como el mundo no es perfecto y el ser humano tiende a excesos, el gobierno o los legisladores corregirán varias desproporciones en el devenir natural, siempre con el criterio de lo que es apropiado en cada caso concreto. Es decir, para Smith el criterio primero de la moralidad puede aplicarse como criterio para calificar y regular, de igual manera, las reacciones emocionales, las conductas individuales e, incluso, las políticas públicas y monetarias. Encontramos varios ejemplos en tres capítulos de WN, justamente calificando acciones para activar o regular el edificio económico, la actividad gubernamental (WN, I, IX y IV, V), la actividad bancaria (WN, II, II) y el comercio y emprendimiento en general:

a) Evaluación de actividad gubernamental:

Su evaluación sobre la imposición de tasas de interés en distintos gobiernos en la historia de la corona británica. Califica Smith: “*All these different statutory regulations seem to have been made with great **propriety***” (WN, I, IX, 5, 109).

La evaluación sobre la imposición de impuestos en el comercio exterior y la defensa del sistema liberal: “*Those several prices seem all of them a good deal too low, and there seems to be an **impropriety**, besides, in prohibiting exportation altogether at those precise prices at which that bounty, which was given in order to force it, is withdrawn*” (WN, IV, V, 52, 542).

La evaluación sobre el impuesto al trigo en el reinado de Carlos II (1630-1685): *he distress which, in years of scarcity, the strict execution of those laws might have brought upon the people, would probably have been very great. But, upon such occasions, its execution was generally suspended by temporary statutes, which permitted, for a limited time, the importation of foreign corn. 21 The necessity of these temporary statutes sufficiently demonstrates the **impropriety** of this general one* (WN, IV, V, 52, 542).

La evaluación sobre prohibiciones en el comercio exterior e imposición de impuestos aranceles: “*By the same law too, the exportation of wheat is prohibited so soon as the price rises to forty four shillings the quarter... Those several prices seem all of them a good deal too low, and there seems to be an **impropriety**, besides, in prohibiting exportation altogether at those precise prices at which that bounty, which was given in order to force it, is withdrawn. The bounty ought certainly either to have been withdrawn at a much lower price, or exportation ought to have been allowed at a much higher*” (WN, IV, V, 52, 542). Y más adelante continúa exponiendo de la forma más clara y lapidaria su defensa de un criterio relativo, como lo apropiado, para el juicio político y económico:

So far, therefore, this law seems to be inferior to the ancient system. With all its imperfections, however, we may perhaps say of it what was said of the laws of Solon, that, though not the best in itself, it is the best i which the interests, prejudices, and temper of the times would admit of. It may perhaps in due time prepare the way for a better. (WN, IV, V, 53, 542)¹⁴⁰

¹⁴⁰ Y contra cualquier gobernante que piense que hay una ley política universal, dice en TMS: “*Some general, and even systematical, idea of the perfection of policy and law, may no doubt be necessary for directing the views of the statesman. But to insist upon establishing, and upon establishing all at once, and in spite of all*

b) Evaluación de actividad bancaria y financiera:

La evaluación sobre la capacidad de los bancos para prestar dinero a los comerciantes y emprendedores: *What a bank can with propriety advance to a merchant or undertaker of any kind, is not, either the whole capital with which he trades, or even any considerable part of that capital; but that part of it only, which he would otherwise be obliged to keep by him unemployed, and in ready money for answering occasional demands* (WN, II, II, 58,304).

La evaluación de Smith sobre la capacidad de los bancos para ayudar a los comerciantes a poner a trabajar su mercancía y que no se quede ociosa: *“...by discounting real bills of exchange, and partly by lending upon cash accounts, banks and bankers might still be able to relieve the greater part of those dealers from the necessity of keeping any considerable part of their stock by them, unemployed and in ready money, for answering occasional demands. They might still be able to give the utmost assistance which banks and bankers can, with propriety, give to traders of every kind”*. (WN, II, II, 93, 324).

Por último, su evaluación sobre la especulación financiera (II.IV.X 5). Bajo este criterio de lo apropiado, Adam Smith pudo anticipar leyes para estructurar la política monetaria actual.¹⁴¹ Y así lo nota también el editor: *“It is interesting to note that the role of the projector looms large in this chapter, and that Smith was willing to countenance regulation of the rate of interest in order to offset the consequences of speculative investment”*. (WN, II, II, 324, Nota 37)

c) Evaluación de la actividad de comerciantes y emprendedores:

Smith evalúa el uso de instrumentos financieros por parte de los comerciantes y emprendedores: *“The returns of the fixed capital are in almost all cases much slower than those of the circulating capital; and such expences, even when laid out with the greatest prudence and judgment, very seldom return to the undertaker till after a period of many years, a period by far too distant to suit the conveniency of a bank. Traders and other undertakers may, no doubt, with great propriety, carry on a very considerable part of their projects with borrowed money”*

2.3.5 ¿'Lo apropiado' como criterio del desempeño natural?

Si bien hemos dicho que para Smith 'lo apropiado' funciona para evaluar el correcto desempeño de las reacciones humanas, las acciones individuales e, incluso, las decisiones políticas, económicas y monetarias, nos permitiremos estirar el sentido y preguntamos si Smith podría asignarle al funcionamiento espontáneo o natural del mercado y la economía este criterio de desempeño. La respuesta es que, en un principio, para Smith no sería necesario; porque si 'lo apropiado' es la justa medida, y la justa medida está dada

opposition, every thing which that idea may seem to require, must often be the highest degree of arrogance. It is to erect his own judgment into the supreme standard of right and wrongs”. (TMS, VI, II, 18, 234)

¹⁴¹ Toporowski, Jan. (2004). THE PRUDENCE OF PROJECTORS: ADAM SMITH'S PREMONITION OF FINANCIAL FRAGILITY AND THE ORIGINS OF MONETARY POLICY. Research in the History of Economic Thought and Methodology. 22 Part 1. 93-122. 10.1016/S0743-4154(03)22003-4.

generalmente por el comportamiento natural, sería inútil evaluarla así porque ella misma fijaría el criterio. Sin embargo, la naturaleza humana y social se distingue de todos los seres naturales porque está transformada por la tecnología. Aunque cualquier aristotélico como Smith desactivaría esta objeción argumentando que lo propio o lo natural en el ser humano es el desarrollo de artificios tecnológicos.

Pero algo ocurrió en la historia de la humanidad que rompió el equilibrio natural y hoy permite plantear esta posibilidad. Si Smith no usó sus propios criterios para evaluar el desempeño "natural", fue porque vivió antes de la Revolución industrial, en un mundo donde la mayor parte del desarrollo tecnológico y urbano seguía dentro de una escala ecosistémica. Pero el mundo cambió tanto desde el desarrollo del motor de combustión interna, los combustibles fósiles y la electricidad, que a partir del siglo XIX aparecieron muchos autores que plantearon esta pregunta sobre la desproporción tecnológica, enmarcada en un cuestionamiento más amplio: una crítica a la modernidad. Uno de ellos, ya en el siglo XX, fue el mismo Martín Heidegger, cuando se preguntó qué es la tecnología moderna, a propósito de la bomba atómica, y comparó el funcionamiento de un molino de viento con las formas modernas de obtención de energía:

“¿Qué es la técnica moderna? Es también un desocultar. Si nosotros clavamos la mirada en este rasgo fundamental, se nos mostrará lo nuevo de la técnica moderna. El desocultar que domina a la técnica moderna no se despliega en un producir en el sentido de poiesis.

El desocultar dominante en la técnica moderna es un provocar que pone en la naturaleza la exigencia de liberar energías, que en cuanto tal, pueden ser explotadas y acumuladas. Pero, ¿no vale esto también para el viejo molino de viento? No. Sus aspas giran ciertamente -en el viento, a su soplar permanece inmediatamente abandonado. Pero, el molino de viento no abre las energías de la corriente de aire para acumularlas.

Por el contrario, una comarca es provocada en la exigencia de carbón y minerales. La tierra se desoculta ahora como región carbonífera, el suelo como lugar de yacimientos de minerales. De otra manera aparece el campo, que el campesino antiguamente labraba, en donde labrar aún quiere decir: cuidar y cultivar. El hacer del campesino no provoca al campo. En el sembrar las simientes, abandona él la siembra a las fuerzas del crecimiento y guarda su germinación. Entretanto la labranza del campo ha caído en la resaca de otro modo de labrar, que pone la naturaleza. La pone en el sentido de provocación. El campo es ahora industria motorizada de la alimentación. El aire es puesto dentro de la [22] entrega de nitrógeno, el suelo por los minerales, el mineral, por ejemplo, por el uranio, éste por la energía atómica, que puede ser desintegrada para destrucción o para usos pacíficos”.¹⁴²

En este famoso texto, Heidegger introduce una de las críticas generales a la desproporción de la tecnología moderna, mostrando un cambio radical en la concepción de la naturaleza al convertirla en objeto de explotación humana. Y con esta transformación, más adelante

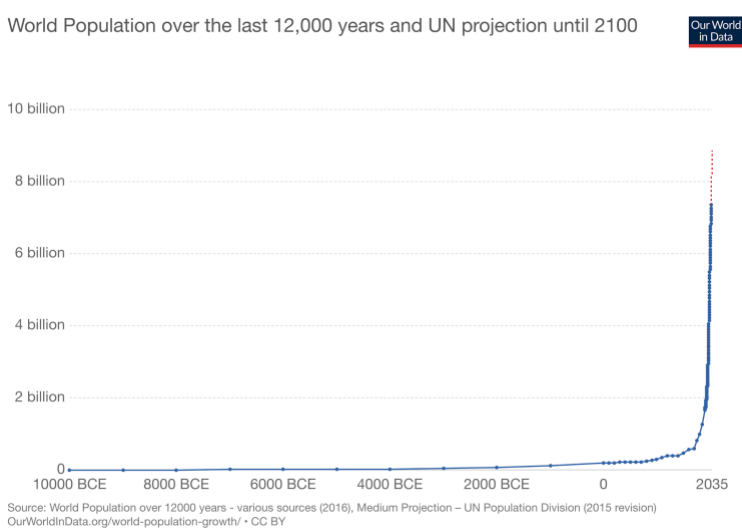
¹⁴²Heidegger (1997), 62.

expone otros criterios que muestran aspectos de la tecnología que rebasan el equilibrio natural, mismos que son explicados por Carl Mitcham en su obra ¿Qué es la filosofía de la tecnología?¹⁴³:

- 1) La tecnología premoderna aprovecha la energía dada por la naturaleza, mientras que la moderna la arrebatada y la almacena. La explota.
- 2) El molino de viento está en armonía biológica y estética con el ecosistema donde se encuentra, mientras que una planta de energía transforma todo un ecosistema y su paisaje.
- 3) El molino de viento se mantiene operando junto con los procesos naturales, mientras que la energía atómica rompe con la escala natural del ecosistema donde fue construida. La tecnología moderna rompe la visión orgánica del todo porque mecaniza los procesos y los hace independientes de un proceso más amplio o ecosistémico.
- 4) La tecnología moderna es capaz de destruir en escalas macro-ecosistémicas.

En resumen, es una cuestión de proporción: la tecnología moderna rebasó las escalas naturales y el mundo cambió tanto en 200 años, que el día de hoy científicos como el premio nobel de química holandés Paul Crutzen, nombraron una nueva era geológica: el antropoceno¹⁴⁴.

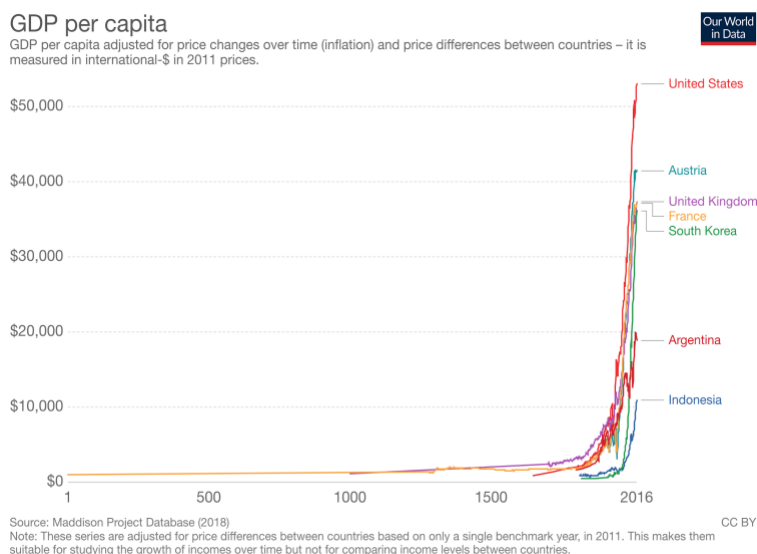
Si miramos la escocia de Smith y la actual, podemos apreciar el cambio radical en varios criterios, entre ellos, el crecimiento económico y demográfico. El crecimiento demográfico es el primer indicador. Smith vivió en una Escocia con aprox. 1,500,000 habitantes. Para finales del siglo XIX eran 4,025,647 y el día de hoy se estiman 5,424,000. A continuación queda claro con la 'gráfica de palo de hockey' del crecimiento demográfico y económico mundial, extraído de *Our World in data*. La primera gráfica exhibe la explosión demográfica que ocurrió a partir de la Revolución Industrial y se pronunció exponencialmente en todo el siglo XX:



¹⁴³ Mitcham (1989).

¹⁴⁴ Crutzen y Stoermer (2000), 17-18.

La segunda gráfica muestra la explosión económica expresada en el crecimiento del producto interno bruto:



Queda sentado que si Smith usó su criterio de lo apropiado sólo para juzgar los sentimientos y acciones humanas, fue porque el mundo que él vivió se regía por las leyes de la naturaleza. ¿Qué pasa cuando un factor natural como la tecnología, rebasa los umbrales de su propia utilidad y no solo deja de cumplir el fin para lo que se creó sino que es contrario a ese fin?

Gracias a este análisis, cuando llegemos al tercer capítulo donde estudiaremos las causas de la pobreza en el sistema smithiano, caeremos en cuenta que no es suficiente apelar a factores individuales, independientes del mercado, para dar cuenta de esta condición humana y social, sino que será legítimo preguntarnos si es el mismo mercado, acelerado por la industrialización, otra causa de la pobreza.

2.3.6 Lo apropiado en el ser humano: libertad, igualdad y justicia

En ocasiones se considera a Smith un filósofo de segunda categoría no sólo por que no da cuenta racional de sus compromisos últimos, sino porque raramente se detiene a definir sus conceptos antropológicos fundamentales, tales como libertad, justicia y felicidad. Prueba de ello es que no encontramos en su obra ningún capítulo dedicado exclusivamente a tratar estos temas. En este aparato nos enfocaremos en ellos.

Una vez que hemos analizado 'lo apropiado' como el criterio para juzgar no sólo la conducta humana, sino el desempeño natural, nos detendremos a examinar qué criterios se evalúan específicamente cuando observamos la naturaleza humana y el resultado del ejercicio de su inteligencia aplicada a resolver problemas prácticos: el despliegue de la tecnología. Si hemos sentado que, para Smith, el criterio primero es 'lo apropiado' y que lo propio del animal humano es el intercambio -idealmente pacífico- de cosas, entre ellas palabras, debemos de preguntarnos: ¿cuál es la finalidad de la sociedad humana, en su conjunto? Smith responde: "*the liberal plan of equality, liberty and justice*" (WN, IV, IX, 3, 664).

The establishment of perfect justice, of perfect liberty, and of perfect equality is the very simple secret which most effectually secures the highest degree of prosperity to all the three classes. (WN, IV, IX, 17, 669)

La clave, en Smith, para acceder a la finalidad de lo humano la encontramos mirando hacia sus criterios naturalistas: el ser humano, como animal libre y social, en el ejercicio de sus facultades, camina hacia un progreso que supone mayor margen de libertad y sociabilidad. En términos aristotélicos, la causa final está contenida en la causa formal: si vemos que todos los animales humanos nacen en las mismas condiciones y tienen la capacidad de ser libres y justos, en el ejercicio constante de su libertad y justicia, alcanzará el máximo grado de esas virtudes.

Hay tres principios regulativos que Smith extrae de la naturaleza humana: libertad, igualdad y justicia.

2.3.6.1 Principio de libertad

Nuestro filósofo moral entendía la libertad en dos sentidos: 1) sentido negativo o libre de los constreñimientos externos (la opresión del gobierno, esclavitud, hambre, etc.): “...*free both to choose what occupation he thought proper, and to change it as often as he thought proper*” (WN, I, X, 1, 115) y 2) la libertad positiva o la capacidad de autodeterminarse gracias a la facultad de desdoblarse (“espectador imparcial”) y la tendencia a “mejorar la propia condición”, es decir, autorrealizarse.

2.3.6.2 Principio de igualdad

Adam Smith era profundamente igualitario. Esto puede constatarse por seis convicciones: igualdad originaria, igualdad antropológica, tendencia hacia la igualdad, igualdad como condición de un buen funcionamiento del sistema, igualdad ante la ley y un ideal de igualdad perfecta.

1) Igualdad originaria: “*the first period of society, that of hunters, admits of no such inequality. Universal poverty establishes their universal equality*” (WN, V, I, 7, 712).

2) Igualdad antropológica: para Smith todos los seres humanos son iguales por dos facultades, las afectivas y las intelectuales. Todos, en alguna medida, son capaces de empatizar y de reflexionar sobre sí mismos. Las facultades afectivas se expresan en las primeras líneas de TMS: “*How selfish soever man may be supposed, there are evidently some principles in his nature, which interest him in the fortune of others, and render their happiness necessary to him, though he derives nothing from it except the pleasure of seeing it. ...for this sentiment, like all the other original passions of human nature, is by no means confined to the virtuous and humane, though they perhaps may feel it with the most exquisite sensibility. The greatest ruffian, the most hardened violator of the laws of society, is not altogether without it*” (TMS, I, I, 1, 9).

3) Equilibrio económico tendiente hacia la igualdad: “*The whole of the advantages and disadvantages of the different employments of labour and stock must, in the same neighbourhood, be either perfectly equal or continually tending to equality. [...] This at least*

would be the case in a society where things were left to follow their natural course, where there was a perfect liberty” (WN, I, X, 1, 116).

4) Igualdad como condición: hay evidencia de que en su sistema, cierto grado de igualdad o proporcionalidad de condiciones¹⁴⁵ es fundamental. Este es un problema central de la tesis y lo explicaremos a detalle más adelante.

5) Igualdad jurídica o igualdad ante la ley: “*Smith elaborates on the necessity of a separation of powers to ensure fair judgment of the Rule of Law to promote egalitarian treatment. A fair justice system will ensure that both the rich and the poor have property rights*¹⁴⁶”.

6) Ideal de igualdad perfecta: “*the establishment of perfect justice, of perfect liberty, and of perfect equality is the very simple secret which most effectually secures the highest degree of prosperity to all the three classes*”. (WN, IV, IX, 17, 669)

2.3.6.3 Principio de justicia

Smith tiene dos nociones de justicia: una positiva y otra natural: la concepción positiva refiere a las condiciones de paz y seguridad necesarias para que el animal humano coexista civilizadamente y así pueda funcionar la maquinaria del mercado y por ende el sistema de libertad natural¹⁴⁷: “*Justice [...] is the main pillar that upholds the whole edifice. If it is removed, the great, the immense fabric of human society..., must in a moment crumble into atoms*”. (TMS, II, II, 3, 4). Y la segunda es una noción cósmica, pues, siguiendo una cosmovisión providencialista, confía en que cosa cada irá adquiriendo su lugar apropiado: “*The ancient stoics were of the opinion, that as the world was governed by the all-ruling providence of a wise, powerful, and good God, every single event ought to be regarded, as making a necessary part of the plan of the universe, and as tending to promote the general order and happiness of the whole*”. (TMS, I, II, 4, 36)

Hay, en el fondo, una noción platónica de justicia: justicia como orden cósmico. En palabras de Platón: “hacer cada uno lo suyo” (‘República’, 433b). Y la prueba es la lectura de dos pasajes: el primero es el origen de dicho orden: “*Birth and fortune are evidently the two circumstances which principally set one man above another*” (WN, V, I, 11, 714). El segundo es el desgarrador pasaje del hijo del hombre pobre. Se sabe que Platón despreciaba la movilidad social porque era una forma de desorden y, ergo, injusticia, incluso es una de las raíces de su odio hacia los “mercenarios del conocimiento” (231d), pero por sorprendente que parezca el padre del capitalismo tampoco veía con buenos ojos la movilidad social ni los “*self-made mans*”:

¹⁴⁵ “*Thus Smith’s thought has egalitarian implications. This might surprise some people, but equality in the sense of equal opportunity is an absolutely fundamental part of Smith’s system*”. Hill (2016), p. 13.

¹⁴⁶ Smith y Cannan (2003).

¹⁴⁷ Smith es, junto con Montesquieu y Kant, parte de una tradición que ve en el mercado un ejercicio civilizatorio: “El efecto natural del comercio es la paz” (*Del espíritu de las leyes*, XX-II). Smith escribe en su capítulo sobre ‘las ventajas del descubrimiento de América’: “...nothing seems more likely to establish this equality of force than that mutual communication of knowledge and of all sorts of improvements which an extensive commerce from all countries to all countries naturally, or rather necessarily, carries along with it”.(WN, IV, VII, III) O también dice: “Commerce, which ought naturally to be, among nations, as among individuals, a bond of union and friendship...”

The poor man's son, whom heaven in its anger has visited with ambition, when he begins to look around him, admires the condition of the rich. [...] He thinks if he had attained all these, he would sit still contentedly, and be quiet, enjoying himself in the thought of the happiness and tranquillity of his situation. [...] He studies to distinguish himself in some laborious profession. With the most unrelenting industry he labours night and day to acquire talents superior to all his competitors. He endeavours next to bring those talents into public view, and with equal assiduity solicits every opportunity of employment. For this purpose he makes his court to all mankind; he serves those whom he hates, and is obsequious to those whom he despises. Through the whole of his life he pursues the idea of a certain artificial and elegant repose which he may never arrive at, for which he sacrifices a real tranquillity that is at all times in his power, and which, if in the extremity of old age he should at last attain to it, he will find to be in no respect preferable to that humble security and contentment which he had abandoned for it. It is then, in the last dregs of life, his body wasted with toil and diseases, his mind galled and ruffled by the memory of a thousand injuries and disappointments which he imagines he has met with from the injustice of his enemies, or from the perfidy and ingratitude of his friends, that he begins at last to find that wealth and greatness are mere trinkets of frivolous utility, no more adapted for procuring ease of body or tranquillity of mind than the tweezer-cases of the lover of toys; and like them too, more troublesome to the person who carries them about with him than all the advantages they can afford him are commodious. (TMS, IV, 1, 8, 162)

2.3.7.1 Relación entre libertad, igualdad y justicia. Condiciones de la felicidad.

¿Qué es la felicidad para Smith?

Happiness consists in tranquillity and enjoyment. Without tranquillity there can be no enjoyment; and where there is perfect tranquillity there is scarce any thing which is not capable of amusing” (TMS, III, III, 30, 149)

What can be added to the happiness of the man who is in health, who is out of debt, and has a clear conscience? (TMS, I, III, 7, 45)

Seguendo la ética estoica¹⁴⁸ con tintes aristotélicos o viceversa, Smith concibe la felicidad como una modesta¹⁴⁹ autorrealización de la propia humanidad, una de las finalidades de todo el sistema smithiano: “*All constitutions of government, however, are valued only in proportion as they tend to promote the happiness of those who live under them. This is their sole use and end*”. (TMS, IV, I, 11, 185)

¹⁴⁸ “...the Stoics were, at least, thus far very nearly in the right. [...] Happiness consists in tranquillity and enjoyment. Without tranquillity there can be no enjoyment; and where there is perfect tranquillity there is scarce any thing which is not capable of amusing.” (TMS, III, III, 30, 131)

¹⁴⁹ *In terms of the real happiness of human life, they are in no respect inferior to those who seem to be so far above them. In ease of body and peace of mind, all the different ranks of life are nearly on a level; the beggar sitting in the sun beside the highway has the security that kings fight for. (TMS, IV, I, 10, 165)*

Smith wrote that love of country involves respect for the constitution and “an earnest desire to render the condition of our fellow citizens as safe, respectable, and happy as we can.” To be a good citizen, one must respect the laws and “wish to promote, by every means in his power, the welfare of the whole society of his fellow-citizens.” This book has been written with that intention¹⁵⁰.

¿Qué relación guardan libertad, igualdad y justicia? Están sistemáticamente relacionadas: “Adam Smith wanted to increase happiness through this formula for a good life: equality, liberty, and justice”¹⁵¹. Si ya hemos expuesto en el capítulo 2.1.4 que la simpatía es una de los factores intrínsecos del sistema de libertades naturales, la igualdad es la condición esencial que debe cumplirse para que opere la simpatía en los animales humanos. Para que funcione el sistema de libertades naturales con sus reguladores como la simpatía, no puede haber mucha desigualdad. Como trataremos en el próximo capítulo, la desigualdad y la pobreza inhiben la simpatía debido al propio funcionamiento del principio de reconocimiento: “this disposition to admire the rich and the great, and to despise or neglect persons of poor and mean conditions”. La justicia es la correcta proporción de ambos principios. Esa plenificación de la propia naturaleza y autorrealización responde a un nombre: amar y ser amable. “Man naturally desire, not only to be loved but to be lovely, i.e. to be a natural and proper object of love” (TMS, II, I, 1, 113)

Para resumir este capítulo podemos decir que el sistema de libertades naturales funciona gracias a un fino equilibrio de los factores económicos, factores endógenos y exógenos respecto al mercado. El principal factor exógeno es la autoridad política y monetaria y los endógenos son los animales comerciales (oferentes y demandantes) y recursos. Si nos permitimos ver todo el proyecto smithiano expresado en su sistema de libertades naturales, podemos identificar que la finalidad de todo el sistema es el desarrollo y defensa de un estado de cosas donde existe mayor libertad económica, ya que se confía y se verifica históricamente que en el libre ejercicio de las facultades humanas se caminará espontáneamente hacia el progreso social, que significa mayor justicia, igualdad y felicidad. Dicho de otro modo, si la finalidad y objetivo máspreciado del proyecto smithiano es la libertad, la realidad más aborrecida o temida es la opresión de la libertad.

¹⁵⁰ Hill (2016).

¹⁵¹ Hill (2016).

3. Pobreza en Adam Smith: naturaleza, causas y soluciones

Resulta llamativo que en un tratado sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, la principal obra de un autor que nació en un contexto donde, aunque a un siglo de distancia, se conoció la hambruna y se crearon las ‘leyes de pobres’¹⁵², en ningún capítulo de ésta y de ninguna de sus obras estén dedicados al tema de la pobreza —a lo mucho se dedican dos subapartados del libro I de la Riqueza de la Naciones al problema de las causas de la desigualdad. ¿Por qué? Por las hipótesis que adelantamos en la introducción de este trabajo: 1) Pobreza como ausencia de riqueza: para buena parte de la tradición liberal, presente en Smith, la pregunta por la pobreza parece ociosa y su respuesta demasiado simple: el individuo nace necesariamente pobre y se presume que es la inacción lo que lo mantiene en ella. La pregunta importante para ellos es cómo generar riqueza¹⁵³, es decir, cómo crecer económicamente. 2) El criterio ético-jurídico antes del siglo XX era más estrecho: en tiempos de Smith no existía una legislación con pretensiones universales que reconociera la dignidad intrínseca de los individuos de todas las naciones y apenas se esbozaban antecedentes de políticas públicas que atendieran el fenómeno de la pobreza. Si bien la riqueza se pensaba a escala nacional, la pobreza fue más un problema moral, religioso y doméstico hasta que se atendió como problema público con las ‘leyes de pobres’, creadas para enfrentar los vacíos sociales que trajo la expropiación de los recursos de la Iglesia durante Reforma Protestante, y se volvió un problema nacional hasta que, como resultado de la competencia contra la propuesta socialista, se dió el planteamiento jurídico del Estado de Bienestar, esbozado tempranamente en la década de 1880, cuando el Canciller de Hierro, Otto von Bismarck, estableció el seguro obligatorio de accidentes, enfermedad y vejez para los trabajadores, y setenta años más tarde, en la primera mitad del siglo XX, con el “New Deal” y el “Second bill of rights” del presidente Roosevelt. 3) La ceguera metodológica: existe un reclamo común contra la tradición económica liberal, sobre todo contra la escuela marginalista, que sostiene que sus planteamientos dan por sentado

¹⁵² “When by the destruction of monasteries the poor had been deprived of the charity of those religious houses, after some other ineffectual attempts for their relief, it was enacted by the 43d of Elizabeth, c. 2, that every parish should be bound to provide for its own poor; and that overseers of the poor should be annually appointed, who, with the churchwardens, should raise, by a parish rate, competent sums for this purpose.” WN, I, X, 46, 152.

¹⁵³ “It is not the origins of poverty which need to be explained, since the human species began in poverty. What requires explaining are the things that created and sustained higher standards of living”. Sowell (2015)

sus propias condiciones de posibilidad (v.g. la superación de la pobreza) y/o trabaja con nociones demasiado abstractas¹⁵⁴ y lineales de ser humano, mercado y sociedad¹⁵⁵.

Dicho lo anterior, si bien no encontramos un tratado sistemático de la pobreza en su obra, la importancia del tema es patente en las más de 300 ocurrencias de 'pobre' y 'pobreza' que hallamos tan sólo en WN. ¿Qué es pobreza? Así la describe en la misma obra, en relación a la riqueza:

Every man is rich or poor according to the degree in which he can afford to enjoy the necessaries, conveniences, and amusements of human life (Smith, WN, I, V, 1, 47).

¿Qué entiende Smith por necesidades?

By necessaries I understand not only the commodities which are indispensably necessary for the support of life, but whatever the custom of the country renders it indecent for creditable people, even of the lowest order, to be without. A linen shirt, for example, is, strictly speaking, not a necessary of life. [...] But in the present times, through the greater part of Europe, a creditable day-labourer would be ashamed to appear in public without a linen shirt, the want of which would be supposed to denote that disgraceful degree of poverty which, it is presumed, nobody can well fall into without extreme bad conduct. [...] Under necessaries, therefore, I comprehend not only those things which nature, but those things which the established rules of decency have rendered necessary to the lowest rank of people. All other things I call luxuries, without meaning by this appellation to throw the smallest degree of reproach upon the temperate use of them. (Smith, WN, V, II, II, 4).

En este apartado enumeramos una serie de argumentos smithianos que resisten al reduccionismo liberal¹⁵⁶, que muestran su comprensión de la dimensión y complejidad del problema de la pobreza y, sobre todo, los peligros en los excesos del propio sistema de libertades naturales. Pero primero, exploraremos brevemente qué entendemos hoy por pobreza.

¹⁵⁴ Perhaps the most famous critic of liberalism is the communitarian Michael Sandel (Liberalism and the Limits of Justice). Starting with Michael Sandel's (1982) famous criticism of Rawls, a number of critics charge that liberalism is necessarily premised on an abstract conception of individual selves as pure choosers, whose commitments, values and concerns are possessions of the self, but never constitute the self. <https://plato.stanford.edu/entries/liberalism/> 3.1 Individualism and Abstraction: Dewey criticises classical liberalism for conceiving of the individual as 'something *given*, something already there', prior to society and for viewing social institutions for coordinating the interests of pre-social individuals. In this way, classical liberalism exemplifies "the most pervasive fallacy of philosophical thinking goes back to neglect of context". ('Context and Thought', LW5, 5). ...this abstraction goes wrong 'whenever the distinctions or elements that are discriminated are treated as if they were final and self-sufficient' ('Context and Thought', LW5, 7), as when classical liberalism treats the individual as 'something *given*.' Instead, Dewey argues, 'liberalism knows that an individual is nothing fixed, given ready-made. It is something achieved, and achieved not in isolation but with the aid and support of conditions, cultural and physical: — including in "cultural", economic, legal and political institutions as well as science and art' ('The Future of Liberalism', LW11: 291).

¹⁵⁵El caso más claro es la idea de 'agente económico' con la cual se designan las familias, empresas, gobiernos y bancos, abstrayendo sus particularidades esenciales y quedándose con su influencia en la economía.

¹⁵⁶ Friedman, Milton (1977).

Robert MacNamara destacó la importancia de distinguir entre la pobreza absoluta y la relativa. La última se refiere a la que existe en las naciones industrializadas, lo que significa que algunos ciudadanos son pobres en comparación con sus vecinos. [...] La pobreza absoluta, por otro lado, es pobreza según cualquier estándar. (...) es una vida en los niveles ínfimos de la existencia.¹⁵⁷

3.1 Naturaleza de la pobreza para Smith

3.1.1 Uso de los términos en la obra de Smith

Para adentrarnos al sentido de la pobreza en Adam Smith, conviene primero ver cómo lo usa frecuentemente. Debido a que Smith no tiene un tratado sobre la pobreza, el uso que le da al término es, en ocasiones, ligero. Si bien no distingue tajantemente entre pobreza absoluta y relativa sí usa un catálogo de palabras con las que las distingue:

3.1.1.1 Pobreza como condición relativa: *the labouring poor*

En la mayor parte de su obra, cuando Smith usa la palabra ‘pobre’ o ‘pobreza’ refiere a la pobreza relativa. Para él, la mayor parte de las personas, “*the great body of the people*”, viven en pobreza. Su nivel de carencia, no es indigencia¹⁵⁸, pero depende del estado de la economía:

...it is in the progressive state, while the society is advancing to the further acquisition [...] that the condition of the labouring poor, of the great body of the people, seems to be the happiest and the most comfortable. (WN, I, VIII, 43, 99).

But in every improved and civilized society this [declining], is the state into which the labouring poor, that is, the great body of the people, must necessarily fall, unless government takes some pains to prevent it. (WN, V, I, 50, 782).

Smith no dejaba de ser optimista frente a esta condición social, ya que aunque pare él la mayor parte de la población de su tiempo eran obreros pobres, esa pobreza no era absoluta e, incluso, los estándares de vida de un obrero pobre eran mucho más altos que en otras formas de organización no-civilizada:

Among civilized and thriving nations [...] the produce of the whole labour of the society is so great, that all are often abundantly supplied, and a workman, even of the lowest and poorest order, if he is frugal and industrious, may enjoy a greater share of the necessaries and conveniences of life than it is possible for any savage to acquire. (WN, I, 4, I).

In the midst of so much oppressive inequality, in what manner shall we account for the superior affluence and abundance commonly possessed even by this lowest and

¹⁵⁷ Dieterlen (2013), 31.

¹⁵⁸ Dice Geoffrey Gilbert: “In the Wealth, as in the Lectures, Smith used the term “laboring poor” to designate that sizable fraction of the population who could make a living only through their own labor. But such “poor” were by no means indigent”. Gilbert, Geoffrey, (1997), pp. 273-29.

most despised member of civilized society, compared with what the most respected and active savage can attain to. (ED WN, LJ p. 563)

El problema es que la situación de pobreza depende del estado de la economía nacional, es decir, que el pobre está completamente sujeto a las circunstancias externas: no es independiente. Esto implica que la pobreza relativa en un momento puede ser soportable y en otro no.

...it is in the progressive state that the condition of the labouring poor, of the great body of the people, seems to be the happiest and the most comfortable. It is hard in the stationary, and miserable in the declining state.

3.1.1.2 Pobreza como condición absoluta

Smith reconoce que hay grados de pobreza. Lo que nosotros conocemos como pobreza extrema él lo nombra con varias expresiones. A continuación reproduzco fragmentos donde utiliza el término miseria, indigencia y hambruna:

3.1.1.2.1 Miseria

Si bien se reconoce que la mayoría de las personas en su tiempo son relativamente pobres, declara que una sociedad no puede florecer si la mayor parte vive en pobreza absoluta:

No society can surely be flourishing and happy, of which the far greater part of the members are poor and miserable. (WN I, VII, 36, 96).

Y a continuación describe lo que significa ser miserable:

*Such nations, however, are so **miserably poor** that, from mere want, they are frequently reduced, or, at least, think themselves reduced, to the necessity sometimes directly destroying, and sometimes of abandoning their infants, their old people, and those afflicted with lingering diseases, to perish with hunger, or to be devoured by wild beasts. (WN, I, 4, I)*

3.1.1.2.2 Indigencia

Es en su denuncia contra el sistema mercantilista donde aparece una ocurrencia de indigencia:

It is the industry which is carried on for the benefit of the rich and the powerful, that is principally encouraged by our mercantile system. That which is carried on for the benefit of the poor and the indigent is too often either neglected or oppressed. (WN, IV, VII, 4, 644)

Y continúa con la difícil relación entre pobre y riqueza:

*For one very rich man there must be at least five hundred **poor**, and the affluence of the few supposes the indigence of the many. The affluence of the rich excites the indignation of the **poor**, who are often both driven by want, and prompted by envy, to invade his possessions. (WN V, I, 2, 710)*

3.1.1.2.3 Hambruna

But very few countries have entirely adopted this liberal system. The freedom of the corn trade is almost every where more or less restrained, and, [317] in many countries, is confined by such absurd regulations, as frequently aggravate the unavoidable misfortune of a dearth, into the dreadful calamity of a famine. (WN, IV, V, 39, 539)

¿Cómo se enfrenta la pobreza extrema? Smith adelanta la idea de intervenir en este caso extremo, pero para eso se necesita un orden mínimo y pacífico donde pueda darse el motor de la intervención: la empatía o compasión.

The relief and consolation of human misery depend altogether upon our compassion for the latter. The peace and order of society, is of more importance than even the relief of the miserable. (TMS, VI, II, 20, 226)

Debido a los casos de pobreza extrema y el vacío que dejó en Escocia la Iglesia católica durante la reforma protestante¹⁵⁹, se crearon las ‘leyes de pobres’:

When by the destruction of monasteries the poor had been deprived of the charity of those religious houses, after some other ineffectual attempts for their relief, it was enacted by the 43d of Elizabeth, c. 2, that every parish should be bound to provide for its own poor; and that overseers of the poor should be annually appointed, who, with the churchwardens, should raise, by a parish rate, competent sums for this purpose. (WN, I, 10, 102).

3.1.2 Origen de la pobreza: naturaleza humana

“Te ganarás el pan con el sudor de tu frente”. (Gen. 3,19)

Aún cuando no encontramos en Smith una distinción sistemática de los sentidos actuales de pobreza, podemos reconstruir su concepción fundamental a partir del análisis de las primeras etapas de la sociedad humana, pues ahí encontramos expuestos sus compromisos últimos, por los cuales, defendemos, no ve la pobreza como un problema en sí mismo, pues es inevitable. Para nuestro autor la pobreza se entiende, primero, como la situación de carencia originaria: un estado primigenio de supervivencia. Las características en esa primera etapa eran poca o nula autoridad o subordinación y una primitiva igualdad:

¹⁵⁹ En 1560 el Parlamento Escocés aprobó el Acta de Reforma, por medio de la cual se repudiaba la autoridad del Papa, se prohibía la celebración de la Misa y se adoptaba una Confesión de fe protestante.

*The first period of society, that of hunters, admits of no such inequality. **Universal poverty**¹⁶⁰ **establishes their universal equality**¹⁶¹ [...] There is, therefore, little or no authority or subordination in this period of society. (Smith, WN, V,I, 3).*

Aunque es una tesis problemática¹⁶², podemos concluir que para Smith la pobreza era un hecho originario e inevitable del mundo, lo sabemos por sus estudios históricos y su cercanía al cristianismo, cuyos textos sagrados afirman en más de una ocasión que la pobreza siempre existirá¹⁶³.

3.1.2.1 ¿Por qué existe la pobreza?

¿Por qué hay pobreza? Como ya hemos repetido a lo largo de este trabajo, en principio, para la tradición liberal esta pregunta parece ociosa. La pobreza es, simplemente, ausencia de riqueza: es lo que pasa cuando no pasa nada. La pobreza existe porque es la condición originaria del animal humano. Por qué esto es así rebasa los límites del presente trabajo, si bien es una inquietud filosófica que se adentra hasta los relatos cosmogónicos de varias tradiciones, entre ellas el relato del Pecado original en el Génesis hebreo. Y ya sea que Smith y la mayor parte del pensamiento económico liberal asuman o pongan entre paréntesis esta inquietud, defienden una pobreza originaria de la que sólo se libera esforzándose por mejorar la propia condición: el ser humano es, como individuo, un animal que nace frágil y desposeído, por lo que tiene que trabajar para salir de esta condición. Tiene que someterse a una autoridad que lo protege y más tarde tiene que ganar el pan con el sudor de su frente.

Si hemos dicho que la pobreza es una condición originaria que supone la falta o ausencia de riqueza, y que se resuelve gracias a una tendencia natural de satisfacer las necesidades y mejorar la propia condición, podemos concluir que la principal causa de la pobreza para

¹⁶⁰ Cabe preguntarse si la tesis de la pobreza universal y originaria aplica igual la infancia del individuo y la sociedad, y si una antropología menos individualista, afirmaríala que, como animal mamífero, el ser humano generalmente no nace pobre, pues en su madre tiene todo lo que necesita.

¹⁶¹ Las negritas son mías.

¹⁶² Podríamos imaginar dos supuestos distintos: 1) podríamos defender que, en general, al ser mamíferos no nacemos pobres porque la mayoría tenemos lo suficiente para sobrevivir garantizado por nuestra progenitora. 2) El antropólogo Marshall Sahlins cuestiona la idea de que en la prehistoria había escasez (1972). También se dice que los griegos tenían una dimensión de abundancia: *“Modern economists hold that means are scarce. However, the ancient Greeks saw nature as potentially capable of satisfying all of man’s needs if economized rationally (for an example from Aristotle, see Polanyi 1968, pp. 98–9; in Epicurean and Cynic economics, see Tsouna 2007, pp. 178–80). Economic Rationality From the perspective of the ancient Greek philosophers, the problem one is facing when economizing the needs of the oikos is not how to deal with the inevitable tradeoffs posed by scarce means. Rather, it is how to set a limit to engaging in economic matters, since nature possess excessive means that can supply all of people’s natural needs as well as their unnatural desires. On the other hand, if economized rationally, nature can supply the needs of all the inhabitants of one’s oikos or polis and free some of its members from engaging in economic matters to experience the good life, which is extra economic”*. Leshem (2016), 225–231.

¹⁶³ “Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio”. Mateo 11,5.

Adam Smith es la opresión de esa tendencia natural. ¿Quiénes son los responsables de esa opresión?

3.1.3 Ontología de la pobreza en Smith: algunas paradojas

“Nadie delibera sobre lo que no admite ser de otra manera”.

Aristóteles¹⁶⁴

¿Por qué para muchos teóricos sociales, filósofos y economistas,¹⁶⁵ la pobreza no representa, de suyo, un problema teórico? Primero porque ya dijimos que es una condición originaria e inevitable, y nadie discute sobre lo que es inevitable, y segundo porque, en un sentido, puede decirse que la pobreza no existe. Nos explicamos: volvamos atrás y preguntemos qué es, de suyo, la pobreza. ¿Qué es, ontológicamente? Aunque Smith no reflexionó a esta profundidad o, al menos, no escribió al respecto, podemos intentar una labor de reconstrucción. Entonces, una vez dibujada la cosmovisión smithiana, herencia en cierta medida del pensamiento aristotélico, nos permitiremos echar mano de una categoría del estagirita, la noción de privación, para entender qué es de suyo la pobreza en nuestro autor.

3.1.3.2 Paradoja 1: Pobreza como privación

Para empezar el análisis aventuramos que para nuestro filósofo moral la pobreza es un término relativo, no absoluto, porque en su cosmovisión la pobreza no existe de suyo o, en jerga aristotélica, sustancialmente,¹⁶⁶ sino que es la privación de algo o lo opuesto a algo, en este caso la posesión de riqueza. Siguiendo las distinciones de Aristóteles, la pobreza sería privación (*stérēsis*) en los siguientes sentidos:

“La privación, a su vez, se dice tal en muchos sentidos: Así, lo que carece de algo, y si carece de algo que naturalmente le corresponde (tener), bien totalmente, bien cuando le correspondería tenerlo, y bien si carece de ello de un modo determinado, por ejemplo, totalmente, bien de la manera que sea. Y, en algunos casos, las cosas que son impedidas violentamente de tener algo que naturalmente les corresponde, decimos que están privadas de ello”. (Met. 1046a31)

¹⁶⁴ La condición originaria del ser humano y la sociedad, según Smith, es la “pobreza universal”. Cfr. Condición humana en la era de los cazadores y recolectores. Smith, WN₂ V, I, 3.

¹⁶⁵ “It is not the origins of poverty which need to be explained, since the human species began in poverty. What requires explaining are the things that created and sustained higher standards of living”. Sowell (2015).

¹⁶⁶ “Sustancia se dice de los cuerpos simples, tales como la tierra, el fuego, el agua y todas las cosas análogas; y en general, de los cuerpos, así como de los animales, de los seres divinos que tienen cuerpo y de las partes de estos cuerpos. A todas estas cosas se llama sustancias, porque no son los atributos de un sujeto, sino que son ellas mismas sujetos de otros seres”. (Met V, 983 b6).

- 1) Pobreza es privación como opuesto a posesión: «Una cosa puede ser opuesta [...] como privación y posesión. Y para servirnos de ejemplos [...] la ceguera a la vista]. (Categorías, 11b 17-24) La pobreza es lo opuesto a la posesión de riqueza.
- 2) Pobreza como privación de algo que corresponde naturalmente: “Se dice que hay privación [...] si carece de algo que naturalmente le corresponde, a él o a su género poseer: así, el hombre ciego y el topo están privados de la vista de maneras distintas, aquél por sí mismo y éste en cuanto género”. (Metafísica, 1022b)
- 3) Pobreza como privación de algo que corresponde en un momento determinado: “Además, si carece de algo que le corresponde poseer en el momento en que naturalmente le corresponde poseerlo: la ceguera es, desde luego, un tipo de privación, pero no se es ciego a todas las edades, sino solamente en aquella edad en que a uno le corresponde tener vista, si se carece de ella”. (Met. 1022b) ¿Es ciega una persona cuando está en etapa fetal? No, porque a esa edad no le corresponde ver. ¿Eran pobres los seres humanos en el paleolítico? No porque en la etapa nómada, antes de la propiedad privada, no les correspondía tener posesiones.
- 4) Pobreza como privación de algo que se arrebató a la fuerza: “Además se llama privación la sustracción violenta de cualquier cosa”. (Met., 1022b)

Aristóteles ve el problema de que hay realidades que no existen sustancialmente, pero que en cierto sentido son y tienen una causa. Por ejemplo, los eclipses:

“Aquellas cosas que son naturales, pero no son entidades, tampoco tienen materia, sino que su sujeto es la entidad. Por ejemplo, ¿cuál es la causa del eclipse, cuál es su materia? No la hay, más bien es la luna el sujeto afectado. ¿Y cuál es la causa en cuanto produce el movimiento y elimina la luz? La tierra. Por ejemplo, ¿qué es un eclipse? «Privación de luz». Pero si se añade «producida por la tierra al interponerse», ésta será la definición acompañada de la causa”. (Met. 1044b)

Otro ejemplo claro es el problema del frío: el frío no existe de suyo sino es el fenómeno que nombramos ante la ausencia de calor, es decir, la ausencia de movimiento o energía cinética. En este apartado podemos concluir que así como la ceguera es falta de vista, la oscuridad es falta de luz y el frío es falta de calor, la pobreza es el fenómeno de la falta o ausencia de algo: posesiones o riqueza. En Smith y, con él, en parte de la tradición económica liberal, la pobreza es una privación: un no-ser. Ante esta noción de pobreza como privación, se desprenden varios problemas: ¿qué es lo natural en el ser humano: la carencia o la posesión de riquezas? ¿Ha cambiado esa naturaleza en nuestra historia evolutiva? ¿Si es natural al ser humano la posesión de riqueza, una persona sin posesiones, i.e., pobre, es un ser fallido? ¿Si la pobreza es privación o un no-ser cómo puede ser causa de otras cosas?

3.1.3.3 Paradoja 2: Pobreza como condición natural o antinatural: norma o fracaso

Toca examinar si para Smith la pobreza es natural al ser humano o es antinatural, es decir, si es lo normal y sólo algunos seres humanos sobrepasan esta condición o, por el contrario, lo normal es que se supere y quien fracase, desde la perspectiva antropológica, estaría incumpliendo con su forma-finalidad. Para responder, es necesario hacer tres cosas: 1) prestar atención a la noción de naturaleza que Smith defendía y, sobre todo, preguntarnos si era una noción fija o estaba abierta al cambio. 2) Observar la transformación del fenómeno de la pobreza en la historia. 3) Rastrear en Smith pronunciamientos claros sobre la finalidad del ser humano y la sociedad.

- 1) En el apartado 2.2.6 discutimos que en Smith el desarrollo de la sociedad reporta cambios inesperados que nos permiten hablar de un concepto primitivo de evolución, ya que anticipó mutaciones azarosas en el proceso histórico de la humanidad.
- 2) Si el punto 1) se sostiene, entonces, hay posibilidad de que, aunque la pobreza fuera un hecho natural en la época de los recolectores o cazadores, comenzó a superarse y dejará de ser algo natural con avances como la agricultura, el comercio y la industria. Por otro lado, ante una catástrofe ecológica volveríamos a la pobreza un hecho natural.
- 3) Para nuestro filósofo moral la esencia del ser humano, en su dimensión individual y colectiva, es la liberación de la pobreza a través de acciones o movimientos direccionados: el hábito de trabajar y comerciar, empujado por la necesidad básica y el deseo de mejorar la propia condición¹⁶⁷.

En conclusión, parece que en el origen de las sociedades humanas fueron unos pocos los que salieron de la pobreza gracias a ese impulso natural. Quizá salir de la pobreza era el caso atípico: el que se adueñó de las ovejas y sujetó a los demás. El proceso humano de salir de la pobreza es un proceso gradual en el que, en tiempo de Smith, sólo unos cuantos lo habían logrado por completo, aunque, como sienta nuestro autor, la mayoría ya había rebasado las condiciones de vida de las sociedades no civilizadas. Dicho lo anterior, si lo esencial al ser humano es mejorar las propias condiciones, aunque hayamos empezado en pobreza, la historia del progreso humano ha sido la historia de la resolución de esa pobreza. Lo cierto es que en ningún lado está escrito que no podamos fracasar en esta empresa y volvamos a un estado de pobreza.

3.1.3.4 Paradoja 3: pobreza como condición necesaria y contingente

Al mismo tiempo decimos que la pobreza es necesaria y que puede superarse. La clave está en recordar que lo propio del ser humano es levantarse sobre la necesidad, abrir un abanico de posibilidades y deliberar sobre ellas: somos animales que se despliegan en el

¹⁶⁷ "...the desire of better our conditions" "come with us from the womb and never leave us till we go into the grave". (WN, II, III, 28, 341)

tiempo y que desarrollan capacidades y condiciones de vida que no parecen darse necesariamente, sino que son resultado de un esfuerzo individual y social que se ha mantenido en la historia trayendo toda clase de progresos. Smith llama a esta capacidad de desdoblarse y levantarse sobre la necesidad inmediata 'el espectador imparcial'.

3.1.3.5 Paradoja 4: ¿Pobreza como hecho institucional?

Yendo más allá de Smith, para ponerlo en términos contemporáneos, podemos echar mano de la distinción de John Searle entre hecho bruto y hecho institucional y sentar que la pobreza sería un hecho institucional¹⁶⁸, ya que no es un fenómeno independiente de lo humano (es difícil hablar de pobreza en el reino animal), sino que depende de que el animal humano haya evolucionado socialmente y haya alcanzado condiciones de vida que le permitieron nombrar y calificar la realidad bajo ciertos estándares de vida y nociones de bienestar. En jerga aristotélica, la pobreza es una privación que predicamos de la sustancia que es el ser humano cuando se relaciona con dificultad con el entorno y los demás, bajo un estándar humano de lo que significa una vida lograda. La pobreza es el nombre con el que nos referimos a unas circunstancias adversas para el individuo humano en alguna de sus capacidades, sobre todo las económicas.

Para sumar a esta tesis, reproducimos un párrafo del artículo de G. Gilbert (1997), donde defiende que la pobreza es un término relativo a la riqueza:

A key to Smith's understanding of poverty in its socio-historical dimension lies in the duality of "poverty" and "wealth" as analytical categories. To put it simply, there is no poverty until there are contrasting riches. Men in the earliest stage of society are not characterized by Smith as "poor"; all hunters subsist at essentially the same minimum level. The crucial transition is that from hunting to herding: "The distinctions of rich and poor then arise". (LJ, 8, 202).

3.1.3.6 Paradoja 5: Pobreza y el principio de escasez

*The first lesson of economics is scarcity:
There is never enough of anything to satisfy all those who want it.
Thomas Sowell, 'Is reality optional?'*

En este apartado seguiremos trabajando la hipótesis de que algunas ramas de la escuela económica neoclásica, heredera de una lectura sesgada de Adam Smith, no ve a la pobreza

¹⁶⁸“Years ago I baptized some of the facts dependent on human agreement as “institutional facts”, in contrast to non institutional, or “brute”, facts. Institutional facts [...] require human institution for their existence [...] Brute facts require no human institutions for their existence”. Searle (1995). “Brute facts refer to aspects of our knowledge that do not obviously depend in any essential manner on social conventions, rules, or agreements for their meaning. The structure of a cell, the distance of the Earth from the Sun, or the atomic weight of iron are examples of brute facts. Institutional facts, by contrast, clearly derive their meaning, although not their truth, from particular social conventions, rules, or agreements. An individual's nationality or marital status, the current rate of inflation, and the 1964 convention platform of the Democratic Party are institutional facts”. Ricco (2015)

como un problema debido a que considera, entre otras cosas, que es un fenómeno originario e inevitable. Para ello desarrollaremos uno de los conceptos más fundamentales en la teoría económica. En síntesis sostendremos que para esta tradición la pobreza no es otra cosa que el nombre con que se designó a nuestra experiencia fallida de un presunto primer principio de la realidad humana: la escasez.

Una noción general de escasez es la recogida y resumida por Martin Kolmar en *Principles of Microeconomics*: ‘Scarcity refers to situations where the wants exceed the means’¹⁶⁹. Si bien Smith no define ni trata sistemáticamente el tema de la escasez, ni tampoco lo desarrolla como un primer principio de la economía, ni lo propone como una condición de la realidad, usa la expresión al menos 102 veces a lo largo de WN para explicar algunas conductas básicas del mercado, entre ellas, la asignación de precios y salarios. Por ejemplo, para explicar el valor de los metales preciosos, “*These qualities of utility, beauty, and scarcity, are the original foundation of the high price of those metals...*” (WN, I, XI, 39, 191), así como el fenómeno de la competencia por mano de obra e incremento de salarios:

The scarcity of hands occasions a competition among masters, who bid against one another, in order to get workmen, and thus voluntarily break through the natural combination of masters not to raise wages” (WN, I, VIII, 17, 86).

La escasez está fundada en una realidad: el mundo material es finito, todos los recursos son, de suyo, limitados. En *Leviathan*, Hobbes lo plantea como uno de los problemas fundamentales para la organización de una sociedad:

*The nutrition of a Commonwealth consisteth in the plenty and distribution of materials conducing to life [...]. As for the plenty of matter, it is a thing limited by nature to those commodities which, from the two breasts of our common mother, land and sea God usually either freely giveth or for labour selleth to mankind*¹⁷⁰.

Sentado este principio, podemos distinguir dos sentidos de escasez que sostienen visiones radicales de la economía: el sentido absoluto y el sentido relativo. El sentido absoluto, antes expuesto, raramente es cuestionado: el mundo material es finito. En este sentido todos los recursos, en algún punto, se agotarán. Inclusive el oxígeno o la luz del sol. Aquí no hay discusión. Por otro lado, el sentido relativo se divide en dos, uno fuerte y otro débil: escasez relativa a las necesidades de la especie humana y escasez relativa a los deseos. Y aquí yace la discusión sobre la escasez: el primero sostiene un agotamiento total de los recursos naturales necesarios para vivir y el otro un agotamiento o limitación de recursos particulares sustituibles.

Para Smith, no existe una escasez relativa a las necesidades¹⁷¹, como declara en LJ [B] 207, 493:

¹⁶⁹ Kolmar (2017).

¹⁷⁰ Hobbes (1965). p. 127

¹⁷¹ “Smith clearly believes that society itself is co-constitutive with the creation of scarcity. For him, there is virtually no “natural” scarcity, save for the market in one keystone good, with which I will conclude. Instead,

Nature produces for every animal every thing that is sufficient to support it without having recourse to the improvement of the original production. Food, cloaths, and lodging are all the wants of any animal whatever, and most of the animal creation are sufficiently provided for by nature in all these wants to which their condition is liable.

Pero sí escasez relativa a los deseos. Continúa en LJ:

Such is the delicacy of man alone, that no object is produced to his liking. (LJ [B] 206, 487).

The whole industry of human life is employed not in procuring the supply of our three humble necessities, food, cloaths, and lodging, but in procuring the conveniences of it according to the nicety and delicacy of our taste. (LJ [B] II, 209).

Como se lee, Smith aún distingue claramente entre deseos y necesidades, por lo que podía defender que no hay una escasez en sentido fuerte. Incluso denunciaba, inspirado en una moral estoica, la frivolidad desmedida de sus contemporáneos:

For to what purpose is all the toil and bustle of this world? What is the end of avarice and ambition, of the pursuit of wealth, of power, and preheminance? Is it to supply the necessities of nature? The wages of the meanest labourer can supply them. [...] Do they imagine that their stomach is better, or their sleep sounder in a palace than in a cottage? The contrary has been so often observed and, indeed, is so very obvious. (TMS, I, III, 1, 50).

Por otro lado, la idea de escasez relativa a las necesidades, escasez en sentido fuerte, fue expuesta hasta “An Essay on the Principle of Population”, famosa obra de Thomas Malthus (1798), donde sentaba que “*the increase of population is necessarily limited by the means of subsistence*”, de ahí su famosa sentencia: “*Population, when unchecked, increases in a geometrical ratio, Subsistence, increases only in an arithmetical ratio*”¹⁷². Ante este escenario la escasez sería total, hablando de los recursos primarios y sus sustitutos. Hoy sabemos que Malthus y otros teóricos de la escasez relativa a las necesidades se equivocaron¹⁷³ en sus cálculos al no considerar, por ejemplo, el poder del progreso técnico, las energías alternativas y la capacidad de aprovechar de manera más eficiente porciones más pequeñas de tierra.

Si no hay escasez relativa a las necesidades y la escasez relativa a los deseos es irrelevante, ¿cuándo tomó fuerza el fundamento de la economía neoclásica, la noción de escasez definida, no en relación a las necesidades, sino a los deseos: ‘*Scarcity refers to situations where the wants exceed the means*’¹⁷⁴? Histórica y etimológicamente, la noción

scarcity is created by mankind in order to achieve very particular and cohesive social goals”. Peebles, Gustav (2011).

¹⁷² Malthus, (1992), I, §18, líneas 1-2

¹⁷³ Neumayer (2000), 307-335.

¹⁷⁴ Kolmar (2017).

de economía refería a las necesidades básicas. Para Aristóteles, la *oikonomía*, como su etimología lo indica —*oikos*, hogar y *nomos*, administración—, refiere a la gestión y resolución de las necesidades básicas en la esfera doméstica. En cambio él llamó crematística —*khrema*, riqueza—, al arte de acumular riqueza. ¿Cuál era la principal diferencia que reconoce Aristóteles entre estas dos disciplinas? Sencillo: las necesidades son finitas o limitadas¹⁷⁵ y los deseos y la acumulación de riqueza no. De ahí el mito de Midas¹⁷⁶. Uno no puede comer o beber infinitamente. En cambio, uno sí puede desear y acumular riquezas indefinidamente. La economía, entonces, refería a las necesidades y la crematística a los deseos. Parece que economía moderna integró ambos.

La integración o confusión de las necesidades y deseos en la finalidad de la economía es atribuida por Nicholas Xenos¹⁷⁷ a David Hume, quien en su “Tratado sobre la naturaleza humana”, alejándose de Smith, considera a la escasez algo relativo a las capacidades y deseos humanos. Y aquí surge, según Xenos, la actual noción de escasez:

Of all the animals, with which this globe is peopled, there is none towards whom nature seems, at first sight, to have exercised more cruelty than towards man, in the numberless wants and necessities, with which she has loaded him, and in the slender means, which she affords to the relieving these necessities. In other creatures these two particulars generally compensate each other. If we consider the lion as a voracious and carnivorous animal, we shall easily discover him to be very necessitous; but if we turn our eye to his make and temper, his agility, his courage, his arms, and his force, we shall find, that his advantages hold proportion with his wants. The sheep and ox are deprived of all these advantages; but their appetites are moderate, and their food is of easy purchase. In man alone, this unnatural conjunction of infirmity, and of necessity, may be observed in its greatest perfection. Not only the food, which is required for his sustenance, flies his search and approach, or at least requires his labour to be produced, but he must be possessed of cloaths and lodging, to defend him against the injuries of the weather; though to consider him only in himself, he is provided neither with arms, nor force, nor other natural abilities, which are in any degree answerable to so many necessities¹⁷⁸.

Siguiendo a Hume, la escasez ya no tiene que ver sólo con las necesidades básicas sino que es ya un principio relativo a los deseos y capacidades humanos:

The qualities of the mind are selfishness and limited generosity: And the situation of external objects is their easy change, joined to their scarcity in comparison of the wants and desires of men.¹⁷⁹

¹⁷⁵ “De la economía doméstica, en cambio, no de la crematística, hay un límite, porque su función no es ese tipo de riqueza. *Pol.* 1257b11

¹⁷⁶ “...extraña es esta riqueza en cuya abundancia se muere de hambre, como cuentan en el mito de aquel Midas, quien, por su insaciable deseo, convertía en oro todo lo que tocaba”. *Pol.* 1257b11

¹⁷⁷ Xenos (1987)

¹⁷⁸ Hume (1969), B3, 2, p. 249.

¹⁷⁹ Hume (1969), p. 260

Así, introduciendo el tema de la escasez y vinculando la noción de economía no sólo a las necesidades sino a los deseos y las capacidades humanas, es que nació otra corriente económica.

There is, then, a political, historical, and social theory of scarcity contained in these texts of classical liberalism before there was any formal postulate of scarcity in the economic theory. Smith and Hume open up the sources and role of social scarcity in their analyses of wealth, which is the true focus of classical political economy¹⁸⁰.

Esta fundamentación de la economía en la escasez se sistematizó en la corriente neoclásica:

This grounding of economics in the scarcity postulate was formalized in the work of economic theorists such as William Stanley Jevons, Leon Walras and especially Carl Menger, the three men who together, but independently, launched marginal utility theory. Rather than wealth, the new economics took as its subject matter the relationship between individual wants and desires and the means available to satisfy them¹⁸¹.

Pero hay que enfatizar que la noción de escasez de la corriente neoclásica refería no sólo a las necesidades, como en Aristóteles o Adam Smith, sino a los deseos:

Classical economics accepted a formal role for needs in which individual utility was taken to be a measure of 'needs satisfaction' (Smith 1776). But subsequent developments in economics have assigned an increasingly marginal role to the concept of human needs. Modern neoclassical economics is generally either casually dismissive or else wilfully silent on the subject. Marshall (1961), for example, eschews all discussion of needs as superfluous, since human choices are more effectively cast in terms of wants. Heyne (1983, p.16) insists that 'needs turn out to be mere wants when we inspect them closely', and in an extraordinary passage suggests that even thirst, in economic terms, cannot be regarded as indicative of any human need. 'Do we need water?' he asks rhetorically. 'No. The best way to turn a drought into a catastrophe is to pretend that water is a need. Economics can say much which is useful about desires, preferences and demands,' he insists. 'But the assertion of absolute economic "need" – in contrast to desire, preference and demand – is nonsense.¹⁸²

En contraste con la escuela neoclásica y su olvido de las necesidades, está la propuesta de Keynes:

Here are some modest exceptions to this tendency: In an essay entitled 'Economic possibilities for our grandchildren', Keynes distinguished between two classes of

¹⁸⁰ Xenos (1987)

¹⁸¹ Xenos (1987)

¹⁸² Wander y Stagl (2004).

needs: 'those needs which are absolute in the sense that we feel them whatever the situation of our fellow human beings may be, and those which are relative only in that their satisfaction lifts us above, makes us feel superior to our fellows' (Keynes 1931, p.326).¹⁸³

Podemos concluir que si bien Smith reconoce que hay una pobreza original, es decir, que en las primeras etapas de la sociedad había “pobreza universal” (WN, V,I, 3), de esto no se sigue que la escasez sea causa y condición originaria de esta realidad precaria. La causa de la pobreza no era la escasez, pues los ciclos naturales producía lo suficiente para la satisfacción de las necesidades, el problema era nuestra incapacidad técnica para aprovechar los recursos, misma que se fue resolviendo con la división del trabajo, la especialización y el comercio. Hoy, además de replantearnos si la economía debe fundarse en una escasez relativa a los deseos humanos, conviene aprovechar las nuevas tecnologías de cómputo de datos para medir la explotación industrializada de recursos naturales y así considerar si hay que hablar nuevamente de una escasez en sentido fuerte: relativa a las necesidades básicas.

3.1.4 Pobreza como opresión

*Being poor reduces a person's cognitive capacity
more than going one full night without sleep.
It is not that the poor have less bandwidth as individuals.
Rather, it is that the experience of poverty reduces anyone's bandwidth.
—Sendhil Mullainathan, 'Scarcity: Why Having Too Little Means So Much'*

Si bien dijimos en el apartado anterior que para Smith la pobreza es sólo ausencia de riqueza, dicho fenómeno comporta o produce una serie de efectos en todo el mecanismo.

En un sistema complejo, entender una parte implica entender su interacción con el todo. Si queremos entender qué significaba la pobreza para Smith, tenemos que observar cómo se comporta dentro de su sistema: ponerla en contexto. Como desarrollamos en el capítulo 2, Smith describió un sistema de fuerzas donde convergen los principales factores de la naturaleza social: animales comerciales y recursos. ¿Qué lugar tiene la pobreza en ese mecanismo? ¿Cómo se traduce en el libre juego de fuerzas? ¿Cómo afecta su equilibrio?

La principal propuesta de Adam Smith se llama sistema de libertades naturales porque no sólo se espera que este mecanismo opere gracias a la interacción de las partes sin condicionamientos externos, sino que tiene como objetivo lograr mayor margen de libertad para los individuos. Para Smith la libertad es punto de partida y meta:

All systems either of preference or of restraint, therefore, being thus completely taken away, the obvious and simple system of natural liberty establishes itself of its own accord. Every man, as long as he does not violate the laws of justice, is left perfectly

¹⁸³ Wander y Stagl (2004).

free to pursue his own interest his own way, and to bring both his industry and capital into competition with those of any other man, or order of men. (WN IV, XI, 51, 687)

Para Smith, aunque la libertad se predica de un individuo, no es tanto una condición intrínseca a él o una condición a priori, sino una capacidad de ponderar y elegir en un entorno donde existen posibilidades. Como dijimos en el apartado 2.1, el sistema de libertades naturales es un mecanismo social que busca el crecimiento de posibilidades, es decir, ensanchar el margen de la libertad.

A diferencia de la propuesta kantiana, visible en el *homo economicus*, donde se defiende una libertad trascendental intrínseca al individuo¹⁸⁴, para Smith, defensor de una idea de libertad empírica, las personas en pobreza no son igualmente libres. Los pobres son agentes limitados por una serie de factores físicos, sociales y afectivos. No están en igualdad de condiciones ni disposiciones. La pobreza es, pues, una condición y disposición que afecta el comportamiento del individuo y de todo el mecanismo.

¿Qué es la pobreza en esta física social? Desde el punto de vista físico, la pobreza es la presión ejercida por fuerzas externas al individuo, que dificultan su movimiento o lo mueven sin consentimiento. Decir que la pobreza es una forma de opresión, es decir, que afecta directamente en el poder de agencia individual, ya sea por su incapacidad de autodeterminarse o por una excesiva dependencia al medio: la pobreza es opresión porque implica una resistencia al cambio deliberado (adaptación, crecimiento o mejora) y, al mismo tiempo, una incapacidad de resistir al cambio contextual. La pobreza es falta de independiencia. Y el ejemplo más claro es que la pobreza es por definición un estado de precariedad, vulnerabilidad y dependencia, pues tu supervivencia y bienestar están sujetas absolutamente al estado en que se encuentre el medio que te rodea, es decir, la economía local o nacional:

...it is in the progressive state that the condition of the labouring poor, of the great body of the people, seems to be the happiest and the most comfortable. It is hard in the stationary, and miserable in the declining state. (WN I, VIII, 43, 99)

Como conclusión de este apartado podemos sentar que la pobreza, aunque de suyo no exista, como la oscuridad, la ceguera o el frío, sino como privación de riqueza, ella misma tiene causas y es causa de otras realidades, empezando por la opresión de los agentes económicos y la generación de más pobreza. Por otro lado sentamos que aunque la pobreza es natural al ser humano, como condición originaria, hoy podemos evitarla en alguna medida, lo cual vuelve más relevante su estudio y comprensión, empezando por la pregunta por sus causas.

¹⁸⁴ “El concepto de libertad, en tanto que su realidad queda demostrada mediante una ley apodíctica de la razón práctica, constituye la clave de bóveda para todo el edificio de un sistema de la razón pura, incluyendo a la razón especulativa.” (Kant [2011], Prefacio, § 4)

3.2 Causas de la pobreza: fallas del sistema de libertades naturales

Cualquier sistema que se plantee dentro de una cosmovisión newtoniana, como el caso de Smith, operará como un mecanismo: una serie de fuerzas y elementos en interacción que responden a leyes físicas fundamentales. En el sistema smithiano hay dos orígenes de esas fuerzas: la naturaleza y la libertad (y no queda claro si ambas se reducen a la primera). La opresión, en Smith, debe verse como una resistencia violenta a los motores del mecanismo: a la elección libre del individuo o a alguna de sus tendencias naturales. La tesis central de este trabajo es que en el sistema smithiano la desproporción extrema de los principios, motores o elementos del sistema generan fallas que impiden u obstaculizan el cumplimiento de sus objetivos últimos: satisfacer las necesidades y abrir nuevas posibilidades, es decir, disminuir la pobreza y ensanchar la libertad.

Si la pobreza es la falta de riqueza y la riqueza se produce trabajando, la pobreza se da, generalmente, por falta de trabajo: inacción. Si la pobreza se da por inacción y la opresión es la imposición de la inacción, la principal causa de la pobreza en Smith son todos los factores que causan opresión, es decir, los factores que impiden o inhiben la acción. A continuación expondremos las causas directas e indirectas de la incapacidad o dificultad para generar riqueza: las formas de opresión. En este sentido, según Smith, hay dos clases de obstáculos para la generación de riqueza o, lo que es lo mismo, el combate a la pobreza: obstáculos naturales y gubernamentales.

We come now to the next thing proposed, to examine the causes of the slow progress of opulence. [...] first, natural impediments; and secondly, the oppression of civil government. (LJ [B] § 16).

Ambos impedimentos pueden clasificarse como factores externos o internos al mercado: la opresión gubernamental sería un factor externo y los impedimentos naturales serían factores internos, mismos que pueden dividirse en dos categorías: psicosociales y económicos. Así, tenemos tres categorías que responden a las tres obras de Smith: LJ, TMS y WN (aunque sea un orden sistemático y no cronológico), los tratados jurídicos, psicológicos y económicos. Empezaremos por la opresión del gobierno, desarrollada en LJ y WN:

3.2.1 Fallas extrínsecas del mercado: principios jurídicos

Little else is requisite to carry a state to the highest degree of opulence from the lowest barbarism, but peace, easy taxes, and a tolerable administration of justice; (WN, IV, IX, 687).

Como ya dijimos en el apartado 2.1.2, el mercado tiene principios extrínsecos que lo posibilitan. En 2.1.2.1 se mencionan tales factores: el 1) el gobierno, garante de la seguridad y justicia, condición de posibilidad de una libertad mínima para el correcto funcionamiento del edificio del mercado. (WN, II, II, 3, 4 / VII, IV, 36) Por otro lado, aunque recién nacidos,

están 2) los bancos, autoridades que soportan y aceleran el funcionamiento del mercado a través de la acumulación y préstamo de capital para proyectos de inversión y 3) el medio natural en el que se desarrollan.

Comenzaremos con las fallas gubernamentales, que se reducen a dos, la falta o exceso de acción gubernamental. Como expusimos en el sistema de libertades naturales, la autoridad o gobierno es un principio inevitable y extrínseco del mercado. La primera falla aparece cuando hay una intervención inapropiada o desproporcionada, por defecto o por exceso. A continuación enlistamos actores que se ven afectados por la acción u omisión gubernamental.

3.2.1.1 Falta de gobierno: desorden y vacío de poder

Aunque Smith no tiene una visión pesimista de la naturaleza humana, tampoco es ingenuo. Para él, la procuración de justicia por parte del gobierno es condición necesaria para el orden social y la libertad económica. El defecto de acción gubernamental a este respecto es la primera falla endógena del mercado:

Justice [...] is the main pillar that upholds the whole edifice. If it is removed, the great, the immense fabric of human society, must in a moment crumble into atoms. (TMS, II, II, 3, 4)

As the violation of justice is what men will never submit to from one another, the public magistrate is under a necessity of employing the power of the commonwealth to enforce the practice of this virtue. Without this precaution, civil society would become a scene of bloodshed and disorder, every man revenging himself at his own hand whenever he fancied he was injured. (TMS, VII, IV, 36, 340)

La falta de gobierno se da en pocos casos y en distintas medidas, del derrocamiento de un soberano como en la Revolución Gloriosa, hasta los pequeños vacíos de poder generados por la delincuencia. A continuación exponemos dos instancias que menciona nuestro autor:

El caso de la falta de incentivos para trabajar y acumular en comunidades primitivas, provocado por gobiernos débiles que poco protegen la propiedad:

The other cause that was assigned was the nature of civil government. In the infancy of society, as has been often observed, government must be weak and feeble, and it is long before it's authority can protect the industry of individuals from the rapacity of their neighbours. When people find themselves every moment in danger of being robbed of all they possess, they have no motive to be industrious (LJ [B], 287).

Y el caso de las guerras civiles, obstáculos directos del desarrollo de la agricultura y el comercio, principios del sistema de libertades naturales:

...there has been no great publick calamity, such as the civil war, which could either discourage tillage, or interrupt the interior commerce of the country. (WN, I, IX, 214).

3.2.1.2 Exceso de gobierno: sobrerregulación

Adam Smith es considerado el padre del liberalismo económico, porque en un tiempo donde imperaba el mercantilismo, una noción de riqueza obsoleta y una serie de restricciones al mercado que favorecían intereses políticos, él describió un curso o lógica natural que generaba mayor opulencia y desarrollo social, privilegiando la libertad de los agentes económicos y restringiendo el papel de los gobiernos en el mercado:

All governments which thwart this natural course, which force things into another channel, or which endeavor to arrest the progress of society at a particular point, are unnatural, and to support themselves are obliged to be oppressive and tyrannical (WN, IV, IX, 687).

A continuación exponemos dos de las principales formas de opresión gubernamental:

3.1.2.1.1 Políticas económicas

La primera opresión que expondremos es la más estudiada y divulgada por la tradición económica liberal: la opresión causada por la intervención del gobierno en los agentes o factores de la dinámica mercantil, es decir, la opresión a la mano invisible del mercado. Smith describe tres acciones opresivas del gobierno:

First, by restraining the competition in some employments to a smaller number than would otherwise be disposed to enter into them; secondly, by increasing it in others beyond what it naturally would be; and, thirdly, by obstructing the free circulation of labour and stock, both from employment to employment and from place to place (WN, I,X, 2 ,135)

A continuación reproducimos dos ejemplos de políticas económicas opresivas tomados del capítulo sobre el comercio y regulación del maíz y del caso de las prohibiciones y penalizaciones a las exportaciones por la reina Isabel I o el rey Carlos II:

...very few countries have entirely adopted this liberal system. The freedom of the corn trade is almost every where more or less restrained, and, [317] in many countries, is confined by such absurd regulations, as frequently aggravate the unavoidable misfortune of a dearth, into the dreadful calamity of a famine. (WN, IV, V, 39, 539)

The exportation of the materials of manufacture is sometimes discouraged by absolute prohibitions, and sometimes by high duties. [...] By the 8th of Elizabeth, c. 3, the exporter of sheep, lambs, or rams was for the first offence to forfeit all his goods for ever, to suffer a year's imprisonment, and then to have his left hand cut off in a market town upon a market day, to be there nailed up; and for the second offence to be adjudged a felon, and to suffer death accordingly. To prevent the breed of our sheep from being propagated in foreign countries seems to have been the object of this law. By the 13th and 14th of Charles II, c. 18, the exportation of wool was made

felony, and the exporter subjected to the same penalties and forfeitures as a felon (WN, IV, VII, 648).

Hay otro elemento del orden mercantil que afecta su comportamiento, pero que no queda tan claro si es parte del mercado o es externo a él: las instituciones bancarias. Los bancos, siendo jueces y partes del mercado, presentan una dificultad para un esquema dividido entre factores endógenos y exógenos. Al mismo tiempo el banco central, que es la autoridad monetaria, goza de autonomía frente al gobierno, pero es una institución pública.

3.1.2.1.2 Políticas sociales

De igual manera Smith señala la opresión hacia los pobres: las “leyes de pobres” de la Gran Bretaña del XVIII restringía la libertad de los pobres para cambiarse de comunidad y buscar donde se necesitaba su oficio, es decir, donde podían ser útiles:

“Let the same natural liberty of exercising what species of industry they please, be restored to all his Majesty's subjects, in the same manner as to soldiers and seamen; that is, break down the exclusive privileges of corporations, and repeal the statute of apprenticeship, both which are real encroachments upon natural liberty, and add to these the repeal of the law of settlements, so that a poor workman, when thrown out of employment either in one trade or in one place, may seek for it in another trade or in another place without the fear either of a prosecution or of a removal.

The government and laws hinder the poor from ever acquiring the wealth by violence which they would otherwise exert on the rich; they tell them they must either continue poor or acquire wealth in the same manner as they [the rich] have done”. (LJ [A], 23, 208)

Si en tiempos de Smith hubieran existido demasiadas políticas asistencialistas, serían reprobadas por él, porque si bien el asistencialismo es un paliativo importante para muchos individuos o grupos en necesidad extrema, su exceso y sistematización inhiben uno de los motores más importantes de desarrollo humano, los instintos primarios, y pueden generar una dependencia absoluta.

3.2.2 Fallas naturales o intrínsecas del mercado

Por otro lado, existen principios y elementos dentro del propio sistema que, debido a un funcionamiento inapropiado o desproporcionado, producen fallas traducidas en formas de opresión, primer principio de la pobreza.

3.2.2.1 Fallas individuales. La responsabilidad individual: pobreza por inacción

Si la pobreza es falta de riqueza, y la riqueza se genera trabajando, es decir moviéndose, la primera falla intrínseca al mercado es causada por un estado de inacción debido a

muchos y diversos factores, individuales y sociales, evidentes o velados, imputables y no imputables.

Existen ramas de las teorías económica clásica y neoclásica que atribuyen la pobreza, principalmente, a la inacción o falta de esfuerzo individual, mientras que una lectura más fina de autores como Smith o Keynes, entre otros, muestra que es multifactorial. Aunque Smith es padre de la economía clásica, su posición es más compleja que la que caricaturizaron muchos de sus seguidores bajo la etiqueta del *laissez faire*, el slogan de la autoordenación del mercado.

A continuación expondré los argumentos que defienden cada una de esas posturas: que la pobreza es responsabilidad individual y que es multifactorial.

3.2.2.1.1 Argumentos a favor de la imputabilidad individual

Hay en Smith rastros de que un estado de pobreza es responsabilidad del individuo. Pondremos dos ejemplos: en el primer pasaje leemos que las personas en pobreza odian el trabajo. Pero es ambiguo. No nos dice si lo odian porque son pobres o son pobres porque lo odian.

But avarice and ambition in the rich, in the poor the hatred of labour and the love of present ease and enjoyment, are the passions which prompt to invade property...
(WN V.I.b.2)

En el segundo pasaje Smith describe un sentimiento de vergüenza hacia la propia pobreza que, se presume, es causado por malas conductas individuales, piénsese en holgazanería o malos hábitos de administración y consumo.

But in the present times, through the greater part of Europe, a creditable day-labourer would be ashamed to appear in public without a linen shirt, the want of which would be supposed to denote that disgraceful degree of poverty which, it is presumed, nobody can well fall into without extreme bad conduct (WN, V, II, 3, 870).

3.2.2.1.2 Argumentos en contra de la imputabilidad individual

Por otro lado, hay argumentos contundentes en el universo smithiano, directos y contextuales, que en alguna medida deslindan de culpabilidad al individuo en pobreza. Los argumentos directos son el reconocimiento del papel de la suerte en el destino económico individual y la dependencia, sobre todo de los individuos más vulnerables, a la situación económica de su entorno. Por otro lado, los argumentos contextuales, son la implementación de las leyes de pobres.

3.2.2.1.1.1 Suerte o fortuna

Smith reconoce tajantemente el papel del azar en las condiciones socioeconómicas de un individuo: *"Birth and fortune are evidently the two circumstances which principally set one man above another"*. (WN, V, I, 11, 714)

3.2.2.1.1.2 Dependencia del Estado o situación económica nacional

Entre los principales condicionantes socioeconómicos está la situación de la economía nacional: “...it is in the progressive state [...] that the condition of the labouring poor, of the great body of the people, seems to be the happiest and the most comfortable. It is hard in the stationary, and miserable in the declining state”. (WN, I, VIII, 43, 99).

3.2.2.1.1.3 Contexto social.

Las circunstancias muestra que ya había conciencia de que la pobreza era multifactorial: “In England, after three generations in which the attempt was made to stamp out vagrancy by police measures of hideous brutality, the momentous admission was made that its cause was economic distress, not merely personal idleness, and that the whip had no terrors for the man who must either tramp or starve¹⁸⁵.”

3.2.2.1.2.4 Pobreza como causa sui: primera forma de opresión

Una vez que problematizamos la caricatura liberal de que la responsabilidad de la pobreza recae en mayor medida sobre el individuo, comienza a ser relevante la pregunta por las causas de la pobreza. Si bien, en general, a lo largo del tiempo los seres humanos han “mejorado las propias condiciones” y han salido de la pobreza mediante la suerte y el esfuerzo individual y social, esto no se cumple en todos los casos debido a que la propia pobreza es la primera forma de resistencia a esta tendencia natural, es decir, es la primer forma de opresión. Como seres sociales, diría Smith, sólo salimos de la pobreza gracias 1) la tendencia de mejorar la propia condición 2) la interacción con otros y con el medio, es decir, que son los otros y el medio lo que, en alguna medida, permiten la pobreza de un individuo o grupo. 3) La buena suerte.

Cabe la pregunta de si la tendencia natural de mejorar la propia condición se da en acto en todos los seres humanos de todos los tiempos. Smith sólo dice que está presente en todos, no dice si como actualidad o mera posibilidad. A este respecto, G. Gilbert sostiene que Smith no tomaba en cuenta estos factores:

Almost all of Smith's books assume an “economy of greatness,” where the poor obtain all their necessities through wages earned from the rich. However, as pointed out, Smith failed to include cases of injury, illness, or old age, which interrupt poor people's economic activity. Moreover, his assumption that income would resolve problems relating to poverty does not consider instances where the minimum wage does not provide for the basic necessities of food, clothing, and shelter¹⁸⁶.

Contrario a este reclamo, está la conciencia en Smith de que un estado disminuido o una situación de pobreza es el primer obstáculo para generar riqueza.

The original poverty and ignorance of mankind are the natural impediments to the progress of opulence. That it is easier for a nation, in the same manner as for an

¹⁸⁵ Elton, (1953), 55-67.

¹⁸⁶ Geoffrey (1997).

individual, to raise itself from a moderate degree of wealth to the highest opulence, than to acquire this moderate degree of wealth; money, according to the proverb, begetting money, among nations as among individuals. The extreme difficulty of beginning accumulation and the many accidents to which it is exposed. (LJ [ED] 42, 579)

El sistema de Smith muestra que la pobreza es causa de sí misma, o genera un círculo vicioso, porque la ausencia de riqueza significa la ausencia de medios para superarse, desde relaciones fructíferas hasta la energía afectiva, es decir, el impulso natural a mejorar las condiciones. La pobreza inhibe o embota la inteligencia y la afectividad, fundamentos del mecanismo social en nuestro pensador escocés.

3.2.2.2 Fallas psicosociales

Smith sintetiza las fallas psicosociales en el siguiente párrafo:

The great source of both the misery and disorders of human life, seems to arise from over-rating the difference between one permanent situation and another. Avarice over-rates the difference between poverty and riches: ambition, that between a private and a public station: vainglory, that between obscurity and extensive reputation. The person under the influence of any of those extravagant passions, is not only miserable in his actual situation, but is often disposed to disturb the peace of society, in order to arrive at that which he so foolishly admires. (TMS, III, III, 31)

A continuación haremos un análisis de las desproporciones, ordenando los principios del sistema de libertades naturales en relación de subordinación:

3.2.2.2.1 Desproporción en la sociabilidad animal: aislamiento o dependencia

En 2.1.2.1 expusimos que el primer principio del sistema de libertades naturales es el animal social. Ahí podemos identificar el origen de la primera falla intrínseca. Si ya sentamos en 2.3 y 3.2 que las fallas del sistema smithiano se deben a una desproporción o funcionamiento inapropiado de un mecanismo regular, es decir, su operación excesiva o deficiente, la primer falla resultaría de la insuficiente o excesiva sociabilidad de un individuo o célula comunitaria. Por un lado la escasa sociabilidad se traduce en un aislamiento que impide operaciones psíquicas y sociales que sostienen y plenifican al individuo: a nivel psíquico, la falta de sociabilidad inhibe el principio de superación (WN, II, 3, 28, 341), impidiendo los motores básicos de reconocimiento y aprobación (TMS, I, III, 1, 51). Y socialmente, impide la actividad primordial del ser humano: el comercio de palabras, productos y servicios (WN, I, II, 1, 25). Por otro lado, la excesiva sociabilidad, impide el desarrollo individual generando demasiada dependencia a la comunidad e inhibiendo el principio smithiano del 'interés propio' (WN, I, II, 2, 27). En términos mecánicos, ambas desproporciones producen fallos en el funcionamiento del sistema: la falta de sociabilidad impide el comercio y desarrollo individual, y el exceso destruye la necesidad o interés por comerciar.

En conclusión, la falta o exceso de sociabilidad, inhiben motores del individuo que lo sumen en la inacción. Y como en la inacción no hay aprovechamiento de recursos y creación de riqueza, estamos ante una de las principales causas de la pobreza.

3.2.2.2.2 Desproporción en el 'interés propio': egoísmo o negligencia en el cuidado de sí mismo

Expuesta la cosmovisión smithiana, que funciona con base en el mecanicismo newtoniano, encontramos otra posible falla en el primer motor o fuerza gravitatoria del sistema de libertades naturales: el interés propio. En 2.1.1 expusimos que el interés propio mueve al ser humano en dos niveles, la supervivencia y la mejora de la propia condición. El fallo, nuevamente, vienen dado por la desproporción de su operación: en el exceso que rompe los umbrales máximos de funcionamiento y en el defecto que no alcanza los niveles mínimos. El exceso de interés propio lo conocemos como egoísmo¹⁸⁷, y el egoísmo tiene dos causas: la necesidad extrema (“yo, yo, yo y después yo”¹⁸⁸) o el amor propio desordenado, que, según Aristóteles, “no consiste en amarse a sí mismo, sino en amarse más de lo que se debe.” (*Pol.* 1263b9)

Por otro lado, el rompimiento del umbral mínimo, dado por la falta de interés propio, trae un cuidado negligente de sí mismo. Esta falta de atención es causada, cuando es moderada por la falta de autoestima y en caso extremo por una incapacidad mental, la primera embota el motor civilizatorio, “el deseo de mejorar la propia condición” (*WN*, II, 3, 28, 341), y en grado extremo puede inhibir el instinto de supervivencia.

Ambas desproporciones, exceso y defecto de interés propio, son causantes de pobreza individual y social, ya que afectan el correcto funcionamiento del mercado, inhibiendo o explotando la fuerza que mueve la mano invisible del mercado.

3.2.2.2.3 Desproporción del principio de competencia y competitividad: inacción o agresión

Hay en Smith la conciencia de que la ‘libre competencia’, nacida de la necesidad de sobrevivir, el deseo de mejorar la propia condición y el afán de reconocimiento, es uno de los motores de la civilización y mecanismo que mueve al individuo y detona el progreso en el individuo y la comunidad. Siguiendo las mismas leyes que los demás principios, vemos que el exceso o defecto de competencia corrompen al sistema: el exceso de competencia y competitividad genera individuos y entornos agresivos y, por otro lado, el defecto de competencia y competitividad se traduce en pasividad e inacción, causas primeras de estancamiento y pobreza.

¹⁸⁷ Smith se alejaría de su precursor Mandeville, porque, aunque ambos ven en el interés propio el motor del mercado, Mandeville ve en el vicio de los individuos, “beneficios sociales”, mientras que Smith reprueba cualquier exceso. Y cabe mencionar que en el tiempo de Smith no había mucha diferencia entre el consumo del rico y el pobre: *The rich consume little more than the poor, and in spite of their natural selfishness and rapacity... they divide with the poor the produce of all their improvements. They are led by an invisible hand to make nearly the same distribution of the necessaries of life, which would have been made, had the earth been divided into equal portions among all its inhabitants, and thus without intending it, without knowing it, advance the interest of the society, and afford means to the multiplication of the species.* (TMS, IV, I, 10, 184)

¹⁸⁸ Revisión primaria en los Primeros auxilios: no puedo ayudar a otros si no estoy bien primero yo.

El problema de la escasez de competencia es expuesto por Smith en las 208 ocurrencias de la expresión ‘monopolio’, a lo largo de WN. Inclusive acuña la expresión ‘monopolizing spirit’ (WN, IV, III, 2) para hablar de la rapacidad de los mercaderes y manufactureros, quienes, al acumular los mercados, afectan el mecanismo económico.

Monopoly, besides, is a great enemy to good management, which can never be universally established but in consequence of that free and universal competition which forces every body to have recourse to it for the sake of self-defence. (WN, I, XI, 5, 163)

A su vez, la falta de competencia afecta no sólo a la dinámica económica, sino también a otras esferas de la vida, como el caso de la religión, donde la falta de competencia permite la existencia de posiciones extremas, excesos que se evitan con una sana competencia:

The teachers of each sect, seeing themselves surrounded on all sides with more adversaries than friends, would be obliged to learn that candour and moderation. (WN, V, I, 8, 792)

Por otro lado, hay también efectos negativos en el exceso de competencia, ya que puede mover a un individuo u organización a romper las reglas de civilidad, por el afán de vencer:

In the race for wealth, honours, and promotions he may run as hard as he can, straining every nerve and muscle in order to outstrip all his competitors. But if he should jostle or trip any of them, the allowance of the spectators is entirely at an end—that is a violation of fair play that they can’t allow... (TMS, II, II, 1, 83)

3.2.2.2.4 Desproporción en la simpatía: agresividad o falta de competitividad

Según Smith la simpatía es la capacidad humana de ponerse en el lugar del otro: “...to place ourselves in his situation, we conceive ourselves enduring all the same torments, we enter as it were into his body, and become in some measure the same person...” (TMS, I, I, 2, 9). Lo que nosotros conocemos como empatía. Este principio nos permite regular el interés propio para buscar nuestro propio beneficio tomando en cuenta cómo afectamos a las personas que están a nuestro alrededor. Cuando hay un defecto de empatía, el ser humano se vuelve insensible a las necesidades y deseos de los demás. Esto se traduce en agresividad. Por otro lado, el exceso de empatía puede provocar una hipersensibilidad que dificulte la competencia para satisfacer el interés propio.

3.2.2.2.5 Desproporción en el reconocimiento social: dependencia o marginación social

Para Smith el fundamento del progreso es la tendencia a mejorar la propia condición, y uno de los motores de esa mejora, fundamento de la sociabilidad y civilidad, es el reconocimiento y la aprobación de los demás. El reconocimiento social es “*the most agreeable hope*” y “*the most ardent desire of human nature*” (TMS, I, III, 1, 51). Cuando este

deseo o pasión por ser reconocido se presenta de manera excesiva, se traduce en “*vainglory, that between obscurity and extensive reputation*”. Y ante una situación de desigualdad, el principio de reconocimiento puede corromper psicológicamente al pobre y al rico, afectando todo el mecanismo social.

This disposition to admire, and almost to worship, the rich and the powerful, and to despise, or, at least, to neglect persons of poor and mean condition [...] is, at the same time, the great and most universal cause of the corruption of our moral sentiments. (TMS, I, III, 1, 61).

No hay empatía con los pobres y sí con los ricos. Se da, pues, una marginación sistemática de los pobres. Y al ser aislado económica y socialmente, el pobre se ve a sí mismo como menos digno y se enferma afectivamente, lo que bloquea su tendencia natural a competir para mejorar sus condiciones:

The poor man, on the contrary, is ashamed of his poverty. He feels that it either places him out of the sight of mankind, or, that if they take any notice of him, they have, however, scarce any fellow-feeling with the misery and distress which he suffers. He is mortified upon both accounts. For though to be overlooked, and to be disapproved of, are things entirely different, yet as obscurity covers us from the daylight of honour and approbation, to feel that we are taken no notice of, necessarily damps the most agreeable hope, and disappoints the most ardent desire, of human nature. (TMS, I, III, 1, 51).

3.2.2.2.6 Desproporción de la racionalidad

En 2.1.1.8 sentamos que Smith reconoce la racionalidad como el principio humano que humaniza la animalidad (TMS, III, 3, 4, 137). La falta de racionalidad es barbarie, pero el exceso de racionalidad atrofia el funcionamiento de nuestros sentimientos morales.

3.2.2.2.7 Desproporción en la mejora continua: ambición o pereza

Nos dice Smith que gracias a la suerte¹⁸⁹ y al principio de la mejora continua¹⁹⁰, movido por el interés propio y el reconocimiento social, en la era de los pastores algunos acumularon el ganado y surgió la propiedad privada y, con ella, la desigualdad, la sujeción económica y un gobierno civil que protegiera esa nueva relación desigual (LJ, IV, 7). ¿Qué pasa cuando es desmesurado el principio de mejora continua? El exceso se traduce en ambición o avaricia y el defecto en pereza: “*the hatred of labour and the love of present ease and*

¹⁸⁹ “Birth and fortune are evidently the two circumstances which principally set one man above another”. (WN, V, I, 11, 714)

¹⁹⁰ “...the desire of better our conditions” “come with us from the womb and never leave us till we go into the grave”. (WN, II, III, 28, 341) “The appropriation of herds and flocks which introduce an inequality of fortune, was that which gave rise to regular government. We also find here a form of property which can be accumulated and transmitted from one generation to another...” (Prologue, WN, Glasgow Edition).

enjoyment” (WN V, I, b, 2). El origen de la ambición, nos dice también, está en el reconocimiento¹⁹¹:

What is the purpose of avarice and ambition, of the pursuit of wealth, power, and pre-eminence? [...] The only advantages we can aim to derive from it are being noticed, attended to, regarded with sympathy, acceptance, and approval. (TMS, I, III, 2, 50)

Y en la desproporción de la valoración hacia el reconocimiento:

The great source of both the misery and disorders of human life, seems to arise from over-rating... [...] Avarice over-rates the difference between poverty and riches: ambition, that between a private and a public station. (TMS, III, III, 31, 149)

Smith pone como ejemplo de avaricia algunas conductas de los reyes y comerciantes:

For in every country of the world, i believe, the avarice and injustice of the princes and sovereign states, abusing the confidence of their subjects, have by degrees diminished the real quantity of metal. (WN, I,IV, 10, 43)

Our merchants and master-manufacturers complain much of the bad effects of high wages in raising the price [...]. They say nothing concerning the bad effects of high profits. They are silent with regard to the pernicious effects of their own gains. They complain only of those of other people. (WN I, IX, 24, 115).

Y el caso más explícito de la dorada medianía es el caso del “hijo del hombre pobre”, que arruina su paz por querer imitar a los hombres ricos:

The poor man’s son, whom heaven in its anger has visited with ambition, when he begins to look around him, admires the condition of the rich. [...] He thinks if he had attained all these, he would sit still contentedly, and be quiet, enjoying himself in the thought of the happiness and tranquillity of his situation. [...] He studies to distinguish himself in some laborious profession. With the most unrelenting industry he labours night and day to acquire talents superior to all his competitors. He endeavours next to bring those talents into public view, and with equal assiduity solicits every opportunity of employment. For this purpose he makes his court to all mankind; he serves those whom he hates, and is obsequious to those whom he despises. Through the whole of his life he pursues the idea of a certain artificial and elegant repose which he may never arrive at, for which he sacrifices a real tranquillity that is at all times in his power, and which, if in the extremity of old age he should at last attain to it, he will find to be in no respect preferable to that humble security and contentment which he had abandoned for it. It is then, in the last dregs of life, his body wasted with toil and diseases, his mind galled and ruffled by the memory of a thousand injuries and disappointments which he imagines he has met with from the injustice of his enemies, or from the perfidy and ingratitude of his friends, that he begins at last to find that

¹⁹¹ The origin of ambition, and differences of rank It is because mankind are disposed to sympathize more entirely with our joy than with our sorrow that we parade our riches and conceal our poverty.

wealth and greatness are mere trinkets of frivolous utility, no more adapted for procuring ease of body or tranquillity of mind than the tweezer-cases of the lover of toys; and like them too, more troublesome to the person who carries them about with him than all the advantages they can afford him are commodious. (TMS, IV, 1, 8, 162)

3.2.2.2.8 Desproporción en la benevolencia: crueldad u olvido de sí

...to feel much for others and little for ourselves, that to restrain our selfish, and to indulge our benevolent affections, constitutes the perfection of human nature. (TMS, I, I, 5, 25)

Para Smith, la benevolencia es un principio “altruista” que, junto con la simpatía y el espectador imparcial, regulan el sistema de libertades naturales. La benevolencia hace que la personas con mayor nivel intelectual, económico y/o social vayan más allá del mero cuidado de no ser agresivo, proveniente de la capacidad de simpatizar, e intenten ayudar a las personas que están en posiciones disminuidas o vulnerables. La falta de benevolencia, diría Tomás de Aquino, se traduce en crueldad (*quia iustitia sine misericordia crudelitas est*¹⁹²). ¿Cuántas personas sobreviven o salen adelante gracias a la ayuda directa de otros? Por eso, la virtud o justo medio es ser benevolente, no indiferente:

The wise and virtuous man is at all times willing that his own private interest should be sacrificed to the public interest of his own particular order or society (TMS, VI, II, 3, 235)

3.2.2.2.9 Desproporción en el buen gusto: frivolidad o rudeza.

It is the acute and delicate discernment of the man of taste, who distinguishes the minute, and scarce perceptible differences of beauty and deformity [...] and upon this foundation is grounded the greater part of the praise which is bestowed upon what are called the intellectual virtues. (TSM, I, I, 3, 20)

Para muchos moralistas escoceses existe un principio regulador de la conducta que sintetiza la dimensión afectiva y racional de los animales humanos, la simpatía y el espectador imparcial: el buen gusto. Aunque fue tratado con mayor cuidado por David Hume en su ‘Norma del gusto’, Smith lo menciona una y otra vez como criterio del juicio y acción rectos, pero a diferencia de Hume, da un mayor peso a la razón en el juego de las facultades involucradas (TMS, III, 3, 4, 137). Para Smith, el buen gusto se funda en el principio de ‘lo apropiado’, pero va más allá de él: es sinónimo de civilización. Y también responde a la ley de los extremos. El extremo del exceso de buen gusto se vuelve frivolidad y el defecto rudeza. Primero leamos dos casos donde hay exceso:

¹⁹² Aquino, Tomás, Super Matthaeeum, Cap. V, I. 2.

Seneca is accused by Quintilian of having corrupted the taste of the Romans, and of having introduced a frivolous prettiness in the room of majestic reason and masculine eloquence. (TMS, V, I, 7, 197)

How many people ruin themselves by laying out money on trinkets of frivolous utility? (TMS, IV, I, 6, 180)

Por otro lado, la falta de buen gusto o rudeza, es lo contrario a la civilización. Smith repite una y otra vez que lo rudo es sinónimo de primitivo o incivilizado. Lo rudo es anterior a la propiedad privada, a la extensión del comercio, el desarrollo de la infraestructura y la división del trabajo:

In that early and rude state of society which precedes both the accumulation of stock and the appropriation of land... (WN, I, VI, 1, 65)

In that rude state of society which precedes the extension of commerce and the improvement of manufactures... (WN, V, III, 1, 276)

In that rude state of society in which there is no division of labour... (WN, II, I, 1, 276)

A continuación presento un caso concreto donde Smith expone un caso de falta de buen gusto o rudeza respecto a la hospitalidad hacia un amigo que llega en un momento inoportuno (las negritas son mías):

*Your friend makes you a visit when you happen to be in a humour which makes it disagreeable to receive him: in your present mood his civility is very apt to appear an impertinent intrusion; and if you were to give way to the views of things which at this time occur, though civil in your temper, you would behave to him with coldness and contempt. **What renders you incapable of such a rudeness, is nothing but a regard to the general rules of civility and hospitality, which prohibit it.** (TMS, III, V, 2, 163)*

3.2.2.3 Fallas económicas: la desigualdad extrema o desproporción

Expuestas las fallas de los principios individuales del sistema de libertades naturales, es decir las desproporciones en los factores psicológicos que provocan formas de opresión que directa o indirectamente producen pobreza, analizaremos las fallas de los principios sociales, mismos que surgieron en el paso del tiempo a partir de los principios individuales y que afectan bidireccionalmente dichos principios. Y la primera falla de los principios sociales es la desigualdad extrema. Guardando cierta proporción, para Smith la desigualdad es un factor positivo del sistema: la desigualdad es el principio que detona el dinamismo de toda la maquinaria económica. Una sociedad igual es una sociedad estática: pobre o muerta. El problema, nuevamente, se encuentra en los extremos: la igualdad absoluta y la desigualdad extrema.

3.2.2.3.1 Desigualdad antropológica

Para Smith, en principio, todos los seres humanos son iguales: animales con capacidad de lenguaje, simpatía y reflexión. Si bien nuestro filósofo moral defiende la igualdad antropológica, escribe que un estado de completa igualdad sólo existe en un estado de pobreza universal: *“Universal poverty establishes their universal equality”* (Smith, WN, V,I, 7, 711). La desigualdad fue resultado de los principios expuestos anteriormente: la suerte, el deseo de mejorar la propia condición y la especialización de técnicas y saberes dados por la división del trabajo. Por esta razón, para Smith, la desigualdad está justificada: es causa y consecuencia de la espiral del progreso, producto de la especialización. Y la especialización trajo desarrollo, crecimiento y distribución económica: *“universal opulence extends itself to the lowest ranks of the people”* (WN, I, I,10, 22)

Confiando en un orden natural y en el equilibrio general que se da a partir del funcionamiento óptimo de un sistema de libertades naturales, la desigualdad extrema trae desajustes que descalibran o desbalancean el mecanismo y acarrear el problema que, en un principio, buscaban solucionar: la opresión por pobreza. La desigualdad extrema o desproporcionada oprime los motores que combatían la opresión de la pobreza, una condición originaria del sistema smithiano. Y la primera desigualdad se dice de la desigualdad en propiedad: la desigualdad económica.

3.2.2.3.2 Desigualdad económica. Desproporción de propiedad: acumulación o pobreza.

Una vez que se instauró la propiedad privada con la apropiación de los rebaños (LJ, IV, 7), la tierra y los recursos (*stock*), han aparecido dos extremos viciosos que afectan el comportamiento del sistema: por exceso se da la acumulación desmedida y por defecto la desposesión o pobreza. Ambos traen problemas en los individuos y en el mecanismo económico. Por el exceso se genera una desigualdad que desbalancea todo el edificio del mercado, desde el principio de seguridad hasta la libre competencia y los mecanismos de distribución. Por defecto de propiedad se cae, según Smith, en un estado de pobreza, primera forma de opresión (3.2.2), como ocurrió en las etapas primitivas de la sociedad (*‘Universal poverty’*, WN, V,I, 7, 712).

La primera desproporción del sistema, respecto a la propiedad privada, se da cuando la mayor parte de la población de una comunidad no tiene suficiente propiedad para vivir:

No society can surely be flourishing and happy, of which the far greater part of the members are poor and miserable. It is but equity, besides, that they who feed, cloath and lodge the whole body of the people, should have such a share of the produce of their own labour as to be themselves tolerably well fed, cloathed and lodged (WN I, VIII, 36, 96).

Por otro lado, siendo la propiedad finita, el exceso de acumulación amenaza todo el edificio de libertades naturales porque al provocar la escasez de recursos o generar la envidia de los poco afortunados y desposeídos vienen las invasiones a la propiedad:

But avarice and ambition in the rich, in the poor the hatred of labour and the love of present ease and enjoyment, are the passions which prompt to invade property, passions much more steady in their operation, and much more universal in their influence. Wherever there is great property there is great inequality. For one very rich man there must be at least five hundred poor, and the affluence of the few supposes the indigence of the many. The affluence of the rich excites the indignation of the poor, who are often both driven by want, and prompted by envy, to invade his possessions. (WN, V, I, 45).

¿Smith ve a la economía como un juego de suma cero? ¿Hay para él una riqueza estática donde la ganancia de uno es la pérdida de otro? A partir del texto anterior, podría defenderse que sí, pero no olvidemos dos cosas: 1) este texto refiere a una época primitiva donde había muy poca propiedad (“*Among nations of hunters, as there is scarce any property*”) y 2) que nuestro filósofo escocés entiende la economía de manera dinámica: la riqueza puede crearse. Crece. Entonces, que alguien aumente su riqueza no supone que otro la pierda. Aunque, como la riqueza es finita, no se refuta por completo la teoría de la economía como ‘juego de suma cero’.

3.2.2.3.3 Desigualdad de poder: oprimido y opresor

Según Smith desde el principio la desigualdad trae consigo sujeción (LJ, IV, 7): quien no tiene propiedad está sujeto a quien sí tiene. Y cualquier forma desproporcionada de desigualdad comporta opresión. La opresión, digamos, es sujeción extrema. Expuesta la primera dinámica civilizatoria, el origen de la desigualdad y la sujeción, y la justificación de un marco institucional que lo protege, el gobierno civil, expondremos formas de desigualdad que, en un funcionamiento excesivo, comportan opresión y atentan contra el propio sistema.

3.2.2.3.4 Desigualdad psicológica

Contrario a lo que se piensa, la principal preocupación de Smith entorno a la desigualdad, está en su impacto psicológico: la distorsión en el objeto de nuestros deseos y la visión hacia los menos afortunados: “*His chief concern, rather, was the extreme economic inequality distorts our sympathies, leading us to admire and emulate the very rich and to neglect and even scorn the poor*” (Rasmussen, 2016).

La desigualdad económica provoca una desigualdad psicológica que corrompe nuestros sentimientos morales:

This disposition to admire, and almost to worship, the rich and the powerful, and to despise, or, at least, to neglect persons of poor and mean condition [...] is, at the same time, the great and most universal cause of the corruption of our moral sentiments. (TMS, I, III, 1, 61).

La desigualdad psicológica consiste en la corrupción de todas las esferas sociales: por un lado, los más pobres ven disminuidos sus motores afectivos al sentirse avergonzados y marginados por su situación (*"The poor man is ashamed of his poverty. He feels that it either places him out of the sight of mankind [TMS, I, III,1, 51]*). Por otro lado, la gran mayoría pierde su simpatía por los pobres y admira desordenadamente a los ricos. Por último, los ricos pierden simpatía con todos y, por lo mismo, pierden el motor moral del reconocimiento social: no necesitan ser moralmente admirables, porque son admirados por su riqueza.

Smith saw this distortion of people's sympathies as having profound consequences: It undermines both morality and happiness. First, morality. Smith saw the widespread admiration of the rich as morally problematic because he [...] portrayed the "superior stations" of society as suffused with "vice and folly," "presumption and vanity," "flattery and falsehood," "proud ambition and ostentatious avidity." In Smith's view, the reason why the rich generally do not behave admirably is, ironically, that they are widely admired anyway (on account of their wealth). In other words, the rich are not somehow innately vicious people. Rather, their affluence puts them in a position in which they do not have to behave morally in order to earn the esteem of others, most of whom are dazzled and enchanted by their riches. (Rasmussen, 2016)

Al igual que con los ricos, hay una fijación hacia los poderosos que corrompen las simpatías humanas:

The violence and injustice of great conquerors are often regarded with foolish wonder and admiration; those of petty thieves, robbers, and murderers, with contempt, hatred, and even horror upon all occasions. The former, though they are a hundred times more mischievous and destructive, yet when successful, they often pass for deeds of the most heroic magnanimity. The latter are always viewed with hatred and aversion, as the follies, as well as the crimes, of the lowest and most worthless of mankind (TMS, VI, I)

3.2.2.3.5 Desigualdad competitiva: vulnerabilidad y agresividad

Smith ve que la desigualdad acentúa la vulnerabilidad del obrero frente a los distintos estados de la economía: sobre todo en un estado de estancamiento económico (WN, I,VII, 82). Al estar desposeídos o al enfrentarse con gente con muchos recursos, el obrero es incapaz de negociar libremente, ya que está constreñido por su posición desventajada. Hay que recordar que en esa época se prohíben los sindicatos en Gran Bretaña. Entonces se estaba a merced de la ambición desmedida del patrón.

La falta de propiedad es falta de poder para negociar o influir en el mercado: *"A very poor man may be said in some sense to have a demand for a coach and six; he might like to have it; but his demand is not an effectual demand, as the commodity can never be brought to market in order to satisfy it. (WN, I, VII, 8, 73)*. La falta de propiedad hace dependiente al trabajador. A diferencia del patrón, no puede subsistir una semana sin el trabajo. (WN, I,VIII, 100).

Y, en general, hay una disparidad de oportunidades que afectan el comportamiento de la economía provocando desde descontento social hasta monopolios:

*It is everywhere much easier for a wealthy merchant to obtain the privilege of trading in a town corporate, than for a **poor** artificer to obtain that of working in it. (WN, I, X, 44, 152).*

3.2.2.3.6 Desigualdad educativa. Desproporción de la división del trabajo: ineficiencia o estupidez

Como principio intrínsecamente social, la división del trabajo fue resultado de un progreso o evolución en la interacción humana a lo largo de los siglos, la cual trajo el desarrollo del comercio y la civilización. Dicho fundamento consiste en la especialización que resulta de la repetición de una misma tarea y la comunicación de dicha especialización a través de la educación. ¿Qué pasa cuando se lleva al extremo? Por defecto, provoca ineficiencia y por exceso estupidez o alienación.

Si la división del trabajo trajo la especialización de saberes y técnicas y el progreso material de la civilización, la nula especialización mantiene al individuo y comunidad en un estado primitivo debido a la ineficiencia de los generalistas. Por otro lado, el exceso de especialización, nos dice Smith, trae alienación:

The man whose whole life is spent in performing a few simple operations, of which the effects too are, perhaps, always the same, or very nearly the same, has no occasion to exert his understanding, or to exercise his invention in finding out expedients for removing difficulties which never occur. He naturally loses, therefore, the habit of such exertion, and generally becomes as stupid and ignorant as it is possible for a human creature to become (WN, V, I, 12, 715).

Dicha estupidez y alienación que surge de la especialización produce el estancamiento económico y social de la clase trabajadora. De ahí, viene la degradación y una serie de círculos viciosos que afectan las dimensiones individuales y sociales y, con ellas, el funcionamiento de todo el mecanismo.

3.2.2.3.7 Desproporción del principio de crecimiento: estancamiento o agotamiento

*To believe in unlimited growth in a finite world
one had to be either a fool or an economist.
-Kenneth Boulding, 1950.*

El principio de crecimiento se funda en la creencia de que el sistema de libertades naturales tiende espontáneamente hacia un 'progreso natural de la opulencia', dicho espiral progresivo, como se expuso desde 2.1, depende de la división del trabajo, y la división del trabajo depende de la extensión del mercado, es decir, de su crecimiento: "...it is the power of exchanging that gives occasion to the division of labour, so the extent of this division must always be limited [...] by the extent of the market" (WN, I, III, 1, 29). El progreso natural de la opulencia es también un progreso social:

It is the great multiplication of the production of all the different arts, in consequence of the division of labour, which occasions, in a well governed society, that universal opulence which extends itself to the lowest ranks of the people (WN, I, I,10, 22).

El principio de crecimiento sigue la misma lógica de los demás principios: los extremos se traducen en fallas. Un defecto de crecimiento significa estancamiento y un exceso, explotación o agotamiento. Este será un punto muy sensible del sistema, porque, como mencionamos en el apartado de crecimiento, el mundo de Smith no conoció el exceso de crecimiento ni la escasez absoluta de recursos, sin embargo imaginó un escenario de crecimiento excesivo donde se rebasan los límites naturales y anticipó consecuencias negativas: competencia alta y salarios y ganancias bajos.

In a country which had acquired that full complement of riches which the nature of its soil and climate, and its situation with respect to other countries allowed it to acquire; which could, therefore, advance no further, and which was not going backwards, both the wages of labour and the profits of stock would probably be very low. In a country fully peopled in proportion to what either its territory could maintain or its stock employ, the competition for employment would necessarily be so great as to reduce the wages of labour to what was barely sufficient to keep up the number of labourers, and, the country being already fully peopled, that number could never be augmented. In a country fully stocked in proportion to all the business it had to transact, as great a quantity of stock would be employed in every particular branch as the nature and extent of the trade would admit. The competition, therefore, would everywhere be as great, and consequently the ordinary profit as low as possible. But perhaps no country has ever yet arrived at this degree of opulence. (WN, I, IX, 20, 113)

Smith pasó a la historia como uno de los primeros o el primer economista en argumentar clara y sistemáticamente a favor del principio del crecimiento económico. ¿Qué respondería a una pregunta de sentido común? ¿Se puede crecer infinitamente en un mundo finito? Creemos que su respuesta sería negativa: como sentamos en la descripción del contexto smithiano en el Cap. 1, si Smith no abordó ampliamente los límites del principio de crecimiento económico es porque el padre de la economía moderna no vivió en el mundo moderno. Contrario a lo que se cree, él no conoció la industrialización: de 1770 a 1830 sólo funcionaba la máquina de vapor. Fue hasta 1830, con el uso de combustibles fósiles y motores de combustión interna que empezó a tomar forma el mundo moderno. Conoció un mundo con alrededor de mil millones de habitantes, muy lejano a nuestra demografía, comercio y urbanización actual.

3.2.2.3.8 Desproporción del comercio: mercantilización

Hablar de límites del mercado es un asunto fundamental en el sistema de libertades naturales. ¿Para Smith todo es objeto de intercambio comercial? ¿Todo puede abordarse mediante un cálculo racional? ¿Todo responde al principio de 'lo apropiado'? En Smith parece que la mayor parte de la vida humana está sujeta a las leyes del mercado: desde la asignación de recursos y precios, hasta la matrícula de un profesor y la competencia entre religiones. Pero hay un principio que sale de esta lógica: como explicamos desde la exposición de los principios secundarios del sistema (2.1.3), el cuidado de la seguridad y la impartición de justicia son actividades anteriores al mercado y son su condición de posibilidad. Son principios extrínsecos.

Por otro lado, nos preguntamos dónde quedarían para nuestro autor los fines más nobles de la vida humana: la santidad y la felicidad. ¿Son también sujetos de la lógica mercantil? Por su tradición deísta (inmanentista) y por su concepción tan amplia de mercado y tan biológica del ser humano, podemos defender que para Smith los fines últimos de la vida humana pueden entenderse dentro del funcionamiento del mercado, recordando que, para Smith, el ser humano es un animal intrínsecamente comercial y que, para él, el mercado es más que la compra y venta de productos y servicios, es todo un ecosistema humano: psicológico, económico, político y moral. Dicho esto, en Smith no se entiende la 'mercantilización' como algo negativo. Sin embargo, es verdad que Smith reconoce que dentro de la misma dinámica mercantil hay prioridades que una persona refinada reconoce y proporciones que guarda. Para empezar, la búsqueda de la moderación y la tranquilidad, siempre amenazadas por placeres violentos y fugaces.

...the pleasures of vanity and superiority are seldom consistent with perfect tranquillity, the principle and foundation of all real and satisfactory enjoyment. (TMS, I, II, IV)

3.2.2.4 Otras fallas

3.2.2.4.1 Opresión ecológica: desastres naturales

Hay una realidad que oprime al mercado y a la sociedad y que está más allá del control del gobierno, el mercado y la sociedad: los desastres naturales. Aunque en el siglo XVIII aún no se anticipaban crisis ambientales causadas por el ser humano, Smith las identificó en casos como el de las tormentas e inundaciones del entonces cantón de Unterwald en Suiza:

The canton of Unterwald in Switzerland is frequently ravaged by storms and inundations, and is thereby exposed to extraordinary expenses. Upon such occasions the people assemble, and every one is said to declare with the greatest frankness what he is worth in order to be taxed accordingly. (WN, V, II, II)

3.2.2.4.2 Opresión religiosa

¿La religión es un factor endógeno o exógeno del mercado? Para Smith las religiones fueron y son un factor relevante dentro del sistema de libertades naturales. Incluso se da cuenta que una dimensión del movimiento religioso está por un lado sujeta a las leyes del mercado —es endógeno— ya que todo el arte del proselitismo obliga a las propuestas religiosas a competir entre ellas y ser lo más atractivas posibles, cosa que logran, piensa Smith, alejándose de los extremos. Por otro lado, son exógenas al mercado, porque la religión forma parte de las leyes que regulan externamente el mercado. A continuación reproducimos un pasaje donde se muestra la dimensión endógena y exógena de la religión en el funcionamiento del mercado, en él Smith muestra cómo una sana competencia suaviza las posiciones religiosas extremistas:

The teachers of each sect, seeing themselves surrounded on all sides with more adversaries than friends, would be obliged to learn that candour and moderation [...]. The teachers of each little sect, finding themselves almost alone, would be obliged to respect those of almost every other sect, and the concessions which they would mutually find it both convenient and agreeable to make to one another, might in time probably reduce the doctrine of the greater part of them to that pure and rational religion, free from every mixture of absurdity, imposture, or fanaticism, such as wise men have in all ages of the world wished to see established; but such as positive law has perhaps never yet established, and probably never will establish, in any country: because, with regard to religion, positive law always has been, and probably always will be, more or less influenced by popular superstition and enthusiasm. (WN, V, I, 8, 793)

Como pensador ilustrado, Smith tenía un conflicto con la religión y especialmente, como británico posterior a la Reforma, con la Iglesia Católica. A pesar de ese recelo en el clima de su tiempo, no encontramos en Smith una visión tan negativa como se dio en la Europa continental, sin embargo Smith es consciente de los excesos de las distintas religiones a lo largo de la historia, y en su tiempo, de la Iglesia Católica y Anglicana. Expondremos algunos pasajes donde expone varias formas de opresión religiosa:

La opresión religiosa es tan antigua como el antiguo Egipto, donde Smith reporta que a partir de supersticiones se oprimían principios fundamentales de la civilización, como el comercio marítimo:

The ancient Egyptians had a superstitious aversion to the sea; and as the Gentoos religion does not permit its followers to light a fire, nor consequently to dress any victuals upon the water, it in effect prohibits them from all distant sea voyages. Both the Egyptians and Indians must have depended almost altogether upon the navigation of other nations for the exportation of their surplus produce; and this dependency, as it must have confined the market, so it must have discouraged the

increase of this surplus produce. It must have discouraged, too, the increase of the manufactured produce more than that of the rude produce. (WN, IV, XIX)

A continuación citamos uno de los pasajes donde Smith expresa de manera más clara su visión negativa hacia la Iglesia Católica, como fábrica de opresión de la libertad, la razón y la felicidad:

In the state in which things were through the greater part of Europe during the tenth, eleventh, twelfth, and thirteenth centuries, and for some time both before and after that period, the constitution of the Church of Rome may be considered as the most formidable combination that ever was formed against the authority and security of civil government, as well as against the liberty, reason, and happiness of mankind, which can flourish only where civil government is able to protect them. In that constitution the grossest delusions of superstition were supported in such a manner by the private interests of so great a number of people as put them out of all danger from any assault of human reason: because though human reason might perhaps have been able to unveil, even to the eyes of the common people, some of the delusions of superstition, it could never have dissolved the ties of private interest. Had this constitution been attacked by no other enemies but the feeble efforts of human reason, it must have endured for ever. But that immense and well-built fabric, which all the wisdom and virtue of man could never have shaken, much less have overturned, was by the natural course of things, first weakened, and afterwards in part destroyed, and is now likely, in the course of a few centuries more, perhaps, to crumble into ruins altogether.

A su vez, para Smith la Iglesia oprimía mecanismos de convivencia, como la igualdad entre sexos:

The husband had then a very great authority over her and was allowed divorce in the same manner as formerly amongst the Romans, but the wife had no power of divorcing the husband. This was greatly strengthened by the introduction of Christianity, which was very soon received amongst them. They were then in that state which made them regard their priests not only with respect but even with superstitious veneration. Their laws of most countries being made by men generally are very severe on the women, who can have no remedy for this oppression. The laws of most countries being made by men generally are very severe on the women, who can have no remedy for this oppression. (LJ [A], 12, 146).

Por último, presentamos un pasaje en el que denuncia la opresión del gobierno eclesiástico en las ya oprimidas colonias europeas:

In the colonies of all those three nations too [Spain, Portugal and France], the ecclesiastical government is extremely oppressive. Tithes take place in all of them, and are levied with the utmost rigour in those of Spain and Portugal. All of them, besides, are oppressed with a numerous race of mendicant friars, whose beggary being not only licensed but consecrated by religion, is a most grievous tax upon the

poor people, who are most carefully taught that it is a duty to give, and a very great sin to refuse them their charity. Over and above all this, the clergy are, in all of them, the greatest engrossers of land. (WN, IV, VII, 20, 574)

3.3 Soluciones a la pobreza en Adam Smith

Ya que Smith no distingue sistemáticamente entre pobreza absoluta y relativa, ni hace un análisis de la pobreza individual, sino sólo del fenómeno social, en este apartado enfrentamos la dificultad de analizar los distintos tipos de pobreza que se atacarán con el sistema de libertades naturales y con las distintas correcciones del mecanismo. Ensayaremos una exposición de cómo, según Smith, el sistema de libertades naturales va resolviendo la pobreza absoluta y la pobreza relativa, y qué enmiendas propone para el deterioro natural.

Para Smith la pobreza es una condición social originaria que consiste en la incapacidad para “costear las necesidades, comodidades y diversiones de la vida humana” (WN, I, V, 1, 47). Estos factores denotan, al menos, dos clases de pobreza: llamamos pobreza extrema a la incapacidad de resolver las necesidades y pobreza relativa a la dificultad de resolver las comodidades y diversiones, que se definen en relación con la opulencia general de un contexto particular.

En este sistema pobreza absoluta y pobreza relativa se combaten igual: sosteniendo un sano crecimiento. Si funciona el sistema y progresa la opulencia, automáticamente se moderará la desigualdad, se atacará la pobreza relativa y se combatirá la pobreza absoluta (WN I, I, 10, 22).

Expuestas las fallas del sistema de libertades naturales, obstáculos de un mecanismo espontáneo que “*carry a state to the highest degree of opulence from the lowest barbarism*”, expondremos las soluciones que plantea Smith para corregir o enmendar dichas fallas, empezando por el primer principio, la libertad para comerciar:

...the freedom of the inland trade appears, both from reason and experience¹⁹³, not only the best palliative of a dearth, but the most effectual preventative of a famine...
(WN, IV, V, 539)

Si para Smith la pobreza se soluciona espontáneamente y en gran medida generando riqueza, el sistema de libertades naturales es la principal y más efectiva herramienta contra la pobreza, ya que es el camino más directo al progreso de la opulencia. Por ello, en este capítulo nos limitaremos a exponer las tres principales actividades que ayudarán a proteger su existencia y contrarrestar sus fallas extrínsecas e intrínsecas (expuestas en 3.2): instauración, manutención y corrección. De la misma manera, intentaremos reconstruir en

¹⁹³ Las negritas son mías.

qué medidas se traducirían estas actividades fundamentales, siempre respetando el criterio de lo que es apropiado en cada caso concreto.

Como hemos dicho, distinguimos entre principios extrínsecos e intrínsecos por dos razones sistémicas: 1) los principios extrínsecos, un sistema de justicia, son condición de posibilidad del sistema: no puede haber sistema de libertad natural sin un gobierno, pero sí puede haber gobiernos sin sistema de libertad natural. 2) Dado un sistema de justicia, los principios intrínsecos son, en buena medida, espontáneos, es decir, son mecanismos inscritos en la naturaleza social del ser humano, mientras que los extrínsecos parece ser resultado accidental de la historia humana.

3.3.1 Contra fallas extrínsecas (3.2.1): instauración y manutención del sistema de libertades naturales

Como ya mencionamos en el desarrollo del sistema de libertades naturales, todo sistema basado en la actividad mercantil tiene un principio externo a él que lo posibilita: un gobierno que proteja la seguridad y la libertad, garantice la justicia, que proporcione algunos servicios públicos y que corrija la desproporciones extremas de la libre y natural interacción. Las fallas extrínsecas consisten en falta o exceso (LJ[B], 521) de intervención gubernamental. ¿Cuáles son las tareas del gobierno? 1) Garantizar seguridad, 2) impartir justicia y 3) invertir en obra y servicios públicos (WN IV, IX, 51, 687-8)

Contra la caricatura minarquista o anarco-capitalista de Smith, no sólo encontramos un apartado completo para hablar sobre la creación de infraestructura y servicios públicos por parte del gobierno, sino que más de una vez el padre del capitalismo otorga un papel primario al gobierno en la procuración del bienestar social, tanto que usa como sinónimo nación y ‘*commonwealth*’.

Political economy, considered as a branch of the science of a statesman or legislator, proposes two distinct objects; first, to provide a plentiful revenue or subsistence for the people, or more properly to enable them to provide such a revenue or subsistence for themselves; and secondly, to supply the state or commonwealth with a revenue sufficient for the publick services. It proposes to enrich both the people and the sovereign (WN, IV, I, 138)

3.3.1.1 Instaurar gobierno constitucional: garantía de seguridad y libertad

Ya discutimos en 3.2.1.1 que la falla extrínseca supone la falta o exceso de gobierno. Para que haya libre comercio hace falta, por un lado, un gobierno que proteja la seguridad, que dé certeza jurídica y garantice un margen de acción suficiente para intercambiar productos y servicios. Esto significa la creación de un ejército para la protección frente a amenazas externas (WN, V, I, 690) y un sistema de justicia para las internas (WN, V, III, 709). Por otro lado, se necesita un gobierno que no interfiera con los negocios de los gobernados. Esto

es, un justo medio. En el tiempo de Smith hubo una forma de gobierno que se acercó a este equilibrio: la Monarquía Constitucional.

¿Cómo se instauró una forma de gobierno más liberal? Con la Revolución gloriosa: para transitar de la monarquía absoluta a la monarquía constitucional, nuestro autor reconoce como favorable el movimiento político en el que el parlamento inglés destronó a Jacobo II y coronó a Guillermo III de Inglaterra y María II, bajo el juramento de respetar una carta de derechos civiles (*Bill of rights*) que pusieron límites al poder real. Este evento marca un hito en la historia del liberalismo, ya que facilitó que el sistema de libertades fuera instaurado en Inglaterra.

Esta disimulada justificación a la violación de un orden monárquico nos recuerda que el poder tiene sus propias reglas, las cuales, como recordó Maquiavelo, son amorales¹⁹⁴. Smith sabía que el poder tiene una lógica más allá de las reglas de la moral, y que para regularlo o transformarlo eran insuficientes los principios morales: hacía falta otro poder. De ahí la división de poderes, por ejemplo, entre el ejecutivo y el judicial (WN V, I, 722-23).

Si bien es difícil evaluar moralmente esta transición política, para Smith, vista en perspectiva, es legítima por dos razones: 1) según él, hablamos de una insurrección general y 2) la imposición de un gobierno liberal es un progreso moral y político.

- 1) Consenso general: en WN habla de una “general insurrection” (WN, V, II, 661, 852) para derrocar a Jacobo I.
- 2) Progreso moral:
 - a) Contrario al mercantilismo de su época, el sistema de libertades naturales favorece a los pobres:

It is the industry which is carried on for the benefit of the rich and the powerful, that is principally encouraged by our mercantile system. That which is carried on for the benefit of the poor and the indigent is too often either neglected or oppressed. (WN, IV, VIII, 4, 644).

- b) Los gobiernos y autores liberales fueron los primeros en reconocer la poca conveniencia de la esclavitud:

The slow progress of arts and commerce is owing to causes of a like kind. In all places where slavery took place the manufactures were carried on by slaves. It is impossible that they can be so well carried on by slaves as by freemen, because they can have no motive to labour but the dread of punishment, and can never invent any machine for facilitating their business. Freemen who have a stock of their own can get anything accomplished which they think may be expedient for carrying on labour (LJ [B], 251).

¹⁹⁴ ‘Onde è necessario a uno principe, volendosi mantenere, imparare a potere essere non buono, e usarlo e non l’usare secondo la necessità’. Maquiavelo, “Il Principe”, Litteratura Italiana Einaudi, C. 15.

c) El sistema de libertades ordena la sociedad y desincentiva las guerras:

...commerce and manufactures gradually introduced order and good government, and with them, the liberty and security of individuals, among the inhabitants of the country, who had before lived almost in a continual state of war with their neighbours, and of servile dependency upon their superiors. This, though it has been the least observed, is by far the most important of all their effects (WN, III, IV, 412).

3) *Progreso político: separación de poderes.*

When the judicial is united to the executive power, it is scarce possible that justice should not frequently be sacrificed to, what is vulgarly called, politics. [...] In order to make every individual feel himself perfectly secure in the possession of every right which belongs to him, it is not only necessary that the judicial should be separated from the executive power, but that it should be rendered as much as possible independent of that power (WN V, I, 25, 722-23).

3.3.1.2 *Manutención del gobierno constitucional: defensa de la justicia y promoción de la libertad*

The second duty of the sovereign, that of protecting, as far as possible, every member of the society from the injustice or oppression of every other member of it... (WN, V, I, II, 709)

La impartición de justicia es la primera actividad para la defensa del orden constitucional y los derechos de los ciudadanos: el imperio de la ley. Es la instauración de la igualdad ante la ley¹⁹⁵ y el primer nivel del edificio del progreso social:

...the establishment of perfect justice, of perfect liberty, and of perfect equality is the very simple secret which most effectually secures the highest degree of prosperity to all the three classes". (WN, IV, IX, 17, 669)

Como parte de la impartición de justicia y la promoción de la libertad, está el mantenimiento del orden constitucional a través de la inversión en servicios públicos que velen, si no por la igualdad de oportunidades, por un suelo mínimo de bienestar. Contrario a la caricatura de un Smith defensor del estado mínimo, en este pasaje el filósofo moral argumenta que hay varios ámbitos donde debe intervenir el estado. Están, en casos extremos, el rol del gobierno frente a los desastres naturales. Por ejemplo, el rescate frente a las tormentas e inundaciones del entonces cantón de Unterwald en Suiza (WN, V, II, II, 851). En casos más generales, la creación de instituciones e infraestructura para facilitar el comercio y educar a los ciudadanos.

¹⁹⁵ "Smith elaborates on the necessity of a separation of powers to ensure fair judgment of the Rule of Law to promote egalitarian treatment. A fair justice system will ensure that both the rich and the poor have property rights". Smith y Cannan (2003).

Además de los gastos del gobierno para la educación liberal, está la inversión gubernamental en “Obras públicas e instituciones para facilitar el comercio de la sociedad”:

That the erection and maintenance of the public works which facilitate the commerce of any country, such as good roads, bridges, navigable canals, harbours, etc., must require very different degrees of expense in the different periods of society is evident without any proof. The expense of making and maintaining the public roads of any country must evidently increase with the annual produce of the land and labour of that country, or with the quantity and weight of the goods which it becomes necessary to fetch and carry upon those roads.

The tolls for the maintenance of a high road cannot with any safety be made the property of private persons (WN, V, III, 1, 724).

3.3.1.2.1 Educación general: formación aristotélica

Smith es heredero de una cultura aristócrata donde se pensaban educaciones distintas para la mayoría de la población y para las élites. Heredó del aristotelismo la moderación en las pasiones y del estoicismo algunos extremos de anulación afectiva. ¿Cómo conviven ambas propuestas éticas sin contradecirse? En general, para él la formación aristotélica es conveniente para la mayoría de la población y la estoica para la minoría aristócrata.

Por un lado, la moderación de las pasiones, sello de la ética aristotélica, es conveniente para que operen en la mayoría los llamados sentimientos morales, fundamento psicosocial del sistema de libertades naturales: es necesario sentir moderadamente con los demás para convivir en sociedad (ver ‘simpatía’ en 2.1.1.7) y padecer moderadamente el juicio de los demás para echar a andar el motor de la superación personal (ver ‘reconocimiento’ y ‘mejora continua’ en 2.1.1.5 y 2.1.1.6). Una ética estoica aplicada a la mayoría anularía la capacidad moral que permite la libre y pacífica interacción cotidiana.

Dada la alienación de la alta especialización que vino con el progreso de la división del trabajo, fundamento de la civilización, Smith ve que sin una intervención del gobierno para la educación de la mayoría de los trabajadores, estos quedarían sumidos en la “estupidez y la ignorancia” (WN, V, I, 12, 715).

...in every improved and civilized society this is the state into which the labouring poor, that is, the great body of the people, must necessarily fall, unless government takes some pains to prevent it. (Smith, WN, V, I, III, 782)

Y la educación requerida es una que forme a los ciudadanos para vivir en un sistema con mínimas restricciones gubernamentales; donde se espera que cada individuo sepa conducirse de manera civilizada, es decir, que desarrolle su máximo potencial sin afectar negativamente a los demás. Sin dicha educación general, la mayoría de las personas, los obreros especializados, se volverían eslabones débiles de la cadena o engranes torcidos, en lo intelectual, social y militar:

The torpor of his mind renders him not only incapable of relishing or bearing a part in any rational conversation, but of conceiving any generous, noble, or tender sentiment, and consequently of forming any just judgment concerning many even of the ordinary duties of private life. Of the great and extensive interests of his country he is altogether incapable of judging, and unless very particular pains have been taken to render him otherwise, he is equally incapable of defending his country in war. [...] It corrupts even the activity of his body, and renders him incapable of exerting his strength with vigour and perseverance in any other employment than that to which he has been bred. His dexterity at his own particular trade seems, in this manner, to be acquired at the expense of his intellectual, social, and martial virtues. (WN, V, I, 12, 715).

En pocas palabras, necesitan una educación en la libertad, que no es otra cosa que el desarrollo y refinamiento de 1) los principios jurídicos, 2) económicos y 3) psicosociales del sistema de libertades naturales: 1) la capacidad de respetar las leyes, 2) la destreza para acumular propiedad, capital y habilidades profesionales, y 3) el cultivo de la reputación, la simpatía (TMS, I, I, 1, 9), la moderación (WN V, I, 12, 796) y el juicio prudente (ver 'espectador imparcial' [TMS, III, I, 2, 110]). Dicha formación, inspirada en la ética aristotélica, está pensada, sobre todo, para los jóvenes (WN, V, III, 3, 758), pero también está abierto a ciudadanos de todas las edades (WN, V, III, 4, 788-789).

3.3.2 Contra fallas intrínsecas (3.2.2): corrección y equilibrio de principios

Una vez comprendido que el sistema de libertades naturales es un mecanismo espontáneo que guarda un equilibrio entre sus principios internos y externos, el rol del gobierno, además de posibilitar al sistema, está en atender, afinar y nivelar dichos factores, cuidando no intervenir demasiado en la dinámica económica y social, ya que afectaría el funcionamiento de toda la maquinaria.

Distinguimos entre los momento de instaurar (3.3.1.1), mantener (3.3.1.2) y corregir (3.3.1.3) por un criterio temporal. El sistema de libertades naturales es una maquinaria que se edifica y progresa en el tiempo: necesita unos primeros impulsos, la construcción de un

suelo firme que lo proteja de sí mismo y del medio ambiente, y enmiendas para que, mientras progresa, no se desajuste demasiado y se autodestruya.

¿Cuál es el origen de dichos desajustes? Como ya expusimos en el capítulo sobre los “Umbrales de la confianza en el orden natural: el problema del vicio y la libertad” (1.1.4), Smith reconoce que la libertad humana, junto con las contingencias naturales, son causa de las desproporciones del sistema, en lo económico y lo psicosocial. ¿Quién es el responsable de corregir las fallas? En esta cosmovisión, es papel del gobierno y de cada uno de los ciudadanos, de manera individual. Aunque discutiremos al final de este capítulo si hay o no un papel activo de otras esferas de la sociedad.

3.3.2.1 Educación minoritaria: formación estoica contra la desproporción económica y psicosocial

Les plus grandes âmes sont capables des plus grands vices aussi bien que des plus grandes vertus. Descartes, “Discours de la methode”, I, 6.

Smith guarda un ideal caballeresco ya que espera que la minoría aristócrata hipereducada e hipersensible combata esa desproporción intelectual y afectiva propias de las clases altas. Esto por tres razones: 1) para contrarrestar la incapacidad de simpatizar con la mayoría, primer amenaza psicosocial de la desigualdad y evitar la espiral de corrupción moral que supone el “admirar a los ricos y poderosos y desdeñar [...] personas en condiciones de pobreza” (TMS, I, III, 1, 61). 2) Disponerse para ser benevolente o sentir benevolencia, motor que nos lleva a ayudar más allá del propio interés (WN, I, II, 2, 27) y la mera simpatía (ver 2.1.1.9). 3) Proteger a la sociedad de las personalidades tiránicas que surgen de las clases altas, bajo el principio cartesiano de que ‘las grandes almas, son capaces de los mayores vicios...’ (Descartes, 1637, I, 6). Por estas tres razones Smith recomienda una formación estoica que tiende al completo autodomínio y a la anulación de los propios deseos, casi el ideal del guardián platónico (‘República’, 422a1):

The wise and virtuous man is at all times willing that his own private interest should be sacrificed to the public interest of his own particular order or society. He is at all times willing that his own private interest should be sacrificed to the greater interest of the state or sovereignty... He should, therefore, be equally willing that all those inferior interests should be sacrificed to the greater interest of the universe, to the interest of that great society of all sensible and intelligent beings, of which God himself is the immediate administrator and director. (TMS, VI, II, 3, 23)

La capacidad de padecer se vuelve un problema cuando, como expone Smith, el mundo nos afecta demasiado, como el caso de las reacciones de personalidades hipersensibles frente a los padecimientos de los vagabundos:

Persons of delicate fibres and a weak constitution of body complain, that in looking on the sores and ulcers which are exposed by beggars in the streets, they are apt to

feel an itching or uneasy sensation in the correspondent part of their own bodies. [...] horror arises from conceiving what they themselves would suffer, if they really were the wretches whom they are looking upon, and if that particular part in themselves was actually affected in the same miserable manner. (TMS, I, I, 1, 5)

Dicha formación estoica no pretende la anulación total de las pasiones. Deja lugar para el desarrollo del sentimiento moral propio de la aristocracia virtuosa: la benevolencia.

...to feel much for others and little for ourselves, that to restrain our selfish, and to indulge our benevolent affections, constitutes the perfection of human nature. (TMS, I, I, 5, 25)

A man who acts according to the rules of perfect prudence, strict justice, and proper benevolence may be said to be perfectly virtuous. (TMS, VII, III)

Las diferencias entre la formación aristócrata y la mayoritaria, es la diferencia entre la virtud o excelencia y la mera decencia; “entre lo que merece ser admirado y celebrado y lo que simplemente merece ser aprobado” (TMS, I, I, 7, 25).

Por último, en el apartado de corrección, atenderemos un problema importante: si “el gran cuerpo social” está muy menesteroso o, al menos, resentido por la desigualdad, no caminará óptimamente la máquina o, peor, el orden jurídico estará en riesgo de ser violentado (WN I, VII, 36, 96). Por eso será necesaria la corrección de los hábitos que llevaron a la enfermedad social y el enfrentamiento directo del tumor: el alivio de la pobreza.

3.3.2.1 Corrección de la desproporción y desigualdad económica

Si bien la desigualdad es un principio inevitable e incluso deseable del sistema de libertades naturales, un mecanismo cuyo equilibrio es dinámico y tiende al crecimiento, dentro de la dinámica desigual se generan desproporciones que pueden romper con los umbrales mínimos y máximos del funcionamiento y corromper el sistema. Por ello, es tarea del gobierno estar pendiente de las causas de la corrupción y atender los problemas más graves para salvaguardar la existencia y buen funcionamiento de todo el sistema. Como moralista escocés, el criterio para calificar los grados de desigualdad convenientes y las enmiendas pertinentes es un criterio estético-prudencial:

In the suitability or unsuitability, in the proportion or disproportion which the affection seems to bear to the cause or object which excites it, consists the propriety or impropriety, the decency or ungracefulness of the consequent action (TMS, I, I, 3, 18).

Las primeras correcciones serán las que estén directamente relacionadas con la finalidad del sistema: crear riqueza o crecer en la opulencia. Y Smith analiza los puntos que deben vigilarse cuando se considera la opulencia:

In treating of opulence I shall consider:

1. *The rule of exchange, or what it is which regulates the price of commodities.*
2. *Money as*
 - 2.1. *The measure by which we compute the value of commodities (as measure of value)*
 - 2.2. *The common instrument of commerce or exchange.*
3. *The causes of the slow progress of opulence, and the causes which retarded it, which are of two sorts:*
 - 3.1. *Those which affect the improvement of agriculture*
 - 3.2. *Those which affect the improvement of manufactures.*
4. *Taxes or publick revenue as no part of pulick law so much connects with opulence or has such an influence upon it; as ill contrived laws relating to commerce and taxes have been one great drawback upon opulence.*
5. *The effects of commerce, both good and bad, and the natural remedies of the latter (LJ [A], 58).*

A continuación analizamos, punto por punto, los fenómenos que deben ser vigilados y corregidos para alcanzar la opulencia.

3.3.2.1.1 Monopolios

1. *The rule of exchange, or what it is which regulates the price of commodities.*

Si Smith piensa que hay precios naturales¹⁹⁶, resultado del sano funcionamiento del sistema de libertades naturales, el primer problema será un fenómeno que afecte artificialmente o violentamente al precio natural de las cosas. Este es el monopolio:

The monopolists, by keeping the market constantly understocked, by never fully supplying the effectual demand, sell their commodities much above the natural price, and raise their emoluments, whether they consist in wages or profit, greatly above their natural rate. The price of monopoly is upon every occasion the highest which can be got. The natural price, or the price of free competition, on the contrary, is the lowest which can be taken, not upon every occasion, indeed, but for any considerable time together.

En el tiempo de Smith, el principal origen de los monopolios era el proteccionismo nacional, otro vicio que Smith señaló en las políticas mercantilistas. Nuestro autor reprobó este fenómeno, ya fuera originado por la intervención estatal o resultado de la dinámica de libre mercado. En primer lugar, leeremos la visión negativa con la que se expresa de ellos:

¹⁹⁶Contrario a la lectura marxista de la teoría valor- trabajo, "*Labour is the real measure of the exchangeable value of all commodities*" (WN, I, V, 1, 45), Smith defiende la teoría del valor-trabajo en las primeras etapas de la sociedad, pero sabe que dicha tesis se superó con el inicio de la apropiación de los medios de producción, por lo que "Smith termina usando muy poco esta teoría". (Canterbery, E. Ray, (2001), pp. 52–53). Por esto termina defendiendo el precio natural como el resultado de la ley de oferta y demanda: "The natural price, or the price of free competition..." (WN, IV, III, II, 494), "depends upon these natural rates of wages, profit and rent at the place where it is produced".

The violence and injustice of the rulers of mankind is an ancient evil, for which, I am afraid, the nature of human affairs can scarce admit of a remedy. But the mean rapacity, the monopolizing spirit of merchants and manufacturers, who neither are, nor ought to be, the rulers of mankind, though it cannot perhaps be corrected may very easily be prevented from disturbing the tranquillity of anybody but themselves (WN, IV, III, II, 494).

El contexto en el que reprueba los monopolios es, justamente, el mismo en el que reprueba el mercantilismo de su época. En sus palabras: “la irracionalidad de esas restricciones extraordinarias”.

That it was the spirit of monopoly which originally both invented and propagated this doctrine [mercantilism] cannot be doubted; and they who first taught it were by no means such fools as they who believed it. In every country it always is and must be the interest of the great body of the people to buy whatever they want of those who sell it cheapest [free market]. (WN, IV, III, II, 494)

3.3.2.1.2 Regulación monetaria y bancaria

2. Money as

2.1 The measure by which we compute the value of commodities (as measure of value)

2.2 The common instrument of commerce or exchange.

La regulación de los bancos:

Si bien Smith entendía el papel y poder de los bancos en el desarrollo de la nación y en el crecimiento económico, llamándole incluso al Banco de Inglaterra, “motor del estado” (WN, II, 320), sabía de su fuerza monopólica y su capacidad de afectar el valor del dinero, por lo que proponía algunas regulaciones:

Smith’s reading of financial history, particularly the Crisis of 1772, led him to recommend a number of constraints on the banking system: (1) restriction of lending to “real bills,” (2) usury laws, (3) elimination of the “option clause” in Scottish bank notes, (4) and limitation of the maximum note to 5£s. (Rockoff, Hugh, 2010)

3.3.2.1.3 Subsidios en agricultura y manufactura

3. The causes of the slow progress of opulence, and the causes which retarded it, which are of two sorts:

3.1 Those which affect the improvement of agriculture

3.2 Those which affect the improvement of manufactures.

Como recordamos, Smith es heredero de la escuela fisiócrata que ven en la agricultura uno de los principales orígenes de la opulencia, por lo que le parece importante apoyar al campo con subsidios:

The second event was the bounty upon the exportation of corn granted in 1688. The bounty, it has been thought by many people, by encouraging tillage, may, in a long course of years, have occasioned a greater abundance, and consequently a greater cheapness of corn in the home-market than what would otherwise have taken place there. (WN, I, XI, III, 212)

A su vez, la inversión y apoyo al desarrollo de la infraestructura para el comercio:

That the erection and maintenance of the public works which facilitate the commerce of any country, such as good roads, bridges, navigable canals, harbours, etc., must require very different degrees of expense in the different periods of society is evident without any proof (WN, V, III, 1, 724).

3.3.2.1.3 Impuestos

4. Taxes or publick revenue as no part of pulick law so much connects with opulence or has such an influence upon it.

Nuevamente la idea de Smith como el campeón del liberalismo económico y la no intervención gubernamental se ve retada por su posición frente al cobro de impuestos. Según Smith los impuestos son necesarios para el mantenimiento del gobierno y deben cobrarse proporcionalmente:

It is not very unreasonable that the rich should contribute to the public expense, not only in proportion to their revenue, but something more than in that proportion. (WN, V, II, 842).

Pero en tiempos de Smith el cobro individual en el ingreso era muy complicado, por lo que propone un impuesto al consumo:

The impossibility of taxing the people, in proportion to their revenue, by any capitation, seems to have given occasion to the invention of taxes upon consumable commodities. The state, not knowing how to tax, directly and proportionably, the revenue of its subjects, endeavours to tax it indirectly by taxing their expense, which, it is supposed, will in most cases be nearly in proportion to their revenue. Their expense is taxed by taxing the consumable commodities upon which it is laid out. (WN, V, III, 870)

También propone impuestos específicos por la actividad económica. Como el daño que hace a una carretera el peso de un cargamento:

Secondly, a tax upon carriages in proportion to their weight, though a very equal tax when applied to the sole purpose of repairing the roads, is a very unequal one when applied to any other purpose, or to supply the common exigencies of the state. (WN, V, III, 728)

3.3.2.1.4 Impacto positivo y negativo del comercio

5. The effects of commerce, both good and bad, and the natural remedies of the latter.

Si bien Smith no desarrolla la teoría de las externalidades, sí anticipa que hay consecuencias positivas y negativas de la actividad industrial y el ejercicio comercial. Negativas como la alienación laboral y positivas como la pacificación social.

Por último, además de los monopolios, excesos bancarios, subsidios y atención del impacto negativas como la alienación de los trabajadores por la especialización (WN, V, I, 12, 715), hay otras enfermedades sociales que salen de la esfera económica, pero que Smith también propone su regulación. Dice Leonidas Montes:

Contra la proliferación de “sectas antisociales y desagradablemente rigurosas” (WN V, I, 12, 796), que son el efecto de “la superstición y el entusiasmo popular” (WN V, I, 8, 793), el Estado tiene a su disposición dos remedios. Por un lado, puede obligar a la gente de clase media que a que aspira a una profesión a estudiar ciencia y filosofía, ya que “la ciencia es el gran antídoto ante el veneno del entusiasmo y la superstición” (WN V, I, 12, 796). Por otro lado, puede promover las diversiones públicas. El Estado debe incentivar, dando entera libertad a aquellos que por interés propio lo deseen, diversiones para la gente mediante la pintura, música, poesía, danza o teatro. Esto ayudará a disipar “aquella melancolía y lúgubre humor que es casi siempre la fuente de la superstición y el entusiasmo popular. Las diversiones públicas siempre han sido objeto de odio y repudio de los fanáticos promotores del furor público” (WN V, I, 15, 796). (Montes, 2004)

3.3.3 El alivio de la pobreza: políticas sociales y beneficencia social

¿Hay en Smith un enfrentamiento directo de la pobreza? Según Thomas D. Birch en *An Analysis of Adam Smith's Theory of Charity and the Problems of the Poor* hay dos visiones del progreso que aparecen en la obra de Smith y que en ocasiones se contraponen: la visión utopista de WN en la que el sistema de libertades naturales traerá perfecta libertad, justicia e igualdad y, por otra parte, la convicción de que, si bien mejorará cada vez más la sociedad, no nos libramos por completo del conflicto de intereses entre sociedad, gobierno y empresarios (WN, IV, II, 471), de las externalidades negativas, ni de la existencia de personas en situación de pobreza. Y es en esta convicción realista o *second best*¹⁹⁷, donde

¹⁹⁷ It may still manifest an effort of generosity and magnanimity of which the greater part of men are incapabl

existen los intereses en pugna de agentes económicos y las fallas del mercado, es donde cobran absoluta relevancia los actos de beneficencia o caridad.

3.3.3.1 Políticas sociales en Smith

En principio, abonando a su reputación como padre del capitalismo, parece que Smith no ve con buenos ojos, o al menos no considera¹⁹⁸, las políticas para combatir la pobreza de manera frontal. Pues si el sistema de libertad natural funciona, ésta se resolverá poco a poco y espontáneamente, mediante el libre ejercicio de los agentes económicos. Y hay varias instancias que explican o refuerzan este punto:

1) Su denuncia de la simpatía extrema de “moralistas melancólicos y quejumbrosos”, quienes, recordando a cada momento a los menos afortunados, condenan la alegría y optimismo de los entusiastas de la civilización:

*...those whining and melancholy moralists, who are perpetually reproaching us with our happiness, while so many of our brethren are in misery, who regard as impious the natural joy of prosperity [...] Commiseration for those miseries which we never saw, which we never heard of, but which we may be assured are at all times infesting such numbers of our fellow-creatures, ought, they think, to damp the pleasures of the fortunate, and to render a certain melancholy dejection habitual to all men. **But first of all, this extreme sympathy with misfortunes which we know nothing about, seems altogether absurd and unreasonable.** Take the whole earth at an average, for one man who suffers pain or misery, you will find twenty in prosperity and joy, or at least in tolerable circumstances.*

Whatever interest we take in the fortune of those with whom we have no acquaintance or connexion, and who are placed altogether out of the sphere of our activity, can produce only anxiety to ourselves, without any manner of advantage to them. (TMS III, 3, 9, 140).

2) El juicio contra la incompetencia y corrupción de la autoridad¹⁹⁹ y, específicamente, contra las Leyes de pobres, una legislación que se instauró en el siglo XVI en Inglaterra, debido a los casos de pobreza extrema y el vacío que dejó la Iglesia católica²⁰⁰ durante la reforma protestante.²⁰¹ Como veremos en este caso, Smith no critica la intervención, sino la intervención incorrecta. Las “leyes de pobres” que él conoció, al afiliar forzosamente a las personas necesitadas a una parroquia, los despojaban de su capacidad de desplazarse

¹⁹⁸ “Smith was mostly silent on the issue of governm behalf of the poor”. Thomas D. Birch (1998), pag. 26

¹⁹⁹ *Ibíd.*

²⁰⁰ *When by the destruction of monasteries the poor had been deprived of the charity of those religious houses, after some other ineffectual attempts for their relief, it was enacted by the 43d of Elizabeth, c. 2, that every parish should be bound to provide for its own poor; and that overseers of the poor should be annually appointed, who, with the churchwardens, should raise, by a parish rate, competent sums for this purpose. (WN, I, 10, 102).*

²⁰¹ En 1560 el Parlamento Escocés aprobó el Acta de Reforma, por medio de la cual se repudiaba la autoridad del Papa, se prohibía la celebración de la Misa y se adoptaba una Confesión de fe protestante.

para buscar lugares donde se demandara su oficio, es decir, los despojaron de su propiedad primordial, su capacidad de trabajar:

The property which every man has in his own labour, as it is the original foundation of all other property, so it is the most sacred and inviolable. The patrimony of a poor man lies in the strength and dexterity of his hands; and to hinder him from employing this strength and dexterity in what manner he thinks proper without injury to his neighbour, is a plain violation of this most sacred property. (WN, I, X, 12, 138)

Las leyes de pobres, antecedentes del Estado de bienestar, forman parte de la evolución de esfuerzos institucionales dirigidos a aliviar la pobreza. Estas leyes están inspiradas, sobre todo, en legislaciones y tratados que aparecieron en la Baja edad media, el renacimiento y los tiempos de la Reforma protestante: leyes como la *Ordinance of Labourers*, promulgada por el Rey Eduardo III de Inglaterra en 1349, que buscaba regular la situación económica y social resultado de la Peste negra, que mató al 30% o 40% de la población inglesa. Más tarde, con la dinastía Tudors, se dieron el *Vagabonds and Beggars Act* en 1495, el *Act for the Relief of the Poor* en 1597 y el *Act for the Relief of the Poor* de 1601, conocido popularmente como *Elizabethan Poor Law*. En paralelo, trabajos como 'De Subventione Pauperum' escrito por Juan Luis Vives en 1526 y "A Discourse Touching Provision for the Poor", escrito en 1683 por el jurista Matthew Hale, fuente directa de Smith.

Si bien Smith tiene esperanza en que el funcionamiento del libre mercado traerá a la larga un progreso paulatino y unidireccional que resolverá la pobreza, "in the long run..." diría Keynes, "...we are all dead" (Keynes, 1924, 3, p. 80). Las leyes de pobres se sustentaron en distintos argumentos a través del tiempo: de razones utilitarias a responsabilidades morales. Es difícil trazar los antecedentes históricos del combate a la pobreza. Aunque estuvo presente en muchas culturas y tiempos, podemos mencionar tradiciones de pensamiento que influyeron directa o indirectamente en la mentalidad de Smith: desde la visión de pobreza como enfermedad en Platón ('Leyes', 744d–e) y el peligro para la estabilidad de la ciudad en Aristóteles ('Política', 1303b14), hasta las homilías de la compasión hacia los pobres en el cristianismo primitivo (Gregorio de Niza, 'Homilía sobre el amor a los pobres' o San Juan Crisóstomo, Sermón 8, PL 52, 209) y la instauración de hospicios, hospitales y asilos como obras de misericordia en el mundo medieval.

La idea de "aliviar la pobreza" ha tenido toda clase de motivaciones: desde amenaza del orden público hasta mandatos divinos (Mateo 25, 31). Como dijimos, Smith conoció varias políticas nacionales que surgieron de dichos incentivos, por ejemplo, la estrategia utilitaria para aprovechar la mano de obra en épocas de escasez de fuerza de trabajo por la Peste negra (*Ordinance of Labourers*, 1349), luego las políticas que enfrentan la pobreza como problema de seguridad y salud pública, pues los vagabundos transmitían enfermedades (*Vagabonds and Beggars Act* en 1495) y la evolución de dichas leyes, las cuales poco a poco fueron reconociendo la dignidad de los pobres y la responsabilidad de las comunidades y naciones (*Act for the Relief of the Poor* en 1597). A continuación extraemos

un fragmento del jurista Matthew Hale (1609-1676.), fuente directa de Smith²⁰², que resume los principales incentivos para aliviar la pobreza:

A Due care for the Relief of the Poor is an act:

1. Of great Piety towards Almighty God, who requires it of us: He hath left the Poor as his Pupils, and the Rich as his Stewards to provide for them: It is one of those great Tributes that he justly requires from the rest of Mankind; which, because they cannot pay to him, he hath scattered the Poor among the rest of Mankind as his Substitutes and Receivers.

2. It is an act of greatest Humanity among men. Mercy and Benignity is due to the very Beasts that serve us, much more to those that are partakers of the same common nature with us.

3. It is an act of great Civil Prudence and Political Wisdom: for Poverty in itself is apt to Emasculate the minds of men, or at least it makes men tumultuous and unquiet. Where there are many very Poor, the Rich cannot long or safely continue such; necessity renders men of Phlegmaticque and dull natures stupid and indisciplinable; And men of more fiery or active constitutions rapacious and desperate²⁰³.

Dicho esto, se comprende la importancia que le da Smith al problema, aunque en su tiempo no se hayan ideado tantas estrategias para enfrentarla. Incluso, según Vaughan, el especialista en la obra de Smith, Samuel Fleischacker, argumenta que Smith fue un abogado de los pobres porque es de los primeros que explora cómo afecta la pobreza en la psicología individual:

Fleischacker argues that Smith was a genuine advocate for the poor because he was the first to draw widespread attention to the effects that poverty had on their personal lives. [...] Daniel Rauhut argues that Smith was truly a patron for the poor. He says that in a “contextual” reading of Smith, one can see that he thinks “government activity is needed in the provision of public goods, such as infrastructure, education, health care, poor relief, etc., and that the government is needed to supplement the market.” (Vaughan, 2009)

3.3.3.2 Beneficiencia social y el papel de la sociedad civil

En este último apartado de nuestro trabajo estudiaremos si hay, más allá del mercado, la intervención gubernamental y la conducta individual, otra instancia, poder o ámbito que atienda y alivie la pobreza. En pocas palabras, nos preguntaremos sobre el papel de la beneficencia y si hay intervención de lo que hoy conocemos como ‘sociedad civil’.

La respuesta rápida es afirmativa: sí hay en Smith otras instancias que atiendan la pobreza, además de la intervención gubernamental y la conducta individual. En el apartado 2.1.4

²⁰² Citado en LJ y encontrado en su biblioteca: Hiroshi Mizuta; James Bonar, Adam Smith's library: a supplement to Bonar's Catalogue with a checklist of the whole library, London, Cambridge U.P. for the Royal Economic Society, 1967.

²⁰³ Hale, Matthew (1683), p.515.

exploramos la estructura circular de la sociedad que, según Smith, se forma a partir de los principios del interés propio y la simpatía: círculos concéntricos que nacen de la intimidad del individuo a los conocidos más lejanos, es decir, todos los que podemos llamar, sujetos al sentido original, prójimos. La respuesta es que hay toda una red de apoyo espontáneo o voluntario, tejida generalmente por el propio interés y la simpatía y, en algunos casos, la benevolencia, que puede amortiguar y aliviar la pobreza, ya sea desde el núcleo familiar, los amigos íntimos y la familia lejana, hasta los vecinos y colaboradores laborales, etc. Estas son descripciones primitivas de lo que conocemos como solidaridad, altruismo y sociedad civil. Aunado a esto está el trabajo de asociaciones intermedias como la iglesia, aunque con la Reforma protestante y el anglicanismo se debilitó su impacto y por esto, aunado al deísmo ilustrado, Smith no menciona nada de la caridad cristiana: “*Notably absent from Smith's explanation of unselfish assistance is the idea of Christian duty. He makes the case for assisting others wholly in terms of Enlightenment concepts of Nature, virtue, and the psychology of man*”²⁰⁴

El tema de la beneficencia es pieza importante en el universo smithiano. Como veremos, la beneficencia es uno de los mecanismos que mantienen y mejoran la dinámica social. En un primer momento, parece que Smith deja fuera la beneficencia de la organización social, por dos razones que nos explica Thomas D. Birch (1998): 1) la beneficencia o altruismo no es necesario en la sociedad, ya que uno puede cumplir sus necesidades y deseos apelando, como dice famosamente, “no a la benevolencia del carnicero, el cervecero y el panadero [...] sino en su interés propio” (*WN, I, II, 2, 27*). Y 2) mientras que la justicia es el “fundamento que soporta todo el edificio”, la benevolencia es sólo “*the ornament which embellishes [...] and which it was, therefore, sufficient to recommend, but by no means necessary to impose*”.

Though Nature, therefore, exhorts mankind to acts of beneficence, by the pleasing consciousness of deserved reward, she has not thought it necessary to guard and enforce the practice of it by the terrors of merited punishment in case it should be neglected. (TMS, II, II, 3, 4)

En otras palabras, “beneficence is less essential to the existence of society than justice” (TMS II, II, 3, 1–3).

Por otro lado aunque ya vimos que para el Smith utopista no son necesarios los actos de caridad o beneficencia, el realista expone su utilidad y describe toda una teoría psicológica que los avala, donde analiza la mente de los necesitados, los benefactores y los observadores. El argumento en favor de la beneficencia, que reconstruye Thomas D. Birch, se divide en dos partes: por un lado, menciona que hay una violación del principio de información perfecta, ya que Smith identifica que las personas en pobreza encubren su situación, lo que genera una alienación frente a los benefactores y un desconocimiento de su situación. En segundo lugar, está la importancia del mérito, recordando que el reconocimiento social es uno de los grandes motores morales de la sociedad.

²⁰⁴Gilbert (1997)

Si bien la beneficencia no es esencial o necesaria para la existencia de una sociedad civilizada, al ir progresando ésta, se elevan los estándares sociales y humanitarios y comienzan a legislarse formas básicas de beneficencia, con vistas al bien común:

The civil magistrate is entrusted with the power not only of preserving the public peace by restraining injustice, but of promoting the prosperity of the commonwealth, by establishing good discipline, and by discouraging every sort of vice and impropriety; he may prescribe rules, therefore, which not only prohibit mutual injuries among fellow-citizens, but command mutual good offices to a certain degree (TMS, II, II, 1).

Por un lado, esta promoción del bien común proviene de la benevolencia o la inteligencia política del gobernante:

The most extensive public benevolence which can commonly be exerted with any considerable effect, is that of the statesmen, who project and form alliances among neighbouring or not very distant nations, for the preservation either of, what is called, the balance of power, or of the general peace and tranquillity of the states within the circle of their negotiations.

Un ejemplo de legislación gubernamental de beneficencia contra la pobreza es la obligación a los padres de mantener a los hijos y viceversa:

The laws of all civilized nations oblige parents to maintain their children, and children to maintain their parents, and impose upon men many other duties of beneficence (II, II, 1).

Por otro lado, en el cuerpo social, en la medida en que progresa la sociedad, la sola justicia parece insuficiente. Entonces aparece toda una gama de sentimientos y mecanismos sociales sofisticados que mueven a dar y esperar algo más:

Mere justice is, upon most occasions, but a negative virtue, and only hinders us from hurting our neighbour. The man who barely abstains from violating either the person, or the estate, or the reputation of his neighbours, has surely very little positive merit. [...] We may often fulfil all the rules of justice by sitting still and doing nothing.

Como hemos visto (2.1.3.2.5) y desarrollaremos en este apartado, Smith simplemente describe qué principios operan o podemos esperar que operen generalmente en las distintas esferas de la interacción humana. En las primeras líneas de TMS, declara:

...how selfish soever man may be supposed, there are evidently some principles in his nature, which interest him in the fortune of others, and render their happiness necessary to him, though he derives nothing from it except the pleasure of seeing it (TMS, I, I, 1, 9).

¿Qué es, pues, la beneficencia? Según la Stanford Encyclopedia:

The term beneficence connotes acts or personal qualities of mercy, kindness, generosity, and charity. It is suggestive of altruism, love, humanity, and promoting the good of others. In ordinary language, the notion is broad, but it is understood even more broadly in ethical theory to include effectively all norms, dispositions, and actions with the goal of benefiting or promoting the good of other persons²⁰⁵.

Es simpatía en grado excelente: es la virtud de ayudar gratuitamente: “*beneficence is always free, it cannot be extorted by force, the mere want of it exposes to no punishment; because the mere want of beneficence tends to do no real positive evil*”. A continuación Smith la explica en la forma de generosidad:

Generosity is different from humanity. [...] The most humane actions require no self-denial, no self-command, no great exertion of the sense of propriety. They consist only in doing what this exquisite sympathy would of its own accord prompt us to do. But it is otherwise with generosity. We never are generous except when in some respect we prefer some other person to ourselves, and sacrifice some great and important interest of our own to an equal interest of a friend or of a superior. (TMS, IV, 2)

El caso paradigmático es el sacrificio del hombre virtuoso con vistas al bien común:

The wise and virtuous man is at all times willing that his own private interest should be sacrificed to the public interest of his own particular order or society. He is at all times willing, too, that the interest of this order or society should be sacrificed to the greater interest of the state or sovereignty, of which it is only a subordinate part. (TMS, VI, II, 3, 23)

¿Cuál es el motor de la beneficencia? Como describimos en el capítulo 2, la simpatía y el reconocimiento son distintas fuerzas que, en personas refinadas, mueven a la beneficencia. Es un triángulo psicológico movido por el placer y el dolor: 1) por el lado del placer, el donador disfruta con la felicidad de unos y el aplauso de otros, el beneficiario agradece y la sociedad premia con reconocimiento y disfruta con la admiración. 2) Por el lado del dolor, el donador necesita el reconocimiento, el beneficiario la ayuda y la sociedad el sentimiento de empatía y la admiración: “*As the person who is principally interested in any event is pleased with our sympathy, and hurt by the want of it, so we, too, seem to be pleased when we are able to sympathize with him, and to be hurt when we are unable to do so*” (TMS, I, I, 3, 6, 15). Como vemos, así como la estructura política y social demandan la beneficencia, la naturaleza psíquica y social empuja a la benevolencia.

Quizá en la lectura utopista hay controversia sobre el papel de la caridad o beneficencia social. Pero si consideramos al Smith realista del ‘second best’, podemos releer su sentencia “*It is the great multiplication of the production of all the different arts [...] which occasions [...] that universal opulence which extends itself to the lowest ranks of the people*”

²⁰⁵ Beauchamp, Tom (2019)

(WN, I, I,10, 22). e interpretar que la beneficencia social, del gobierno y la sociedad civil, es una de las formas del derrame económico, fruto del éxito del sistema de libertad natural.

4. Conclusión

The Wealth of Nations is an account of how the interests of all might be harmonized, not a claim that they are always, or naturally, in harmony. (Bhanu, 2006, p.257)

Hace más de 200 años Adam Smith describió la fórmula del desarrollo de nuestra civilización: "*Little else is requisite to carry a state to the highest degree of opulence from the lowest barbarism, but peace, easy taxes, and a tolerable administration of justice; all the rest being brought about by the natural course of things*" (WN, IV, IX, 687). La fórmula se llamó el "sistema de libertades naturales". Todo el proyecto smithiano consiste en la descripción de este sistema social civilizado: sus condiciones de posibilidad (seguridad y justicia), sus motores y resistencias (interés propio, empatía y juicio), su finalidad (libertad e igualdad), sus criterios y umbrales de operación (lo apropiado en cada caso), mismas que se abordan en sus tres grandes obras: en los apuntes de LJ leemos la dependencia del sistema a la seguridad y justicia, en WN encontramos que el fin es la expansión de la libertad de los agentes económicos y en TMS está desarrollado el funcionamiento óptimo de la maquinaria social en el ejercicio medido o apropiado de sus capacidades. Todo de acuerdo con el orden natural.

Ni optimismo, ni pesimismo antropológico. Para Smith el ser humano es un animal social y racional, por lo que su comportamiento individual y colectivo estará condicionada por su interdependencia, su afectividad e inteligencia. En primer lugar, la moralidad humana está fundada en el placer y dolor: placer en resolver las necesidades, dolor en su insatisfacción; placer en ser reconocido y dolor al ser ignorado; placer en ser admirado y dolor en ser repudiado; placer en empatizar y dolor en no conectar; placer en mejorar las propias condiciones y dolor en estancarse y corromperse. En segundo lugar, entra la racionalidad: la reflexión y el espectador imparcial. Y de ahí se desprende toda una dinámica de organización social en círculos concéntricos donde comandan los sentimientos y el juicio moral. En palabras de su lector contemporáneo, el psicólogo de Yale Paul Bloom, "*Morality, then, is a synthesis of the biological and the cultural, of the unlearned, the discovered and the invented*" (Bloom, 2014). Ahí yacen los tres mecanismos de movimiento, regulación y mejora del sistema de libertades naturales: interés propio, simpatía y juicio. Interés propio como motor, simpatía como lubricante y juicio como regulador.

Fue gracias a nuestra naturaleza social, nos dice Smith, que se echaron a andar principios civilizatorios como el deseo de mejorar la propia condición, la división del trabajo, la especialización y el comercio, mismos que sacaron a la humanidad y al individuo particular de una pobreza originaria. Dado un animal social, aunque la pobreza sea una condición medible a nivel individual, sólo se resuelve colectivamente. Porque si volvemos sobre la narrativa de las etapas de la sociedad o de cada historia individual (Cfr. 2.2.5), lo que sacó y saca a la humanidad y a cada individuo de la pobreza, o evita que se caiga en ella, es un proceso completamente social: 1) la nutrición doméstica, la creación de un sistema de justicia, el comercio de productos y servicios, las políticas sociales y/o la beneficencia privada: el individuo aislado no puede salir de la pobreza.

La trampa es caer en el atajo cognitivo de ver al ser humano individualmente: un mero agente económico. Aquí podemos aventurar la hipótesis de que si importantes tradiciones individualistas se dieron en lengua alemana, como la escuela económica austriaca, es porque leyeron a Smith desde una antropología individualista: la kantiana. Pero esta lectura es lejana a la cosmovisión de nuestro autor. El error que se ha cometido más de una vez es reducir a lo humano a características contextuales muy restringidas como la ciudadanía ateniense o la mayoría de edad ilustrada: ser muy independiente, autónomo y racional. Ser varón, adulto, sano, acomodado, etc. La clave para leer a Smith es, repito, su antropología naturalista: ver al ser humano como un mamífero o animal social y no un individuo aislado. Entonces salir de la pobreza no es un proceso lineal entre individuo y esfuerzo personal, sino un proceso reticular: social y ambiental.

Para Smith hay progreso. El progreso es la civilización y la civilización es la superación de la pobreza y la violencia y el refinamiento de la convivencia. Todo con vistas a la libertad individual, la justicia y la igualdad. Esto se ha logrado gracias a la fábrica de civilizaciones: el gobierno y el mercado. La desigualdad y la sujeción de la mayoría son precios que hay que pagar para vivir civilizadamente. El problema viene cuando la desproporción, la desigualdad y sujeción extremas, causan otras formas de opresión que afectan la dinámica del sistema: descalibran y oxidan la maquinaria económica y jurídica. Como hemos dicho, este sistema está fundado en la confianza del orden natural de las cosas, pero un Smith maduro se distanció de la utopía y partió del “*second best*” *scenario*, donde existe desorden y corrupción por la libertad humana (la ambición desmedida) y las contingencias naturales. Dichas desproporciones se previenen con una formación en la decencia y se corrigen con una educación en la virtud, la primera otorgada por la familia y el gobierno y la segunda por esfuerzos privados. La decencia resuelve la cotidianeidad. Y en casos extremos o atípicos está la benevolencia como principio de beneficencia.

Hoy vivimos otro paso más del sistema de libertad natural, con ventajas y desventajas. Por un lado entenderemos mejor cuáles son los criterios de lo apropiado para el correcto funcionamiento ya que contamos con nuevas tecnologías de medición y cómputo de datos: recabación, almacenamiento y procesamiento de información. Desde la red 5G para recabación, hasta los algoritmos de aprendizaje de máquina para el procesamiento. Estos criterios de lo apropiado nos ayudarán, junto con las tecnologías de la información, a entender mejor la naturaleza y a tomar mejores decisiones en el caso particular. En este caso, la pobreza. Por otro lado, hay circunstancias que dificultan el buen funcionamiento del sistema, como el tamaño y velocidad de las macrociudades, características que bloquean principios tan básicos como la empatía.

Al intentar exponer una teoría general de la pobreza en el sistema smithiano podemos permitirtnos una pregunta a gran escala: ¿es natural la pobreza en el ser humano? Para Smith la respuesta inicial sería afirmativa, pues desde el apartado 2.2 vimos que él, partiendo de una pobreza originaria, desarrolla una suerte de explicación evolutiva o, al menos, progresiva del individuo y la sociedad. Aunque defiende un sentido fuerte de naturaleza (Cfr. 1.1), dicha naturaleza es social, compleja y dinámica. Esto permite plantear que si la pobreza fue natural en cierta etapa de la vida o época de la humanidad, hoy desde Smith podríamos defender que con el progreso social alcanzado en el siglo XXI, verificado

con factores como la suficiencia de satisfactores básicos para todos los seres humanos²⁰⁶, la pobreza y sobre todo la pobreza extrema parecen antinaturales, es decir, van contra la tendencia y los estándares del ser humana actual.

La historia del progreso humano ha sido la historia de la resolución de esa pobreza y de las dinámicas inevitablemente violentas en periodos de precariedad. Lo cierto es que en ningún lado está escrito que no podamos fracasar en esta empresa y volvamos a un estado primitivo. Ese es el riesgo de que el sistema nos rebase, se estanque y nos retrase, ya sea por malas políticas económicas, sobreexplotación de recursos, explotación de personas y/o una revolución social. Ahí la importancia de la pregunta de este trabajo: ¿hay factores sociales que están causando nuevas formas de pobreza o evitando su resolución? Es decir, si más que una condición originaria, hoy es resultado de una interacción social fallida.

Uno de los principales criterios de progreso, expuesto implícitamente por Smith, es la atención a los más vulnerables: desde el reconocimiento de problemas públicos, hasta la consideración de dificultades individuales. En lo social, esto implica el refinamiento de los sentimientos de la mayoría para que se dé un suelo firme de empatía y más actos de caridad; en lo gubernamental, la formulación y aplicación de políticas sociales para paliar la pobreza y amortiguar la desigualdad. La obra de Smith representa un paso en el progreso histórico al descender a la psicología del humano en precariedad, sin mediación de justificaciones religiosas.

Por definición, la disciplina encargada de estudiar la resolución de la pobreza es la economía. Pero en la evolución de este sistema civilizatorio hubo una transformación del concepto de economía, al pasar de la resolución de las necesidades básicas (*oikonomía*) a la acumulación y administración de riqueza nacional (economía política): se olvidó la esfera doméstica y, como en muchas otras esferas, perdimos la escala humana.

Adam Smith describió cuatro etapas de la historia, según su actividad económica: cazadores, pastores, agricultores y comerciantes. No vivó la industrialización ni la digitalización. Si tiene razón y “*the different progress of opulence in different ages and nations, has given occasion to two different systems of political oeconomy, with regard to enriching the people*”, hoy es legítimo imaginar formas de organización distintas y más adecuadas. Por ejemplo: ¿Smith estaría de acuerdo con un Estado de Bienestar o un ingreso básico universal?

²⁰⁶ Cfr. Kwame Sundaram, Jomo, *The world produces enough food to feed everyone. So why do people go hungry?*, Food and Agriculture Organization, United Nations, weforum.org, julio 2016.

Bibliografía

Bibliografía primaria

- Smith, Adam. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* (1776). Glasgow Edition of the Works and Correspondence of Adam Smith, Liberty Fund Inc., enero de 1994.
- Smith, Adam. *The Theory of Moral Sentiments* (1759). Glasgow Edition of the Works and Correspondence of Adam Smith, vol.1, Liberty Fund; Edición: New Ed, diciembre de 1987.
- Smith, Adam. *Lectures on Jurisprudence* (1762-1763). Glasgow Edition of the Works and Correspondence of Adam Smith, Liberty Fund; Edición: New Ed, abril de 1982.
- Smith, Adam. *The Correspondence of Adam Smith*, Edited by Ernest Campbell Mossner, Ian Simpson Ross, General editors: R. H. Campbell, D. D. Raphael, and A. S. Skinner, Glasgow Edition of the Works of Adam Smith, 1977.

Bibliografía secundaria

Agosta, L. (2011) *Empathy and Sympathy in Ethics*. Internet Encyclopedia of Philosophy. ISSN 2161-0002.

Aquino, Tomás, *Super Matthaëum*, Textum Taurini 1951 editum et automato translatum a Roberto Busa SJ in taenias magneticas denuo recognovit Enrique Alarcón atque instruxit <https://www.corpusthomisticum.org/cma0500.html>

Aristóteles. (2000). *Política*. Antonio Gómez Robledo (Trad.) México: UNAM.

Arnsperger, C. y Varoufakis, Y. (2006). "What Is Neoclassical Economics". *PANOECONOMICUS*, 1, str. 5-18.

Baron, A. R. (1997). *Fundamentos de psicología*. María Elena Ortiz (Trad.) México: Pearson Education.

Beauchamp, Tom. (2019). "The Principle of Beneficence in Applied Ethics", The Stanford Encyclopedia of Philosophy, Edward N. Zalta (ed.), URL = <https://plato.stanford.edu/archives/spr2019/entries/principle-beneficence/>.

Birch, Thomas D. (1998). "An Analysis of Adam Smith's Theory of Charity and the Problems of the Poor," *Eastern Economic Journal*, Eastern Economic Association, Vol. 24(1), pages 25-41, Winter.

Bloom, Paul. (2014) *Just Babies: The Origins of Good and Evil*. New York: Broadway.

Canterbery, E. Ray. (2001). *A Brief History of Economics: Artful Approaches to the Dismal Science*, World Scientific , pp. 52–53.

Campbell, R.H y Skinner, A. (1976). *General Introduction' to the Glasgow Edition of Smith's Wealth of Nations*. Oxford: Clarendon Press.

Cantillon, R. (1755/ 2011). *Essai sur la Nature du Commerce en Général*. Lugar: editorial Institut Coppel.

Colander, D. (2000). "The Death of Neoclassical Economics". *Journal of the History of Economic Thought*, Vol. 22, 2.

- CONEVAL, Comunicado de prensa No. 09: CONEVAL INFORMA LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA 2010-2016, Ciudad de México, agosto de 2017.
- Credit Suisse, Research Institute (2019). *Global Wealth Report 2019*, Suiza. <https://www.credit-suisse.com/about-us/en/reports-research/global-wealth-report.html>
- Crutzen, P. J. y Stoermer E. (2000). "The 'Anthropocene'". *Global Change Newsletter*, 41,17-18.
- Dieterlen, P. (2013) "La pobreza: un estudio filosófico". *La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla*, F. Vélez (Comp.) México: FCE.
- Elton, G.R. (1953). "An early Tudor Poor Law". *New Series*, Vol. 6, 1, 55-67.
- Esquivel, G. (2015). *Desigualdad extrema en México*, Concentración del poder económico y político, Oxfam, México.
- Francisco I. (2015). Carta Encíclica *Laudato Si'*: *Sobre el cuidado de la casa común*. I, 4 y 5: Inequidad planetaria", Vaticano, Italia. <http://www.vatican.va>
- Friedman, Milton. (1977). "Adam Smith's Relevance for Today," *Challenge* 20(1): 6-12
- Geoff P. (1980). *Marx's Capital, Philosophy and Political Economy*. Andy Blunden (Trans.) Lugar: Routledge & Keagan Paul.
- Gilbert, G. (1997). *Adam Smith on the Nature and Causes of Poverty*. *Review of Social Economy*, Vol. 55, 3.
- Göçmen, D. (2007). *The Adam Smith Problem Human Nature and Society in The Theory of Moral Sentiments and The Wealth of Nations*. Lugar: editorial, 2-3.
- Haakonssen, Knud. (2006). *The Cambridge Companion to Adam Smith*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hale, Matthew. (1683). *A discourse touching provision for the poor written*. London: H. Hills for John Leigh.
- Hayek, F. (1948). *Individualism and Economic Order*. Chicago: University of Chicago Press.
- Heidegger, M. (1997) "La pregunta por la técnica". *Revista de Filosofía*, Francisco Soler (Trad.), 62.
- Hetherington, N. S. (1983) "Isaac Newton's Influence of Adam Smith's Natural Laws in Economics". *Journal of the History of Ideas*, Vol. 44, 3, 497-505.
- Hill, J. E. (2016). *Adam Smith's equality and the pursuit of happiness*, Palgrave Macmillan, Londres.
- Hobbes, T. (1965). *Leviathan*, Oxford University Press, Ely House, London W..r.
- Holcombe, R.G. (1999). Equilibrium Versus the Invisible Hand. *Review of Austrian Economics*, 12, 227-243.
- Hume, D. (1969). *A Treatise of Human Nature*. Ernest C. Mossner (Ed.) Londres: Penguin Books.
- Jenófanos. (1786). *Economía*. Ambrosio Ruiz Bamba (Trad.) Madrid, Biblioteca nacional de España. <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000094304&page=1>
- Keynes, John Maynard (2008). *The General Theory of Employment, Interest, and Money*, Ed. Atlantic, India.
- Keynes, John Maynard (1924). *A Tract on Monetary Reform*, Tract on monetary reform. London, Macmillan and Co.
- Kant. (2011), 'Crítica de la razón práctica', Trad. Dulce María Granja Castro, FCE.

- Kennedy, G.(2008). *Adam Smith: a moral philosopher and his political economy*. LUGAR: Palgrave Macmillan, 247-48.
- Kolmar, M. (2017). *Principles of Microeconomics. An Integrative Approach*. Alemania: Springer.
- Kwame, S.J. (2016). *The world produces enough food to feed everyone. So why do people go hungry? Food and Agriculture Organization*, recuperado el 20 de julio de 2019, en weforum.org
- Lefebvre, L. (2000). *Classical vs. Neoclassical economic thought in historical perspective*, *History of Political Thought*, Vol. 21, 3,525–542.
- Leshem, D. (2016). *What Did the Ancient Greeks Mean by Oikonomia? Journal of Economic Perspectives*, Vol. 30, 1.
- Leshem, D. (2016). *What Did the Ancient Greeks Mean by Oikonomia? Journal of Economic Perspectives*, Vol. 30, 1, 225–231.
- Malthus, T. (1992) *An Essay on the Principle of Population*. Cambridge University Press, UK.
- Mandeville, B. (1732). *The Fable of the Bees or Private Vices. Publick Benefits*, Oxford, Liberty fund. http://oll-resources.s3.amazonaws.com/titles/846/0014-01_Bk.pdf
- Marçal, K. (2016). *Who cooked Adam Smith's dinner, Story About Women and Economics*. Saskia Vogel (Trad.) Pegasus Books.
- Marx, K. (1904). *A Contribution to the Critique of Political Economy*, CHICAGO CHARLES H. KERR & COMPANY, International Library Publishing Co.
- McLean, I. (2006). *Adam Smith, Radical and Egalitarian: An Interpretation for the 21st Century*. Edinburgh: Edinburgh University Press, en <http://www.jstor.org/stable/10.3366/j.ctt1r2464>.
- McNulty, P. (1967). *A note on the history of perfect competition*, *Journal of Political Economy*, Vol. 75, 4, 395-399.
- Mises, L. (1955). *Inequality of Wealth and Incomes*. The Freeman, <https://mises.org/wire/inequality-wealth-and-income>
- Mitcham, C. (1989). *¿Qué es la filosofía de la tecnología?*. Barcelona: Anthropos.
- Mondolfo, R. (1960). *En los orígenes de la filosofía de la cultura*. Buenos Aires: Hachette.
- Monsalve, F. (1989). *Adam Smith's System of Natural Liberty and the gravitational force of the Self-interest socially understood*, Departamento de Análisis Económico y Finanzas de la UCLM, ISSN: 1989-4856.
- Montes L. (2004). *Adam Smith in Context*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Montes, L., *Newton's real influence on Adam Smith and its context*. Available from: [_Newton, 1979 \[1704\], p.25 405](#)).
- Mora, G. (2012). *Origen y evolución de la teoría del crecimiento impulsado por la demanda real*. *Cuad. Econ.*, Vol. 31, 56, 81-110. ISSN electrónico 2248-4337. ISSN impreso 0121-4772.
- Neumayer, E. (2000). *Scarce or abundant?: the economics of natural resource availability*. *Journal of economic surveys*, Vol. 14, 3, 307-335. ISSN 0950-0804.
- Nieli, Russell (1986), *Spheres of Intimacy and the Adam Smith Problem*, *Journal of the History of Ideas*, Vol. 47, No. 4, pp. 611-624.
- Newton, I. (1729). *The Mathematical Principles of Natural Philosophy*. Andrew Motte (Trad.) Lugar: editorial.

- Nozick, R. (1988). *Anarquía, Estado y Utopía*. México: FCE.
- Peebles, Gustav. (2011). *For a Love of False Consciousness: Adam Smith On the Social Origins of Scarcity*, The New School, New York City.
- Popper, K. (1991). *Conjeturas y refutaciones: el desarrollo del conocimiento científico*, Paidós Ibérica. ISBN 978-84-7509-146-4.
- Rashid, S. (1990). *Adam Smith's Acknowledgments: Neo-Plagiarism and the Wealth of Nations*. The Journal of libertarian studies, Vol. 9, 2.
- Rasmussen, Dennis C. *Adam Smith on What Is Wrong with Economic Inequality*. American Political Science Review 110, no. 2 (2016), <https://www.cambridge.org/core/journals/american-political-science-review/article/adam-smith-on-what-is-wrong-with-economic-inequality/473CD7E8AFC93827FF0793DF1C798DAE>.
- Rawls, J. (1979). *Una teoría de la justicia* México, FCE.
- Ricco, R. B. (2015). *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (2da ed.), Elsevier.
- Rockoff, Hugh (2010): Parallel journeys: Adam Smith and Milton Friedman on the regulation of banking, Working Paper, No. 2010-04, Rutgers University, Department of Economics, New Brunswick, NJ, link.
- Rosling, H. (2010). *The joy of stats*. BBC Four, en bbc.co.uk/programmes/b00wgg0l.
- ROSS, I. S. (2010). *The Life of Adam Smith*. Nueva York: Oxford University Press Inc.
- Rothbard, M N. (2010). *Historia del pensamiento económico*. El pensamiento económico hasta Adam Smith, Lol. 1.
- Rousseau, J.J (1923). *The Social Contract*. G.D.H. Cole (Trans), J.M. Dent & Sons, 207.
- Sahlins, M. (1972). *The Original Affluent Society. Stone Age Economics*. Nueva York: Aldine de Gruyter.
- Schorr, D. B. (2018). *Savagery, Civilization, and Property: Theories of Societal Evolution and Commons Theory*. THEORETICAL INQUIRIES L. 507, 19.
- Schumpeter, J. (2006 [1954]). *History of economic analysis*, Routledge, Oxford U., 179.
- Searle, J.R. (1995). *The Construction of Social Reality*. London: Penguin.
- Smith, A. and Cannan, E. (2003). *The Wealth of Nations*. 5th ed. Nueva York: Bantam Classic.
- Smith, A.(1997). *The Correspondence of Adam Smith*_Ernest Campbell Mossner y Ian Simpson Ross (Eds.), R. H. Campbell, D. D. Raphael, y A. S. Skinner (Eds. generales): Glasgow Edition of the Works of Adam Smith, 50.
- Sowell, T. (2015). *Wealth, poverty, and politics: an international perspective*. Basic books.
- Stewart, D. (1794). *Account of the life and writings of Adam Smith*. Oxford, Oxford University Press.
- Stewart Lansley and Joanna Mack. (2015). *Breadline Britain: The Rise of Mass Poverty*. London: Bloomsbury,.
- Taylor, C. (2007). *A secular age*. Lugar: Harvard University Press, 221.
- Turgot, A. R.J. (1770). *Reflections on the Formation and Distribution of Riches*, New York, Kelley.
- Ucaka, A. (2015). *Adam Smith: The Inspirer of Modern Growth Theories*, Trakya University. Edirne: Faculty of Economics and Administrative Sciences, 22030.

- Wander J. y Stagl, S. (2004) *Beyond Insatiability: Needs Theory, Consumption and Sustainability*. ESRC Sustainable Technologies Programme Working Papers, Guildford: University of Surrey.
- Waszek, N. (1984). *Two Concepts of Morality: A Distinction of Adam Smith's Ethics and its Stoic Origin*. *Journal of the History of Ideas*, Vol. 45, 4, 591-606. <http://www.jstor.org/stable/2709375>.
- Waterman A. M. C. (2002). *Economics as Theology: Adam Smith's Wealth of Nations*. *Southern Economic Journal*, Vol. 68, 4, 907-921.
- Waters, W. R. (1976). *Social economics of Adam Smith: Introduction*. *Review of Social Economy*, Vol. 34, 3.
- Weber, M. (2009). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Francisco Gil Villegas (Intro. y Ed. crítica) México: FCE
- West E.G. (2001). *Property Rights in the History of Economic Thought: From Locke to J. S. Mill*. Carleton Economic Papers.
- Whatmore, R. (2002). *Adam Smith's Role in the French Revolution*. *Past & Present*, Vol.175, 1, 65–89.
- Xenos, N. (1987). *Liberalism and the postulate of scarcity*. *Political Theory*, Vol. 15.
- Yitzhak Benbaji. (2005). *The Doctrine of Sufficiency: A Defence*. Cambridge University Press, *Utilitas* 17, no. 3.